

te clausula responde a todo: *Adorabat eum.* Veneraua a Christo, pues goze del titulo de Principe.

Vn trono de gloria dize San Iuan que vio en su Apocalipsis, con veinte y quatro sillas, y que vna preheminentre fuera de las dichas la ocupaua Dios, y las restantes, veinte, y quatro ancianos vestidos de rozagantes, y candidas ropas, y coronadas sus cabeças con ricas coronas de oro. Y aduertte luego, que ante el diuino trono auia quatro animales que de dia, y de noche, estauan dando gloria a Dios, aclamando su fantidad: *Et requiem non habebant die, ac nocte, dicentes, Sanctus, &c.* Y dize que mientras los animales estauan tributando gloria a Dios, los veinte, y quatro Reyes, se postrauan en el suelo, y arrojauan sus coronas ante el trono: *Et cum darent illa animalia gloriam, & honorem, & benedictionem sedenti super thronum, procidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in throno, & mittebant coronas suas ante thronum.* La dificultad que se ofrece, es, que diga san Iuan que viò a estos ancianos sentados, y con coronas en sus cabeças, siendo assi, que afirma que estauan arrojandolas en el

suelo, & postrandose ante Dios siempre: pues si dize que los animales dia, y noche no cessauan de dar gloria a Dios: *Requiem non habebant*, y mientras ellos hablauan, que era siempre, los ancianos se postrauan, y arrojauan las coronas, quando los viò sentados, y coronadas sus cabeças? Parece implicacion? Pero nõ lo es, todo se verifica, gozarse en Magestad, y en sus tronos los Reyes, venerando a Dios, y tributandole culto, antes porque le seruian se gozauan en sus tronos, y ceñian sus sienes las coronas, porque en tanto las Magestades terrenas seran Reyes, se gozaran en sus sillas, y permaneceran sus coronas, en quanto dieren culto a Dios, y le siruieren. Doctamente, lo pensò assi el docto Viegas: *Et tunc demum se Verè Reges, Principes, magnosque esse debere, cum ante Dei thronum supplices venerabundique accederint, totosque se se eius cultui, & Venerationi consecrarent.* Aduertase en las clausulas: *Et tunc demum se Verè Reges, Principes* Al exercicio del diuino culto, a la ocupacion de agradar a Dios se mostraràn verdaderos Principes, y Magestades porque es sin duda el se-

Viegas in  
Apoc.

guro de vn Principado, su firmeza y estabilidad, el seruir a Dios, y venerar lo sagrado.

Pero ay algunos Principes, Señores tan despreciadores de las cosas diuinas que por su calidad se imaginan Deidades, presumiendo, que lo sagrado les ha de seruir a ellos, a tal punto llega, como esto la arrogacia de algunos Señores que se dexan venerar, y aun seruir de Sacerdotes como de esclauos suyos, auiendo de ser al contrario; y en las demas cosas del Templo, y consagradas a Dios, juzgan, que tienen sobre ello imperio y que pueden lo mismo que los que estan dedicados al diuino Templo. Oyga se vn prodigioso caso, para que sirua de refrenar la demasia de algunos Señores, perteneciēte al ollar el diuino culto, sucediò al Emperador Eraclio, con ser Christianissimo Principe, pues boluiendo glorioso por el triunfo que en vna batalla obtuvo de los Persas, y pretendiendo entrar con pōposa Magestad en la Ciudad de Ierusalen por la misma puerta por donde oy entrò sentado en vna humilde jumentilla nuestro Redentor soberano. Repentinamente las piedras de la misma puerta se vnieron, quedando he-

cha vna fuerte, y inexpugnable pared, y sin forma ni rastro de puerta por donde poder entrar, y apareciendo al mismo tiempo en aquel lugar vn Angel con vna Cruz, se uero reprehendiò al Emperador diziendole: Si Christo Rey de los cielos, entrò por esta puerta a entregarse a su Pasion, y muerte, no con aparatos de Magestad, ni con pompa de Rey, sino en vna humilde jumentilla, dexando exemplo a sus sieruos de humildad en los venideros siglos, como tu te atreues a entrar por essa misma puerta con tan vana ostentacion, y con fausto, y adornos Imperiales? y desapareciendo el Angel, quedò confuso el Emperador, y arrepentido y descendiendo del cauallo, se desnudò de sus adornos, cubierto de lagrimas, y descalço, cogiēdo vna pesada Cruz cargandola sobre sus ombros, diò passos, y a ellos quedò la puerta otra vez abierta milagrosamente, y entrò por ella en essa humilde forma en la Ciudad de Ierusalen acompañandole tambien humildes los que con el iban: refierolo assi Ludolfo Cartusiano, y pondera aqui sus palabras: *Angelus Domini signum crucis in manibus tenens super portam apparuit dicens. Cum Rex celo-*

Ludolf  
Cart.  
de glori  
suscep  
Dom

*rum Christus per hanc portam ad passionem intraret non cultu Regio; sed humili à cælo ingrediens: humilitatis exemplum suis calcatoribus de relinquit, his verò dictis: Angelus Domini abscessit, tunc imperator lacrymis profusus discalceatus, & vsque ad camisiam expoliatus, crucem Domini accipiens, vsque ad portam humiliter baiulauit: moxque lapides ad suum locum redierunt, & intrantibus cunctis ingressum patefecerunt. Notable successo por cierto, que sean menester milagros, y reprehensiones de los cielos, para que vn Principe, aun siendo Christiano, y piadoso de veneracion a lo santo, y al lugar, y puerta por donde entrò Iesu Christo humilde: quedan amonestados los señores, a vista deste protento, y refrenen las acciones licenciosas, y sepan que el ser Principes no ha de ser para ollar la veneracion a lo diuino, si para darle mas culto, a cuyo exemplo viua el resto de la republica attento, pues esta veneracion, no le desaquilatarà la dignidad, antes harà mas estable su principado, y a ellos mas señores.*

Y el que a esta obligacion falta, dexa de ser, pierde la forma, y efigie de hombre. Por idolatra, por vsurpar para si las glorias deuidas a Dios, se le quitò el Reyno a Nabucodonosor, y fue arrojado a

los môtos, y las seluas a ser cõsorte de las bestias, y brutos para ser el vno entre ellos: *Ex hominibus abiectus est, & serũ, vt hos comedit.* Y luego dize: *Capilli eius in similitudinem aquilarũ crescerent, & ungues eius quasi auium.* Y aunq̃ el Texto no refiere mas de que pacia heno como buey, y q̃ sus cabellos crecian a semejança de plumas de aguilas, y sus vnas como de aues, es sin duda quedò transformado en bestia, sin forma alguna de hombre racional, y en prueua desta verdad, oigase vn prodigio raro, referido en la Historia Escolastica. Los siete años que Nabucodonosor estuvo habitado entre las bestias del desierto, entrò en su lugar a reinar en Babilonia vn hijo suyo, llamado Euilmerodach, y portose tan impia, y iniquamente en su gouierno, cometiendo tantos insultos contra Dios, y contra hombres, que boluiendo a reinar Nabucodonosor, zeloso de la diuina honra, castigo los delitos del Hijo, arrojándole a vna carcel para q̃ en ella padeciesse los dolores tristes de sus calabozos, en satisfaciõ de tãtas culpas. Muriò Nabuco, y boluiò a reinar su impio hijo saliendo de las cadenas a tomar possession del Reyno. y no bien entrò en el, quando mãdò coger trezietas aues de rapina, y diuidiendo

Daniel 4

a su padre Nabucodonosor en otras tantas partes, entregóselas a las aves, con que les dió libertad para que boluiesen a su Region aerea, diziendo, que como auia experimentado a su Padre bestia, y vistole en forma de tal, y despues boluió a ser hombre, y a reynar, juzgaua, que muerto y de forma de cadauer bolueria otra vez a su Imperio, y Corona, y que para conseguirse era fuerça juntarse los trezientos buitres, y restituir cada vno su porcion comida: y siendo esto (a su parecer) imposible allegaua el no boluer a reinar otra vez su padre. Quiero referir todo el lugar de la historia Escolastica: *Tandem pater mortuus est: & filius eius, qui erat in carcere, ad regnum iterum sublimatus, iste autem qui viderat patrem suum, prius in bestiam mutatum, & iterum in hominem figuratum, timuit, quod de mortal. in c. 4. re ad vitam reueniret, & ideo Daniel. fecit capere trecentos vultures, & patrem suum diuidens, vnicuique vulturi partem dedit, & eos aduolare permisit, dicens: Quod nisi omnes in simul conuenirent impossibile erat patrem suum, quem comederant, resumere vitam.* Grande barbaridad, y mayor que todo crueldad de vn hijo ambicioso, son tan locos los deseos

de mandar en algunos hombres, que se recelan que vn difunto ha de reuiuir para quitarles la corona. A mi intento agora: Valiose el hijo de Nabuco de esta impia traça juzgande que de cadauer volueria a reuiuir, y cobrar vida, y forma humana su padre, pues auendolo visto conuertido en bestia, y sin forma de hombre: *Viderat patrem suum in bestiam commutatum.* Auia buelto a su glorioso estado, y el mismo Nabuco confesó despues de su penitencia que ya auia recobrado sentido de hombre, y para conseruarle començò a echar bendiciones a Dios, y alabarle, pues por despreciador de su culto auia perdido su ser humano: *Et sensus meus redditus est mihi, & altissimo benedixi.* Luego pierde el ser de Principe, y preeminencia, y su misma humana forma, quien falta a la veneracion diuina.

Cautinaron los Filisteos la arca del testamento, lleuaronla al Templo del Dios Dagon a presentarla por trofeo de su victoria, colocaronla en lugar preeminente, mas siempre quedó en inferior grado que la estatua, y yendo el dia siguiente a celebrar el triunfo al Templo hallaron a Dagon postrado en el suelo en presencia del Arca:

*Bert. refert li. 24. mo. Daniel. fecit capere trecentos vultures, & patrem suum diuidens, vnicuique vulturi partem dedit, & eos aduolare permisit, dicens: Quod nisi omnes in simul conuenirent impossibile erat patrem suum, quem comederant, resumere vitam.* Grande barbaridad, y mayor que todo crueldad de vn hijo ambicioso, son tan locos los deseos

obsequiis, & dignitate sua

obsequiis, & dignitate sua

Reg. 5.

ca: *Cumque surrexissent diluculo altera die, ecce Dagon iacebat pronus in terra ante Arcam Domini.* Y los Filisteos, ciegos a verdad, y lastimosos de tan nuevo prodigio y desprecio que juzgaron en su Dios, boluieron a colocarle en su lugar prehemimente, y no fueron sus pies de polmo para ir a ver el siguiéte dia algú suceso q̄ sospechauan, y hallaronle tan fuera de su imaginacion, que Dagon ya no tenia forma de estatua, ni figura de hombre, pues estaua sin cabeça, y sin manos, hallaronle al fin vn tronco: *Reuersusque mane die altera inuenerunt Dagon iacentem super faciem in terra coram Arca: caput autem Dagon, & duae palmae manus eius abscisae sunt super limen, porro Dagon solus truncus remanserat.* La dificultad que ya insta, es aueriguar, porque a Dagon el primer dia si bien le hallaron postrado en presencia de la Arca, no sin forma, ni sin efigie, no sin cabeça, ni sin manos, al fin integro, sin menoscabo alguno de la estatua? Y el segundo dia sin forma de hombre hecho vn tronco: *Porro Dagon solus truncus remanserat?* Sin fatigar mucho el ingenio, hallarè la respuesta a esta duda. Dagon era el Dios de los Filisteos, era su cabeça, su Principe, y superior, y mientras es-

tuvo dando culto, y veneracion al arca, en quien estauã las leyes de Dios, y representaua la Magestad diuina, cõseruõse Dagon en su forma, mas en desviandole de aqueste culto tan deuido a lo sagrado, perdiõ la forma dexò de ser, que hasta vna estatua tenida por superior, y de quien el demonio estaua apoderado mientras reuerenciaua a Dios se conseruò en su forma, y en desuiandose desta religiosa ocupacion al punto perdiò el ser, dexò la efigie de estatua, no hallaron mas que vn tronco, y dexan de ser todos los Principes, y pierden la forma de hombres en retirãdole del seruicio de Dios, y de su casa. Oygamos a S. Cipriano que sus palabras son vn pedazo de oro al adorno del pensamiento: *Sic, & Princeps nisi suo conditori fortiter adhaerit ipse, & omne quod continet cito deperit.* No solo el Principe, però quãto en el aya, podrã numerarse entre la nada, si se desuia de la veneracion de su Dios, y Criador, que mucho pues, sea aclamado Christo Rey, y venerado Magestad, si entra en la Ciudad santa de Ierusalẽ, si uã al Templo a venerarle:

*Ecce Rex tuus venit tibi,  
& intrauit in templum Dei.*

(2)

DIS-

S. Cipr. l. b.  
abusc. c. 6.

DISCURSO III

Que es de tal calidad la liberalidad del Hijo de Dios, que si admite corona de Rey, y glorias de Magestad, es para que gozen sus siervos dellas, y tan escasa es la condicion de los hombres, que ni aun por consortes de sus glorias, admiten a otros hombres.

Ecce Rex tuus venit tibi.

**D**igno es de toda admiracion, que siendo el Hijo de Dios Rey, y absoluto Señor, no solo de los Orbes terrestres, mas tambien de la celestial patria no se diga que viene Rey absolutamente sobre todo: *Ecce Rex venit super omnem creaturam.* Esto parece fuera dicho a mi entender con mayor propiedad, y no decirse Rey para ti? Mas como essa pluma la gouernò el espiritu diuino, hablò segun la liberalidad del Hijo de Dios, para mostrar que pues admitia en su persona, los gloriosos blasones de Magestad, y aclamaciones de supremo Señor, era para que essa corona, y essas glorias fuesen para el hombre: *Ecce Rex tuus venit tibi.* Tu Rey viene para ti; porque no sabe admitir Christo coronas, ni glorias de soberania, que no lea para que las gozè

tambien sus siervos, al contrario es la villana, y ambiciosa condicion de hombres que ni aun por consortes de sus glorias quierè a otros hõbres.

Prouemos lo primero. Vn Angel dixo hablando con la Princesa de los cielos Maria santissima, que el Hijo que auia de concebir en sus entrañas auia de ser Rey, y reynar en la casa de Iacob: *Et regnabit in domo Iacob.* Deseo saber si el poder de Christo, y de su Reyno auia de ser sobre cielo, y tierra, como el mismo Señor lo afirmò con sus labios despues de su resurreccion: *Data est mihi omnis potestas in celo, & terra,* porque el Angel hablò con tanta limitaciõ de su Reyno, que solo dixo, que essa Magestad auia de ostentarse en la casa de Iacob: *Et regnabit in domo Iacob.* A esta dificultad, y pregunta satisfice Lira, diciendo, que en la casa de Iacob estan significados los justos, y siervos de Dios: *Omnes Filij Iacob à sanctis Doctoribus inter electos sunt computati,* y por esso dixo el Angel, que en essa casa estaria el solio de su Reyno. Sièdo pues esto assi, porque no dixo el celestial Embaxador que auia de Reynar Christo sobre la casa de Iacob: *Et regnabit super domum Iacob,* esto es sobre sus siervos, y amigos, y no in do-

domo Iacob, por ser corriente lenguaje en la Sagrada Escritura, decirse de los Reyes, que reinaron sobre algun Reino. De David se dixo, que *Regnavit super omnem Israel*, de Salomon su hijo: *Erat autem Rex Salomon regnans super omnem Israel*, y assi de otros Reyes, porq̄ pues de Christo no se dixo q̄ reinara sobre la casa de Iacob? Permitaseme esta respuesta, va grã diferẽcia de Reynar sobre criaturas, ò entre criaturas. Porque reinan sobre criaturas, es ser solo Rey, y tener por inferiores a aquellos sobre quienes reina; pero reinan entre ellos, es reinan con ellos, y hazerles consortes de sus glorias. David, Salomon, y otros Reyes, eran hombres, y como tales reinavan sobre inferiores: Christo era Dios, y su Reyno no le tenia para tener a los suyos por inferiores, sino para q̄ fuessen tambien Reyes con el, y participantes de sus glorias, por esto se dixo que reinaria en la casa de Iacob, y no sobre la casa de Iacob. En breves razones cifrò Iansenio el pensamiento: *Et tamen dicitur hic regnaturus in domo Iacob, & cum eo felicitatis Regni eius participes essent.* Porque hablando de Reyno de Christo, es con calidad de que sus siervos sean tambien consortes de su Reyno.

Quando venga el Hijo de Dios a remunerar servicios, y castigar demeritos, admitirá el titulo de Rey, y corona de Magestad sobre sus siervos, hablando con los que han de reinar con el en su gloria: *Tunc dicet Rex his qui a dextris eius erunt*, y no se llamará Rey hablando con los de su siniestra, que pues no han de gozar de su Reyno, no se querera apellidar Rey para con ellos. Mi repato no está en esto, pues está hecho, ya a otro intento, sino es en el lenguaje de que usará hablando con sus siervos, pues dirá: *Venite benedicti Patris mei possidete paratum vobis Regnum.* Venid benditos de mi Padre a tomar posesión del Reyno que os está prevenido: *Paratum vobis Regnum.* Delgado Chrisologo, reparò en que si Christo, se introducirá en esta ocasion Rey: *Tunc dicet Rex*, como no dirá tomad posesión del Reyno, que a mi me está aparejado, sino es, tomad posesión del Reyno que a vosotros está apercibido? Ya está respondido en nuestro assumpto, porque el admitir Christo corona de Rey solo es quando esse Reyno, y essa corona la han de gozar los suyos. Oygamos a Chrisologo: *Percipite Regnum, quod vobis paratum est ab origine mundi, vobis dixit non mihi.*

Por-

Porque no admite el Hijo de Dios apellido de Rey, sino es con la circunstancia de ser para sus siervos.

Math. 25. Digamoslo de otro modo que tiene mas de curioso, y singular, quando vendrà Christo, vendrà como Hijo de hombre: *Cum Venerit Filius hominis in maiestate sua, & omnes Angel. cum eo,* quando pronunciarà la sentència se ostentará Rey: *Tunc dicet Rex.* Pues porque esta diversidad, ò llamete siempre Hijo de hombre, ò siempre Rey. Que misterio tendrá el variar de apellidos? Grande, quando vendrà porque vendrà con los Angeles: *Et omnes Angelicum eo.* A quienes no hará Reyes, ni dará coronas, llamarase hombre, quando pronunciarà la sentència, porq̄ tendrá sus siervos a la diestra: *Statuet oves quidem à dextris suis,* llamarase Rey, porque dará Reyno, y Corona a aquellos que consigo tendrá ya escogidos, mostrándose mas glorioso, y con mayor magestad entre hombres de su naturaleza a quienes hará Reyes, que entre Angeles a quienes no entregara Reyno, aunque se gozaran en su gloria. Oigamos a san Bernardo que sus palabras no pueden venir mas nacidas a otro intento que a este: *Cum sit mirabilis in maiestate sua, etiam*

S. Bern. e-  
pist. 23.

*in sanctis suis gloriosus apparere dignatur, ne solus habeat gloriam, mui glorioso se ostentará en Magestad en que vendrà; però mas entre los Sãtos a quienes hará Reyes: Etiam in Sanctis suis gloriosus apparere dignatur,* digate pues que viene Rey para el hombre, no para si: *Ecce Rex tuus venit tibi.*

La contraria condicion se experimenta entre hombres, pues si llegan a tener corona de Magestad, quieren gozarla a solas sin venir en que por ningun pretexto ciña a otras sienes. Deseò el Rey Asuero hontar a Mardocheo por algunos servicios que en el reconociò, y con singularidad, por averle descubierto el secreto de los dos Eunucos que auian conspirado quitar la vida a su Magestad: y consultado el Rey con Aman que diligencias, ò ceremonias, deuian executar se para honrar a vno de su Corte: *Quid debet fieri viro quem Rex honorare desiderat.* Respondiò Aman así: *Homo quem Rex honorare cupit, debet indui vestibus Regis, & imponi super equum, qui de cella Regis est, & accipere Regium diademam super caput suum.* Yo estoy entendiendo, dixo Aman, que se deuen obseruar estas circunstancias, para que el vasallo quede honrado en todo el Reyno, deue vestirse

se de Reales vestiduras, y que ascienda sobre vn vizarro cauallo de los que tiene su Magestad para su seruicio, y que ciñan sus sienes la Real corona, con estos adornos será paseado por las calles, y plaças de la Corte, llevando vn Grãde las riendas del cauallo: estuvo a todo attento el Rey, y dixo, ¡placeme, executese como lo auéis referido, tomad vn vestido, y vn cauallo, y dadsele a Mardoqueo, para que así quede honrado: *Dixitque ei Rex festina, & sumpta stola, & equo fac, ut locutus es Mardocheo.* Bien advertido reparò Lira, en que refiriendo Aman las honras, y describiendo las circunstancias, dixo tres con que deuia hõrarse el vassallo, que fueron, darle vestido, cauallo, y Corona Real sobre su cabeça, y el Rey solo mandò le diesen dos, vestido, y cauallo: *sumpta stola, & equo:* Pues de la Corona como no habló: *De diademate Regio tacuit:* dixo: Lira, ya està entendido, era Assuero hõbre, y sus Coronas no las daua ni por vn rato a otros; hõrar cõ otro genero de honras quantas quisieren, no lo reusaua, ni replicaua; però llegando, a punto de dar su Corona para que ciñiera otras sienes, borrese, no ha de venir en ello, ni con el mas querido priuado mostraua e-

sta fineza, que no saben los hombres tener consortes en sus Magestades, ni hazer participãtes de lo crecido de sus glorias a otros hombres.

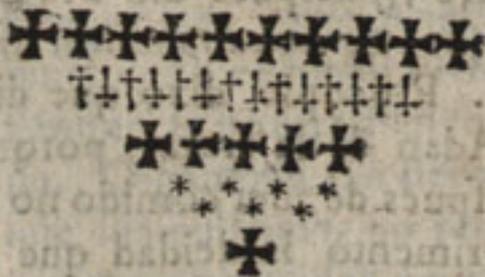
Pareciole a Eua bien la fruta del arbol prohibido, y ya persuadida de la serpiente, ya de la oferta de la Deidad, q̄ juzgo experimentar, alargò la mano, cogiò della, comio, y diò a su Esposo, y consorte Adan: *Tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro suo,* inurbana a mi entender anduvo Eua, y poco cortès, pues deuia antes de comer aquella gustosa fruta darle a Adan, q̄ que pues era cabeça, y ella inferior, en toda ley de policia deuia darle del fruto a el, para que comiesse primero, ò para que a vn mismo tiempo comieran entrambos? Estando Christo en el pozo de Samaria traxeron los Discipulos de la Ciudad comida, y ofrecieronsele al Señor: *Rabbi manduca* antes de comer ellos, q̄ es deuida cortesia de vn inferior: como pues tan poco atenta la muger, comiò primero, y despues diò a su Esposo: *Et comedit, deditque viro suo.* Procopio dixo que diò a Adan de la fruta, porque despues de auer comido no experimentò la deidad que el demonio ofreciò: *Eritis sicut dij, & idcò dedit viro suo, quia*

Procop.

non sensu deitatis effectum. Que si se hallara Diola en la superior esfera a que juzgò à ascender, no le diera a su Esposo, por no tener consorte en la deidad, tolo para si se reservara essas glorias, y por esso atropellando con las leyes de urbanidad ambiciosa comiò antes que su Esposo, y san Augustin mi Padre dixo que por que experimentò al punto, q comiò, vn baxo, y miserable estado, por esso diò de la fruta a Adan: *Sed sociali necessitu-*

*s. Augus. dine paruisse,* así que en el def-  
*lib. 4. de* valido estado quiso consorte,  
*cin. Dei.* y no le admitiera en el de la Magestad suprema, calidad al fin de criaturas querer para si solas las honras del imperio, y hidalga condición a fuer de todo encarecimiento del Hijo de Dios, no admitir Corona, sino es gozando de ellas sus siervos, por esso no viene Rey para si, sino es para los hombres:

*Ecce Rex tuus venit tibi.*



DISCURSO IV.

*Que tiene tanto de diuino el retirado a toda preheminencia, y superioridad, que despreciando goviernos el hombre parece Dios, y Dios admitiendo Corona sin retirarse a ella, parece menos que hombre.*

*Et cum desuper sederent fecerunt.*

EN cumplimiento de la Profecia de Zacharias entrò Christo como Rey en Ierusalen, y aclamando las turbas las glorias del triunfante, dizian: *Hosanna filio David*, advirtio San Geronimo en que la palabra: *Hosanna*, es Hebrea, y se compone de dos dicciones, de *Hosá*, y *anna*, y halla que entrambas significan salud, y redempción. *Saluifica nos, salua nos*, y Iansenio despues de auer declarado el sentir de muchos Doctores, y la fuerza de essa palabra, *Hosanna*, halla que significa Diuinidad, y que sus dos dicciones quieré dezir, Dios, Dios, ò Dios de Dioses, ò Señor de Señores. Pues porque pregunto fue la repetición de dos vezes Dios en vna sola palabra? *Hosanna*, todo fue misterio, Christo es hombre,

y

y Dios, y en la palabra, *Hosanna*, confesaronle diuino, y en las palabras, *Filio David*, y Hijo de Hombre: està mi reparo aora: porque vna vez hombre diziendo: *Filio David*, y dos vezes le apellidan Dios en la palabra Hebrea: *Hosanna*, tenia mas Christo de diuino que de humano? No, tan verdadero hombre era, como verdadero Dios, y tan humano como diuino. pues porque era el confesarle dos vezes diuino, dos vezes Dios, y no mas que vna hombre? Admitaseme esta razon, y respuesta: el entrar Christo como Rey en Ierusalen, fue forçoso en cumplimiento de la Profecia de Zacharias: *Vt adimpletur quod dictum est per Prophetam dicentem: dicite filie Sion: Ecce Rex tuus venit tibi.* Por lo qual no pudo huir el cuerpo a ello, però entrò tan inuoluntario, tan violento, y forçado a la aclamacion de la Magestad, y Corona, que los Discipulos inferiores suyos le compeliaron a que ascendiese sobre la jumentilla, esto expressan las palabras: *Et cum de super sedere fecerant*, ellos le compeliaron a las glorias de su triunfo, y aunque la Corona de Rey le era tan propria a Christo por Dios, y por hombre, que como a tal le auia dando el Padre dominio sobre

todo, porque admitiò la Corona deste dia violentando de sus mismos Discipulos, siendo hombre Dios pareciò mas Dios, por esso publicuamente dos vezes diuino en la aclamacion: *Hosanna*, y sola vna hombre en las palabras, *Filio David*, por ser tan de Dios el reiterarle a mandar, que el hombre que desprecia gouernos, le conuienen los blasfones de Deidad, y los gloriosos appellidos de Dios.

De Enoc refiere la Sagrada Pagina, q̄ anduvo con Dios, y que no pareciò, porq̄ el mismo Dios le arrebatò, y trasladò al Paraiso: *Ambulauit cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus*, que la translacion fue al Paraiso, dizese en el libro del Ecclesiastico: *Enoch placuit Deo, & translatus est in paradysum*, y refiriendo el Apostol S. Pablo esta misma translacion de Enoc, dize asì: *Enoch translatus est ne videret mortem, & non inueniebatur*, dō.

de aduirtiò Genebrardo, que dezir S. Pablo que el no hallar a Enoc fue despues de auerle arrebatado Dios deste mūdo, sino es antes de auerle escòdido, y llevado al Paraiso: pues para que pregunto le buscauan los hombres, y no le hallauan? *Et non inueniebatur*, y respòde el mismo Genebrardo, q̄ Enoc tuvo noticias

Genes. 5.

Eccles. 44.

Ad Hab. II.

Genebr. lib. 1.

Genono-

que log.

querian los hombres eligirle cabeza, y superior de aquellas primeras edades, y escondiose, y retiròse por no admitir la dignidad en su persona: *Et non apparuit vtiq; tamquam requisitus ad supremum officium,* dixo Genebrardo: assi que Enoc no quiere admitir dignidad, no gouierna, no le hallan para darsele? Parece que fue vn dezir Dios, arrebatemosle del mundo, no sea que le veneren Deidad, y le den culto como a Dios, que con estos fines despues escondiò Dios el cuerpo de Moyles de humanos ojos, porque no le venerassen Dios: desparezca pues a Enoc, hurtelo a humanos ojos hombre que se retira a gouernar: *Et non apparuit vtiq; tamquam requisitus ad supremum officium,* que parece corre riesgo de venerar los Dioses, hombres que desprecian gouernos, ò con violencia los admiten.

I. Reg. 13.

Reprehendiendo Samuel a Saul las omisiones en el complemento de los diuinos preceptos, le dixo como Dios buscava vn varon cortado a la medida de su coraçon: *Quæsiuit Dominus sibi virum iuxta cor suum, præcepit ei Dominus, vt esset dux super populum suum,* de Dauid hablò, porque el fue el varon q̄ hallò segun el coraçon de Dios, como se nos

dexò aduertido en los hechos Apostolicos: *Inueni Dauid filium Iesse, virum secundum cor meum.* Mi reparo està aora, el coraçon de Dios es diuino (hablamos con este lenguaje en nuestro humilde sayagues, el dezir q̄ Dios tiene coraçon) a mas q̄ S. Iuan Chrysostomo, S. Gregorio, y otros Doctores entiendan aì por el coraçon de Dios su voluntad, y su querer: *Virum iuxta cor meum, qui faciet omnes voluntates meas,* dixo Chrysostomo, y la voluntad de Dios es el mismo Dios, su misma essencia. Assi lo dixo el Doctor Angelico: *Voluntas Dei est eius essentia.* Luego vn varon segun la voluntad de Dios serà vn varon todo diuino, ò que todo se assimila a Dios, pues q̄ excelencia pregunto le conduxo a Dauid a tan superior esfera, q̄ su vida auia de ser diuina ò vn retrato de Dios? Ya lo dexò alli aduertido el texto: *Præcepit ei Dominus, vt esset dux super populum,* el no se fue a la dignidad, no la buscò: mandòle Dios admitiessè el ser Rey de Israel: *Præcepit ei Dominus, q̄ mucho pues que sea Dauid, segun el coraçon de Dios, segun su voluntad, esto es todo diuino.* Oygamos la ponderacion a San Gregorio Magno: *Quæritur secundum cor Dei, vt perfectum magni amoris, quasi vnus sit*

Att.

Chrysostomus  
Att.

S. Thom.  
p. 1. q. 1.

S. Greg.  
li. 5. ex  
sit. c. 17  
sit

*fit diuina voluntati, precipiatur ei, ut sit dux:* porque a hombre q̄ es menester mandarle q̄ admita el gouerno, es vn hombre diuino, vnido a su voluntad: *Quasi vnitus, fit diuina voluntati,* tan de Dios es como esto, y tan de su voluntad, el que admitan los hombres los officios, y dignidades inuoluntarios, y compellidos.

Exod. 32. Viendo el pueblo de Dios, q̄ Moyses se tardaua allá en lo alto del Sinai, impaciente de esperarle, dixeronle à Aaron hazednos Dioses q̄ nos gobiernen: *Fac nobis Deus qui nos precedant.* Donde es de advertir, que no dixeron hazedno. Dioses para que les tribute-mos culto, y veneracion, sino hazednos Dioses para que nos gobiernen, pues lo que hallauan menos, y lo que les ocasionaua desconuelo era el no tener gouernador, y cabeza que los presidiese. El reparo està aora, si era hombre el que les faltaua, porque pedian Dios en su lugar? Vn hombre supliera essa falta, y llenara esse vacio? Lo común que aqui suele responderse es, que la falta y ausencia de vn buen superior, solo Dios puede llenarla; pero no es esto lo que busco, porque pedian Dios. a caso a Moyses auianle dado culto de deidad, y reputauanle por mas q̄ hōbre

miētras gouernaua? No, pues porque tu falta la han de llenar Dioses? Juzgo q̄ no pudierō entre la ceguedad de su precipicio formar palabras proporcionadas a lo q̄ se deue a hōbres despreciadores de officios. Hizieron este argumēto. Moyses se esta allà en la cūbre del mōte cō Dios, en contemplaciō dulce, y entretenida, y no quiere baxar agouernar, ni amandar el pueblo pudiendo, dexādo el imperar por el retiro. Ea q̄ este hombre ya no es hōbre. ya salid de la Esfera común, ya ascēdiō a otro superior estado, q̄ es el de la deidad, y pues nos falta vn Dios q̄ consiguiō blasones de tal, por despreciador del gouerno, hazednos en su lugar Dioses: *Fac nobis Deos.* Cō excelēcia apoian el pēsamiento las palabras del Abulēse: *Visū ergo fuit eis, quod nullus sufficientem directorem habere poterat, ni si Deus esset.* Porq̄ es sin duda q̄ quien se retira al gouerno de criaturas, amandar entre ellas, a ser cabeza, y superior, adquiere blasones de diuino, y creditos gloriosos de deidad.

Y si aun queremos hallar Moyses como diuinizado, ò con el glorioso apellido de Dios, que fue el llamarle el mismo Dios Dios de Faraon: *Ecce cōstitui te Deū Pharaonis.* Por otro acaccimento de Moyses

Abul. q. 8  
in Exod.

Exod. 7

serà muy en apoyo del asúp-  
to. Afirma Golipho en el lib.  
de sus antigüedades, que la  
hija de Faraon lleuò a Moy-  
ses en su tierna, y pueril edad a q̄  
la viessè el Rey, y arrebatado  
de la donosura, y graciosidad  
del niño, puso su Real Coro-  
na sobre la cabeça del rapaz, y  
apenas Moyzes le hallò co-  
ronado de terrena Corona,  
quando la arrojò en el suelo:  
*Statim de capite proiecit.* Donde  
admirriò San Ambrosio, que  
despreciando el terreno po-  
der se hizo mas poderoso, y q̄  
este desprecio de Corona del  
mundo le sollicitò sin duda los  
gloriosos blasones de Deidad,  
y el constituirle la diuina Ma-  
gestad Dios de Faraon: *Ecce  
constitui te Deum Pharaonis.* Y S.  
Ambrosio: *Fugiendo potentiam  
potentior factus est.*

Mas veamos este suceso de  
Moyzes a otras luzes, y a otro  
intento, pues por descuido los  
Impressores dexaron este a-  
poyo, ò con cuidado, por no  
auer contado bien, y hallarle  
sobrado en el atrassado plie-  
go, y no le hallè menos hasta  
que comencè a hazer las ta-  
blas, y por no defraudarle de  
donde viene nacido le puse a-  
qui, es para el discurso 6. del  
Domingo primero de Qua-  
resma. podrase añadir fol. 40.  
acabado el lugar de San Iuan  
Chrysostomo.

Puso pues el Rey Faraon su  
Corona sobre Moyzes, ciñò  
con ella las sienes deste niño,  
que fue como coronarle ya  
futuro Rey de Egipto, y Moy-  
ses ni vn instante pudo sufrir-  
la sobre la cabeça, arrojola en  
el suelo con desprecio, porq̄  
preuido sin duda con diuino  
espíritu, que otra mas glorio-  
sa Corona le esperaua, y otro  
mas dichoso Principado, que  
era el serlo del pueblo de  
Dios, le estaua prevenido que  
auia de ser entregado por las  
diuinas manos. Lo que hallo  
de raro es singular, y digno  
de toda admiracion, es lo que  
afirma el mismo Iosepho ci-  
tado de Bertorio, que viendo  
Faraon despreciada su Coro-  
na de vn rapaz, juzgò ser este  
niño quien auia de destruir su  
Reyno, y el pronosticado cu-  
chillo de Egipto: por lo qual  
resoluiò quitarle la vida, mas  
quiso primero hazer experié-  
cias, si aquel desprecio se ori-  
ginò de celestial raiz, ò si fue  
incapacidad de la edad tier-  
na, y no auer llegado a  
coñocimiento de la estimació  
que deue hazerse de vna Co-  
rona, y el modo de experimé-  
tar el talento del niño fue es-  
te. Cogiò vna asqua, y dio-  
sela a comer en vez de regala-  
do bocado: abriò Moyzes su  
boca, y recibíola, de q̄ hizo  
argumento el Rey, q̄ pues no  
al-

S. Ambr.  
serm. 8. in  
Psal. 118.

Bert. pi  
bil. mo  
cap. 1. i  
Exod.

Bent. pita-  
bil. moral.  
cap. I. in  
Exod.

alcãçõ auia de queimarle el as-  
qua, tampoco diuisò lo q̄ auia  
de honrarle la Corona, con  
q̄ desistìo del intento de qui-  
tarle la vida, de que le resultò  
a Moyfes el quedar siempre  
balbuciète. Oygamos las pala-  
bras con q̄ lo dize todo Ber-  
torio, citando a Iosepho: *Pha-  
rao diadema suum super caput Moy-  
si imposuit: qui statim illum de  
capite proiecit: quod prodigio se fa-  
ctum Rex considerans, ipse occidere  
voluit, sed ad probandum vtrum  
pueriliter, hoc fecisset: carbonem  
ardentem sibi dedit, qui nutu  
diuino, ipsum in ore posuit, &  
linguam, sibi combussit, & inde  
factum est, quod semper impeditio-  
ris, & tarda lingua fuit.* Mi repa-  
ro es aora, sino quisò admitir  
Moyfes la corona sobre su ca-  
beça con diuinos impulsos,  
despreciando esta honra de  
su persona, porque admitiò el  
asqua que le lastimò, y abra-  
sò? Ya tengo en los labios la  
respuesta, no admitiò la co-  
rona que el Rey le ofreciò,  
porque importaua para glo-  
rias de Dios, el que fues-  
se caudillo de los Israe-  
litas, no de los Gitanos, Ca-  
pitan del pueblo de Dios, no  
Rey de idolatras, y donde  
la honra de Dios, y reputaciõ  
diuina se atrauiessa, al punto  
se ha de boluer por ella sin di-  
lacion: *Qui statim illud de capi-  
te proiecit.* El recibir el asqua

Moyfes eran ofensas, y agra-  
uios, propios dolores que en  
su persona padecia: passe pues  
por ellos, sufralos, aunque se  
queme, y lastime: *Ipsium in ore  
posuit, & linguam sibi combussit,*  
que se deuen sufrir agrauios  
propios; pero no passar, ni  
tolerar ofensas diuinas, pro-  
prias injurias: *Debet portare, sed  
non Dei tolerare.*

Lo que me resta por prouar  
es, que aun hombre q̄ a vn vn  
hombre Dios, qual era Chri-  
sto, pareciò menos que hom-  
bre, admitiendo la dignidad,  
y haziendo frente a ella, sin  
retiros, con que quedará co-  
ronado el discurso, y remata-  
do el sermon. Llegaron los  
tres Reyes del Oriente al hu-  
milde portalejo de Belem, a  
ofrecer ricas preseas al tierno  
Infante Rey de los Iudios, y  
entrando humildes, se postra-  
ron, y le adoraron: *Et intran-  
tes domum inuenerunt puerum cum  
Maria Mater eius, & procidentes  
adorauerunt eum.* Ocasione  
nouedad el dezir el Euangeli-  
sta que los tres Monarcas ha-  
llaron Niño: *Et intrantes in Ve-  
nerunt puerum.* Pues ellos no  
buscauan Niño, sino es al Rey  
de los Iudios, essa fue la pre-  
gunta que hizieron, entran-  
do en Ierusalen: *Vbi est qui  
natus est Rex Iudaorum,* y las  
señas que se dan quando se  
busca algun sugeto corres-

Math. 2.

ponden a lo que despues se halla. Preguntò la Esposa santa a las guardas de la ciudad por el Principe soberano de las almas, y dixoles: *Nam quem diligit anima mea vidistis?* Aueis visto al que ama mi alma? Y auriendole hallado, no dixo hallò a otro del que buscava, sino al mismo, cuyas señas, y noticias diò: *Inueni quem diligit anima mea;* pues si las tres Magestades buscavan al Rey de los Iudios, y ellas señas dieron: *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum,* como no le hallaron con señas de Rey, como le buscavan: pues San Matheo no dixo le hallaron Rey, sino niño: *Inuenerunt puerum:* así lo dificultò Iansenio: *Cum autem Magi quærerent Regem Iudeorum, inuenerunt puerum,* pues porque no le hallaron con las glorias de Magestad Descubramos el misterio: es coman sentir de Doctores, así lo dixo San Agustín mi Padre, Chrysostomo, Gregorio, Fulgencio, y otros, que en el oro que ofrecieron los Magos confessaron, y aclamaron Rey a Christo: *Aurum igitur soluitur, quasi Regimur,* no, fue como vn coronarle Rey grande, y porque admitió Christo la corona de Magestad sin retiros ni sin huirla, digase que es niño, que a no serlo, huyera como despues

allà en el desierto huyò a las noticias que tuvo de que querian aclamarle Rey: *Fugit iterum in montem ipse solus:* porque sino fuera dispensando con la naturaleza, no pudiera en tan tierna edad dar passos para esconderse, y siendo así q̄ aun antes de nacer, ya le confessò David hombre en las entrañas de la Madre: *Homo natus est in ea:* aora le publica niño el Euangelista, menos que hombre, ò como dando satisfacion de que a no ser niño huyera, pues no vino al mundo a admitir coronas, sino a padecer afrentas, no a ser venerado de Magestad, sino a ser despreciado, y ultrajado vilmente: así o persigue Iansenio: *Nec enim adhuc incarnatus, & in mundo natus erat, ut hic adoraretur in mortali corpore, sed ut conspiceretur, & caderetur, & crucifigeretur:* porque veamos como vn hombre Dios apellidado así, aũ antes de nacer (porque fue perfectissimo desde el instante de su concepcion) se le esconden estas glorias, y retiran estos blasomes, dandole el titulo de niño, quando no huye la corona, y oy aunque es aclamado Rey, porque a essa dignidad fue compellido, y violentado, pareció dos vezes Dios: así lo publica la palabra: *Hosanna. O mi Dios, oy confessado Rey*

Ians. in cõcord. Euãgel.

Ioan.

Ians. sup.

Rey de las turbas, y dentro de seis dias publicado malhechor de las mismas! Oy se tiene Ierusalen por dichosa con vuestra venida, y el Viernes se juzgarà por venturosa en que salgais de la ciudad a ser crucificado en el Caluario! Oy os confieslan de la esclarecida profapia de Daud, y el Viernes daran mejor lugar a Barabab, y publicaran por mas honrado, y merecedor de la corona que vuestra Magestad

diuina! Preuenios Señor para tanto padecer como se os espera, y preuengamonos tambien nótros para acompañarle en los desabrimientos de su pascion, en los dolores de sus penas, para gozar del balfamo precioso de su sàgre, y de su gracia: cõ q̄ conseguiremos la dicha del ser conuortes despues de glorias:

*Ad quam nos  
perducat,  
etc.*





# SERMON

PARA EL

IVES SANTO.

*Ante diem festum Pascha sciens Iesus, quia  
venit hora eius. Ioan, cap. 13.*



Ispera de la Pasqua, dize el Euangelista S. Iuan, es oy, y haze fiesta nuestro Soberano Redentor al dia, con que emplea fauores en los hombres, y sabiendo que se llegaua la hora, en q̄ auia de partirse al Padre, saliendo de este mundo (que aun Iesus con ser Dios pensò en su muerte, y se hallan soberanias en el mundo, que se olvidan de ella, como si huvieran de eximirse de su golpe) y auiendo amado a los suyos siempre, los amò con quilates mas subidos de amor en el fin; porque en el fin se prueuan siempre las finezas. Estando pendiète del arbol de la Cruz este piadosissimo Señor, ya en los vltimos periodos de su vida, dixo, *sitio*, la sed me aquexa, y es comun sentir de Doctores, que fue esta sed de mas penas, y ansias ardientes de mas padecer. La dulçura de san Bernardo admira mucho el ver a Iesus en el huerto, reusar la bebida amarga del Caliz de su passion, pues por no entregarse a sus horrores hizo la peticion al Padre diziendo: *Pater mi si possibile est transeat à me Calix iste.* Y que despues de auerle bebido llegasse a tener mas sed, y afectos ansiosos de mas padecer:

*Ante-*

*Antequam gustes, ò Bone Iesu petis Calicem omnino auferri, & postquam bibisti, sitis?* Que misterio encerrò (pregunta el Santo Abad) este inaudito suceso, que lo que antes se reusaba en Gesevani, aora se mostraua en la Cruz sediento de mas penas? Y responde delgado el mismo Bernardo, diciendo, que aunque en el Huerto estaua Christo proximo a la muerte, mas lo estaua en la Cruz, y a la mayor aproximacion de su fin, fueron las mayores demonstraciones de amor, los incendios mas ardientes de su caridad, y los pùtos mas altos de su dileccion. Y aora Bernardo: *Quando autem passionis calicem, quem antea rogaueras auferri, iam exhaustisti. Dixisti, sitio, dilectionis erga nos tuae magnitudinem commendasti.* Fue vna ostentacion de su creciendo amor esta sed: porque al passo que se le iban acercando los instantes de su fin, a esse iba creciendo en mas, y mas amor. Que mucho pues que se diga, que en el fin amò Iesus; pues en el fin se muestran sus mas subidos quilates.

Acabada pues la cena legal, comido ya el cordero, y comenzada la vsual, auiendo recabado con Judas el Demonio, que vendiesse a Iesus, y sabiendo su diuina Magestad, que todas las cosas se las auia puesto el Padre en sus manos, y que auiendo venido al mundo era ya tiempo de que se boluiesse a los cielos, lleuantose de la mesa, sollicitado de su amor, desnudose de sus vestiduras; porque la mucha caridad no sufre ropa, ciñose con toalla, trage de siuuente, echò agua en vna vacia, y comenzó a lauar los pies de sus Discipulos. Porfiò Pedro en retirarlos, y al fin rindiò, no solo pies; pero manos, y cabeça: porque en las auenidas de Dios tengo por cordura grande el dexarse lleuar de sus corrientes. Aunque amigo le dixo Iesu Christo a Pedro, no estais capaz del fondo deste hecho; sabreisle despues que tengais las llaves del tesoro, y solo resta labar a quien mendiga limpeza, y vosotros limpios estais, no todos. Labados ya, y enjutos los Discipulos, estado de perfectos, se vestiò el Señor, y boluiò a sentarse a la mesa para instituir el Sacramento Soberano del Altar, vltima señal de sus excessos amorosos, y dixo a sus Apostoles: Llamaisme Maestro y Señor, y dezis bien, que soy lo vno, y lo otro: pues si con serlo os he lauado los pies, obligados estareis a imitar esta humildad labandolos vnos a otros, que es todo el texto deste dia. Los prodigios del son grandes sus misterios exceden a nuestra capacidad, el amor de Christo mayor de ro-  
do

do encarecimiento, grandes auxilios son menester, y grande gracia para declararlos yo, y entended los el Audito: Supliquemos a Maria Santissima nos la solicite. *Aue Maria.*

*Ante diem festum Pasche sciens Iesus quia  
venit hora eius, &c.*

DISCURSO I.

*Que se introduxo oy Christo sabio,  
y amante, es tanto lo que se osten-  
to mas amante que sabio, que a  
vista de lo que amava,  
no parece sabio.*

**E**N las primeras clausulas de nuestro Euangelio describe el Euangelista San Iuan la sabiduria de Iesu Christo, y las noticias que de su muerte y passion tenia, los ultrajes, y afrentas desta noche le estauan tan presentes, que ni la mas minima gota de sangre que auia de verter se le escondio: *Sciens Iesus.* Todo lo sabia Iesus, y luego refiere las finezas de su amor: *Cum dilexit suos,* en que salen a campo estos dos diuinos atributos, sabiduria, y amor: mas es tan estremado en amar Christo oy a los suyos, que a vista deste subido amor, no parecio sabio, tanto

se descollò en su caridad que respecto della parecia enana su sabiduria.

No ay pluma de Doctor que no de por llano era Abraham en su sacrificio estampa, y figura del Padre Dios, y Isaac de Christo Señor nuestro: asil lo dixo mi gran Padre Augustino: *Abraham enim quando Isaac filium suum obtulit, typum habuit Dei Patris, Isaac vero typum gessit Domini Salvatoris.* Lo que llegò a admirar es el que caminando entrambos para el monte, lugar diputado al sacrificio, preguntasse Isaac por la victima, y cordero que auia de ofrecerse en el altar, dixo le al Padre: *Ecce ignis, & ligna est vbi est victima holocausti.* El fuego va aqui, y la leña, materia, en que ha de ceuarse, que es de la res? Pues si Isaac representaua a Christo, y en este Señor no solo no auia sombras de ignorancia, mas estauan escondidos en el

el, y depositados los tesoros de la sabiduria del Padre: *In quo sunt omnes thesauri sapientie Dei*, dixo Pablo, como cabe ignorancia en Isaac, y el grande Agustino dixo: *In se ius ergo proferabat Isaac, in se ius ergo pergebat*: Insipiente daua passos Isaac al sacrificio, a mas de q̄ Isaac hazia vezes de diuinidad, y la victima que sacrificò fue estampa de la humanidad de Christo, como advertiò el mismo Agustiuo: *In Beato Isaac significata sit diuinitas, in ariete humanitas Christi*. Pues porq̄ ha demostrase poco sabio, poco entendido, quien haze vezes de diuinidad? O no se nos introduzga retrato de Christo, ò pues le representa muestrele sabio? En el mismo texto hallaremos la respuesta. Iba alli el fuego en cuyas llamas auia de abrase Isaac, así lo confesò el santo mozo: *Ecce ignis, & ligna*, y este era el del amor del Hijo de Dios, los ardores subidos de su caridad: *Ignis etiam passionis ardorem significat*, dixo Berto-rio, iba la leña en quie se significaua la Cruz, patibulo en que auia de dar la vida Christo, que mucho pues que se escòda la sabiduria, y que se of- tente poco sabio Isaac, aunq̄ mas sepa a vista del fuego del amor, y q̄ auiendo nombra- do fuego, y Cruz, pregũte co-

mo insipiente: *Ecce ignis, & ligna, vbi est victima?* Que ya en representacion, y en figura no parecia el Hijo de Dios sabio a vista de su amor.

Viaje emprendieron dos Discipulos de Christo para Emmaus el dia que este Señor fallò arrebolado de glorias de entre los marmoles del sepulcro, y ignorantes ellos de la Resurreccion de su Maestro, iban confabulando lo sucedido én Jerusalem, y Christo en forma de peregrino llegose a ellos, introduxoles platica, reprehediò su limitada fé, encendioles en ella, explicòles la sagrada Escritura desde Moyes hasta los vltimos Profetas, y expusoles los lugares dificiles, y con lo entretenido dela platica llegatò al castillo, y el dia tambien llegò a rematar su carrera, instaronle los Discipulos al incognito huesped les fuesse su consorte aquella noche: *Mane nobiscum Domine*, vino en ello Christo, sentado, sentaronse a la mesa, partiòles el pan, y al punto le coñocieron por su Maestro, y Redentor: *Cognouerunt cum in fractione panis*. Porque pregũto, el pan diò noticias de que era Christo el peregrino? Porque aquella dadina fue indice de su diuinidad? Y tanto explicar Escrituras, tanto exponer lugares, no le manifestaron Dios?

LUC. 24.

Dios? Que huvo en el pan , q̄ el corrió las cortinas a este coñocimiento , quando a tanta sabiduria le ignoraron? S. Augustin mi Padre , y otros muchos Doctores dixeron , que en aquel pan se les diò Christo Sacramentado , fue vn repetir la dadiua desta noche , y como esta fue obra de amor: *Diuini sui amoris erga homines velut effudit diuitias.* Diò noticias Christo de su persona en el beneficio , y dadina de su amor , no en la sabiduria , pues a vista de lo que amaua no quiso ostentar sabio , q̄ no ay sabiduria q̄ lo parezca en Christo medida con lo estremado del amor deste dia. Oygamos a San Gregorio la pōderacion: *Mensam ponunt panes, cibosque offerunt, & Deum quem in Scriptura Sacra expositione non cognouerunt, in fractione panis cognoscunt.* Muestrese Christo quanto sabio quisiere, que si su sabiduria se coteja en los fines de su vida con su amor, no parecerà sabio , ni docto.

Llegò el Discipulo aleuoso a dar el fingido beso de paz a su Maestro, que era la contraseña , para que los soldados llegassen a prenderle: *Et confestim accedens ad Iesum dixit: A te Rabbi, & osculatus est eum: dixitque illi Iesus: Amice ad quid venisti?* Dios te guarde Maestro , y diziendo , y haziendo

besò su sacrosanta mexilla. Aduiertase en que Judas le llamò Maestro , el Sabio , el Entendido, el Docto; esso dize la palabra, *Rabbi*, y Christo le replicò a Judas , amigo a que has venido: *Ad quid venisti?* No se compadece el apellidarle a Christo Maestro có la pregunta deste Señor , que indicaua ignorancia, que pues es Maestro no ha de ignorar, ni preguntar al Discipulo, aun en vn puro hombre Maestro no ha de haber este genero de insipiencia, quanto mas en vn hombre Dios : pues Christo no sabia a lo que iba Judas? Quien lo duda , pues ya dexò dicho a los tres Apostoles q̄ le asistian en el Huerto: *Eccc appropinquauit qui me tradet;* però como en la palabra, *Amice*, que formò en sus labios , fue vn publicar el estemado amor con que amaua a Judas, no pudo a vista del incendio de esta caridad , y fuego de su amor dexar de ocultar su sabiduria , aunque mas se apellidò Maestro , y aunque mas sabia a lo que venia , que en auiendo , *Amice* , quiso mostrarse poco sabio. Tan poco ignoraua a quien buscauan los soldados , y la colligacion de Judas con ellos, y les preguntò a quien buscauan: *Quem queritis,* porque a vista de su amor se retirò el atributo de

latitu-

S. Aug. l. 3. de consens. Euāgel. cap. 25. Chrysol. hom. 17. in Matth. Theoph. sup. cap. 24. Luc. Beda, & Petr. Dam. S. Gregor. hom. 23. in Euangel. Concil. Trident. Matth. 26.

Greg. l. 2. mora. 7.

Matth. 17.

in cor. E. 64

Greg. lib. s. s. sabiduria: Habet quippe Deus,  
moral. latitudinem, quia dilectionem suam  
7. usque ad collectionem persequentium  
tendit, dixo san Gregorio.

Quando hizo Christo alarde de las glorias de su alma allà en la emienencia del Tabor, dixo el Padre Dios a los Discipulos que le asistian q̄ oyessen a su hijo: *Ipsum audite*, y Iansenio pregunta, si este oir auia de ser aprender misterios entóces como de Maestro? Y responde que no se les dixo aprendiessen, quando se les dixo: *Ipsum audite*, sino aduertirles creiessen en el, por ser corriente language en la Escritura, llamar al oir creer: *Cum enim dicit ipsum audite, non simpliciter auditum exigit Pater, sed fidem, & obedientiam, nam frequenter in scripturis audire pro more rem gerere, & credere ponitur.* Pues que inconueniente auia de que le oyessen a Christo como Maestro entonces? Y yo pregunto sobre esto, porque el Padre no dixo a su hijo que les enseñasse? *Doce eos*, es posible que en aquel mōte, ni los Discipulos han de aprender, ni Christo, como Maestro enseñar, porque? Aduertase en la platica, y materia de que trataua Christo cō Moyses, y Elias: *Et dicebant excessum eius quem completurus erat in Hierusalem.* Pues si esta platica de las finezas del amor

de Christo que en los extremos de su vida auia de cumplirle, vertiendo sangre, y dando su vida por los hombres, no ay para que a este Señor publicarle Maestro, ni a los Apostoles dezirles oigã su doctrina, ni aprendan entonces, q̄ crean si, porque auiendo platica de excessos de amor, visto era no auia de tratarse de enseñanza, pues en semejante tiempo, y ocasion se esconde el atributo de su sabiduria, se retira, y no parece Christo sabio, por mostrarse amante. Y si dize el Evangelista que oy sabe Christo: *Sciens Iesus*, yo digo q̄ se muestra mas amoroso, pues los incendios de su caridad, dexan asombrada, su sabiduria, y escondida: *Sciens Iesus, cum dilexisset, dilexit.* O mi Dios, q̄ sean tan encendidos los incendios de vuestra caridad, y que ameis con tan extremado amor, que parezca no sabeis, porque nos amais mucho, y

aya tantos, q̄ sepan tanto para ofenderos, y sean tan insipientes para amaros.

(a)

DISCURSO II.

Que si llegó la hora del entregarse Christo a los crudos dolores de su pasión, tambien llegó la de las finezas de su amor, y aunque fue mucho lo que padeció, fue mucho mas lo que amò.

Quia venit hora eius.

**Y** Al llegó el tiempo, ya vino la hora del padecer Christo, la de entregarse en manos de sus fieros enemigos, la de ser burlado, y abofeteado, escupido, açotado, coronado de espinas, al fin llegó la hora del beber el Caliz amargo, y desabrido de su Passion: sea en hora buena, ya llegó però si fueron muchas las horas en que este Señor padeció, pues desde el Iueves a la noche hasta el Viernes a las tres, que fue quando en el arbol de la Cruz entregò su espíritu al Eterno Padre, todo fue experimentar dolores, todo padecer desabrimientos, porque no se ha de dezir llegaron las horas de las penas, y no llegó la hora? Quando hubo Maria santissima de darnos nacido a este soberano Señor, dixo San Lucas, que se

llegaron los días del parto de Maria: *Cum essent ibi, impleti sunt dies ut pareret.* Llegaronse los días del Nacimiento del Hija de Dios, pues porque para su Nacimiento se llegó los días, y para el morir, no llegó mas que vna hora? Bien se dexa entender en las finezas del amor de Iesu Christo, el nacer era venir al mundo a padecer penas por el hombre, el morir era acabarsele el tiempo de los dolores, por esto refieráse como largos, y dilatados días los que tardaua en venir a padecer: *Impleti sunt dies,* mas tratandose de su muerte digase que fue no mas de vna hora el tiempo de los desabrimientos, y afreças. Mucho amò Iacob a Rachel, pareció siete años de fatigas, de ardores de Sol, y desvelos, y sobre aquellos otros siete, y luego otros siete, y le padecieron pocos todos estos días, porque amaua mucho: *Et videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Al fin numeroso este amor por días, però el amor de Christo tan auentajado al de Iacob, lo que va de lo limitado a lo infinito, le parecen muchas horas de Passion sola vna, porq̃ amaua mucho mas que Iacob, porq̃ si el padecen ora porq̃ amaua, siempre fue mas lo que amò que lo que padeció. Dixolo assi la dul-

cura de Bernardo: *Quia si non diligeret non pateretur, & in passionis rubore in comparabilis ostenditur Charitas*, mucho padeciò, pero a mas se estendiò lo ardiente de su caridad, que lo penetrante de sus dolores.

Aduierte el Euangelista S. Mateo, que estando pendiente en la Cruz nuestro Redentor, se cubriò el orbe de obscuras, y densas tinieblas: *Et tenebra factae sunt super vniuersam terram*, y luego tras destas sombras caliginosas describe los dolores de Christo, la queixa digo que hizo al Padre del desamparo, diziendo: *Deus, Deus meus, vt quid dereliquisti me*, ya damos por llano que la Diuinidad no se ausentò, ni por vn instante de la humanidad, que vna vez a si asumiò, mas fueron estas vnas muestras de dolor dichas al Padre, como insinuando ledexò mas en aquella ocasion, en aquella hora, que en otra de su Passion. Bien advertido Origenes hizo vn singular reparo, porque mas (pregunta este Doctor) se quexò Christo, y mostrò dolores despues de auerse eclipsado el Sol, y obscurecido el Orbe, que antes quando sus luzes ilustrauan la tierra? Antes de auer tinieblas no se quexò, y en todo el progreso de su Passion se oyò de su boca vn ay, ni clauado en

la Cruz, experimentando lo agudo de sus clauos significò sentimiento, y despues de las tinieblas, si? Assi lo dificulta esta grande pluma: *Et quandiu quidem fuit Solis lumen, etiam talia, & tanta sustinens, non dicebat, quare me dereliquisti? Postquam autem vidit super omnem terram Iudaeam, vsque ad horam nonam tenebras factas, dixit magna voce sua quare me dereliquisti?* Mucho es que las tinieblas le ocasionassen tanto dolor, que le motiuassen a queixa, y no penas, y tormentos que padecia? Por queixa voy entendiendo que son finezas de vn Dios amante de las almas, deseaua Christo vn dia credito dilatado, como allà en tiempo de Iosue le viò, pues el Sol se detuvo solo por la conclusion de vna batalla: *Steteruntque Sol, & Luna*, y ver nuestro Redentor que en vez de dilatarse el dia, y alargarse las horas del padecer, y de las penas, se acortaua el tiempo, y se desminuia, pues a las tres de la tarde era ya noche, y q̄ para los triunfos de vn siervo, fue el dia de tan grande, y se achicaua para los de vn Hijo, por esso fue la queixa y las demonstraciones del desamparo a Dios, diziendo: *Deus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Assi lo prosigue Origenes: *Clamauit voce magna di-*

Orig. hom.  
35. in Mat.

Ios. 10.

*dicens, que scripta sunt, quasi postulans ut oriatur Sol terra,* fue que xarte de las sombras, y rogar por mas luz Sol, y claridad de lo comun, porque si fue mucho lo que padeciò, siempre quedaron cortas las penas, respeto de lo que su amor deseò padecer: *Incomparabilis ostenditur charitas,* dixo san Bernardo.

Afirma Christo Señor nuestro por los labios del Profeta Rey, que su Padre Eterno le està confesando Hijo, y le està engendrando oy: *Dominus dixit ad me filius meus es tu, ego hodie genui te,* donde advertiò San Agustín mi Padre, que por este oy se entienda la eternidad: *Hodie genui te, quo sempiternam generationem virtutis, & sapientia Dei, qui est unigenitus filius predicat.* Pues este mismo genero de eternidad hallo yo que dexò cifrada nuestro Redentor soberano en el Sacramento que esta noche instituyò, pues en el el Sacerdote le produce quando le contagra todos los dias, oy, mañana, y el otro dia, y todos los dias, como naciendo de nuevo, con que se eterniza en la Iglesia el Hijo de Dios debaxo de especies de pan, y vino, multiplicandose en presencias que duran mientras el mundo durare: però esta liberalidad de Christo no

la admiro, que fueron tiernas finezas de su amor por hallarse siempre entre los hombres, lo q̄ estraño por cosa prodigiosa, y rara, es el q̄ en esta continuada produccion se hagan vnas memorias, y recuerdos de su Passion, y muerte: *Quotiescunque enim manducabitis panem hunc, & Calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis,* y la Iglesia està cantando en la celebridad deste soberano, pan: *Deus qui nobis sub Sacramento mirabili Passionis tuae memoriã reliquisti,* si es indubitable en la verdad de nuestra Fè, que Christo en este diuino Sacramento està glorioso, immortal, y impasible, como lo està en los cielos por auer resucitado esta carne gloriosa, y por participacion tambien se halla alli el alma gloriosa, y la Diuinidad, porque las noticias deste Señor han de ser del estado de afrentas, y penas, pues las memorias que de vn sujeto se tienen, han de corresponden al estado en que se halla, si tègo presente a Christo glorioso, porque han de refrescarse las preteritas penas? Es posible que se han de memorar sus açotes, bofetadas, espinas, clauos, y baldones? Por Hierias dixo Dios: *Ecce enim creo callos novos, & non erunt in memoria priora,* de los Santos q̄ ya poseen la gloria

Psalm. 2.

S. Agust. in Pjal. 2.

ria explica este lugar S. Geronimo, hallandose en el dichoso, y glorioso estado, no ha de auer memorias de los antiguos infortunios: *Et non erunt in memoria priora*, pues porque Christo gozándose en sus glorias quiere se hagan memorias de sus penas? Permetidme esta respuesta fieles. Acabosele Christo el tiempo de padecer, fue limitado el de su Pasion: *Consummatum est*, y como su amor era infinito, pues san Geronimo dixo sobre las palabras: *In finem dilexit, sine fine ultra, in sempiternum*, y quisiera a la medida de su amor eternizarse Christo en dolores, y en el padecer, y ya q̄ esto no pudo ser en la realidad, pues auiendo muerto vna vez no pudo boluer a morir mas: *Mors illi ultra non dominabitur*, dispuso su amor fuesse en las memorias, *mortem Domini annuntiabitis*, con que viniéron a eternizarse las memorias de sus penas, consagrandole todos los dias, que fue como vn nuevo renacer para morir, con q̄ vino a exceder su amor a su padecer, pues este se acabò, y los afectos de mas padecer se eternizaron, y no sé si para confirmacion de mi ponderacion, pudieron hallarse palabras q̄ lo cifren todo, como las de S.

Paschasio: *Christus, & si post S. Pasch. Crucem non moritur mors illi ultra non dominabitur, sed tamen in hoc mysterio quotidie natus, & veraciter immolatus*, todos los dias nace en esse Sacramento Christo, y todos los dias muere en las memorias de su Pasion; luego mas amò que padeciò.

Vn rasguño en confirmacion de lo dicho hallo en aquel dezir San Iuan en su Apocalipsis que viò al Cordero soberano en la eminencia del monte Sion, en lo magestuoso de vn trono, que estaua en pie, y como muerto: *Et ecce in medio throni agnù stantem tanquam occisum*, ya me hallo con la dificultad en los labios, y con deseos de saber, como se compadece estar el Cordero en pie, *agnum stantem*, y estar como difunto: *tanquam occisum*? Estar en pie, es ostentarse con glorias de viuo; estar como difunto, es blasonar de arrojado en el suelo cò palideces de cadauer. Como pues esta diuersidad en vn mismo Cordero? Muy a mi deseo satisface Lira, era Christo Sacramento esse Cordero, y dizesse que està en pie, porque resucitò glorioso del Sepulcro, y digan tambien que està como difunto, por las memorias q̄ de su Pasion se hazen todos los dias que se còsagra, y ofre-

Apocal. 5.

Lym.

ce al Padre, y có los afectos, y deseos de padecer, todos los dias se eterniza en las memorias de sus penas: *Dicitur stans quia resurrexit ad vitam immortalem, & tamquam occisus, quia, quotidie in Ecclesia immolatur, non secundum carnem, quia resurrexit ad vitam immortalem sed secundum affectum, & representationem,* que fueron maravillosas traças de su amor viendo que el tiempo de padecer se le auia de acabar, dexarse Sacramentado para memorias de su Passion, y desquitarse con las noticias de penas lo limitado de sus dolores, porque veamos como si padeciò mucho, fue mucho mas a lo que se estendio su amor. O ardiente caridad de mi Dios, que desee vida larga para mas padecer por mi salud, y remedio, y que aya quien desee dilatada vida para ofenderle! que le parezcan a este Señor cortas las horas de sus penas para remediarnos, y que nos parezcan a nosotros dilatados siglos vnos instantes de seruicio suyo! No puede poderarse el amor deste Señor con palabras, pues tantas horas de dolores le pareciò no mas que vna hora: *Sciens Iesus quia venit hora eius,* para venir al mundo se refiriò el tiempo por dias, y se numeraron por muchas horas, el

esperar a nacer para padecer: *Impleti sunt dies vt pateret;* y quando llegò a la execucion de las penas, juzgò que era no mas que vna hora: *Sciens quia venit hora eius.*

### DISCURSO III

Que si la prosperidad borra en humanos pechos las memorias de sus amigos, no en el diuino de Christo, pues a vista de las glorias de su Padre, amò tanto los suyos, que el dolor de ausentarse dellos, pareciò mayor que lo dulce de aquellos gozos.

Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.

Aunque tenia Iesus tan presentes las glorias de su Eterno Padre, de que iba a tomar possession por medio de su muerte, y tenia tan a vista, y tan proximas aquellas felicidades eternas; pues toda essa dicha encerrauan las memorias del transito al Padre, como aduirtió el Cardenal Cayetano: *Vt transeat ad Patrem ad spiritualem, immortalem impossibilemque statim paterna gloria,* y sin embargo el do.

Dolor que atormentaua a su coraçon por ausentarse de los suyos, a quienes tan tiernamente amaba, desazonò el gozo de aquellas glorias, azuauò lo dulce de aquellas delicias: y este genero de amor tã crecido, no olvidarfe de lo que se ama en la prosperidad, solo cabe en el hidalgo pecho de Dios, no en humanos coraçones, en quienes la posesion, o las esperanças del estado prospero borran las noticias de aquellos en quienes hizieron empleo de su amor en el comun estado.

Mucho amor auian cobrado a Ioseph los dos eunucos de Faraon estando en la carcel todos juntos, ya porque el ser confortes en los trabajos engendra no se que genero de familiarid auentajada a otro trato de otro tiempo, o ya porque la conseruacion discreta de Ioseph, y su noble proceder arrebatoua coraçones, y sollicitaua amistades. Fue Ioseph interprete de sus sueños, pronosticò la felicidad al copero, y como auia de ser restituído a su antigua priuança, y gracia del Rey, y dixole tierno Ioseph, auiendolo interpretado el sueño: Acordaos amigo de mi quando os veais allà en el trono de vuestro valimiento, y priuança: *Memento mei cum tibi bene*

*fuert.* Llegòse el tiempo en que experimentò el copero la pronosticada dicha, y gloria: y aduertte alli el texto, que esta prosperidad borraron en el pecho del copero las noticias, y memorias de Ioseph, ni para interceder por el al Rey, ni para beneficiarle en cosa alguna, como si tal hombre no huiera en el mundo:

*Et tamen succedentibus prosperis prepositus pincernarum, oblitus est interpretis sui.* Así que la prosperidad engendrò oluidò, borrò memorias, apagò noticias de vn amigo. Admiralo mucho

Christostomo, pues auiendo recibido tanto consuelo de Ioseph el copero, con tanta facilidad se borrassen en su coraçon las memorias del interprete:

*Porro prefectus pincernarum, qui tantum consolationem acceperat, non est recordatus Ioseph, sed oblitus est eius.* Però no ay que admirarlo en la condicion humana, que las glorias de la presente dicha, en que la fortuna puso a hombres, engendran oluido de los amigos que en estado desvalido tuvieron.

A Abrahan le dixo Dios: *Tolle filium tuum quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.* Obedeciò el santo Patriarca, fue al monte, lleuò al hijo, y estando ya con

Genes. 22

el brazo lleuantado para executar el golpe sobre el cerniz del hijo, oyò la voz que le mandò no hiriesse al niño: *Ne extendas manum tuam super puerum, nec facias illi quidquam.* Solicita a admiracion el ver que quando Dios le mandò a Abraham sacrificasse à Isaac, le dixo, que era hijo, y a quien amaua: *Filium quem diligis Isaac,* y quando despues se le diò voces para que no le hiriesse, ni le maltrasse con los filos crados del azero, ni se dixo que Abraham le amaua, ni que Isaac era hijo? Pues las palabras del Angel fueron: *Ne extendas manum tuam super puerum.* Si era el mismo Isaac el que estava esperando recibir el golpe, y el mismo Abraham el que auia de executarle, porque Isaac no se llama hijo, ni al padre se le dize que lo es? No le amaua quando le sacrificaua? Y el hijo no lo era tambien del padre quando rendia la cerniz al cuchillo? Es posible que quando se manda sacrificarle es Abraham padre que ama, y Isaac hijo, y quando estan entrambos en el monte, ni parece Abraham padre, ni Isaac hijo? Porque? Desemboluamos el misterio. Es comun sentir de Doctores, que Abraham, y Isaac, vieron a Dios en el monte al tiempo del Sacrificio. S.

Agustin mi Padre, San Zenon Veronense, con otros muchos Doctores assi lo sienten, que por esso se llamó aquel monte el de la Vision, donde Dios se dexò ver: *Appellauit nomen loci illius Dominus videns.* Y los Setenta con expresion lo dizen, pues leyeron, *Dominus visus est;* Dios alli fue visto. Assi que se hallaron en cumbre tan dichosa, en monte donde vieron el diuino rostro, donde Dios los regalò con luzes celestiales, y diuinas, pues el gozo destas glorias ahogò tanto en pecho del padre el amor para con el hijo, y en el coracon del hijo las relaciones de tal para con el padre, que ni se acordaua Abraham que era padre, ni Isaac que era hijo, por esso juzgo no se dixo que Abraham amaua, ni porque en humanos pechos el gozo de las prosperidades borra las memorias de lo que se amaua en otro estado.

No es assi lo que experimenta en Iesus, pues con tener a vista las glorias del Padre a que hazia transito: *ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, ad statum Paternae gloriae,* que dixo Cayetano, fueron tan subidos los quilates de su amor, y tan ardientes las llamas de su caridad, que parece le atormentaua mas el dolor de

Luc. 22.

Ludolpho  
Carrus. a  
primo cò  
let. c. 55

de ausentarse de los que amava, que recreauan las memorias dulces de aquellas glorias, pues todos los tormentos de su Palsion, no lo parecian a vista desta pena. Refiriendo el Euangelista San Lucas aquella feruorosa oració de nuestro Redentor soberano en el Huerto, dixo como desviandose de los tres Discipulos el espacio de vn tiro de piedra, y coméçando su petición, que la citò en breues periodos, baxò vn Angel del cielo a confortarle: *Et ipse auulsus est ab eis quantum iactus est lapidis, & positus genibus orabat dicens, Pater si vis transfer Calicem istum à me, Veruntamen non mea voluntas, sed tua fiat: Apparuit ei Angelus de caelo confortans eum.* Dos ò tres cosas singulares hallo que aduertir en este texto de san Lucas, que son maravillosas ponderaciones de mi assumpto. Ludolfo Cartusiano pregunta, a que tiempo llegó el Angel a consolar, y a confortar a Christo? Y halla que no fue hasta la ocasion que se oyò de sus labios: *Non mea voluntas, sed tua fiat.* Esto es hasta que se conformò con la voluntad del Padre: *Statim postquam Christus se voluntati patris submisit Angelus eum confortauit.* Pues que pregunto se siguiò a la voluntad del Padre, y que auia de exercitarse,

q̄ el dolor de esse cumplimieto tanto le desmayò, y desconsolò Christo al parecer, q̄ se hallò mas necesitado de còsuelo al tiempo del còsormar su voluntad con la del Padre, q̄ en todo el progreso de su pasciò? Pues ni al tiempo de prenderle, ni al açotarle, ni al coronarle de espinas, ni al clauarle en la Cruz llegó el Angel a confortarle, y en esta ocasiò si? *Statim postquã Christus se voluntati Patris submisit Angelus confortauit.* Admitaseme esta respuesta, dos cosas auian de hallarse en la persona de Christo en cùplimieto de la voluntad del Padre, penas indecibles de toda su pasciò, y lo otro ausencia de los q̄ amaua por el tránsito q̄ hazia a la vida de gloria, pues como el dolor de la ausécia era quié mas crudaméte le penetraua el corazón, a estas memorias llegó el còsuelo del Angel, no a los tormentos de su pasciò, porq̄ estas las tuvo por menores males, y aquel por mayor, y mas desapiadado torméto. Dexarasse bié entéder con vn simile: padece vn señor dos aceruos, y agudos dolores, para el vno busca remedio, y traças como aliuiarle, y no pretéde còsuelo, ni medicamétos para el otro de dòde es forçoso colegir, q̄ mas le lastima aquel para quié busca remedio, y nada ò poco el otro, pues no le

pretende aliuños, vemos que Christo diò traças como quedarle entre los suyos Sacramentado, y no buscò modo como no padecer los tormetos de su Palsion (pues para redimirnos vna sola gota de sangre de las muchas que en el Huerto vertiò bastaua) luego mas le affligiò la ausencia de los suyos, aunque essa ausencia era transito para la gloria, que todo el resto de su palsion: y porque se vea que el dezirlo yo assi, fue porque en hecho de verdad fue assi, oygamos al Autor del Imperfecto, que dize quanto yo he dicho: *Quid mirum, si maiori*

*Auct. o- dilectione tenebatur sanctorum,*  
*peris Im- quos relinquebat in terris, quam*  
*perf. hom. dilectione glorie, quam habebat in*  
*53. sup. caelis: Porque ni las memorias*  
*Matth. de las glorias, ni lo agrio de*  
 sus penas pudieron a pagarlos incendios del amor en la ausencia de los suyos.

Hallo mas que admirar, y ponderar en las palabras de San Lucas, y esse lenguaje tan singular de que vsa, refriendo el ausentarse Christo de sus tres Discipulos aquella breue distancia: *Auulsus est ab*

*Luc. vbi*  
*supr.*

*eis quantum iactus est lapidis,* por que no dixo: *Abijt, recessit, o discessit,* pudiendose valer de otro lenguaje, y verbo. Misterio grande encierra este modo dezir, y si bien ay pocas

plumas ayan dexado de aduertirle, no sé si mas a mi intento pudo dezirse de como le explica vn grande expositor de San Lucas, y para inteligencia de su concepto, y explicacion del texto del Evangelista, se vale de lo que sucede a vn Hortelano, quando arranca vn arbol ya crecido de la tierra, cuyas raizes estauan hazidas, y abraçadas con ella, que es forçoso que el arbol lleue consigo parte de la tierra donde estaua plantado, y parte de las raizes queden en la misma tierra, aunque mas se pretenda arrancarse con ellas, esso dizen las palabras: *Auulsus est ab eis,* pues para insinuar el Evangelista la fuerça del amor de Christo para con los suyos, y que el apartarse dellos aun vna breue distancia fue como si la arrancaran violento, y llevando tras si parte de los coraçones de los Discipulos donde estaua concaernado por amor, y caridad, y dexando en ellos Christo por parte de su coraçon, y de sus entrañas. Oygamos la expresion de palabras con que lo dize esta docta pluma: *Nam hoc Verbi auulsus, proprie significat diuellere, quando maxima vi quis aliquam arborem radicitus euellere tentat, si multum cum abiente terra adeo Christo cor erat astricto nexu amodo*

*Pater*  
*tella*  
 22. 16

vis vnitum cum Apostolis, ut ferme viscera dimittens, per modum euulsus recessit, y como este ausentarse Christo de los tres Discipulos, eran vnos ensayes de la ausencia que auia de hazer dellos por medio de su muerte, y tanto le lastimò este dolor que se le quedaron en ellos ( digamoslo asì ) vnos pedaços de su coraçon, y de sus entrañas: *Ut ferme viscera dimittens, per modum euulsus recessit,* que si en los hombres vnos visos de luces gloriosas, vnos transeuntes gozos del cielo ahogã las memorias de lo que amauan en Christo el transito de vna gloria eterna, de que iba a tomar possessiõ, no fue bastante a vencer la amargura, y dolor que padecia por la ausencia de los que amaua: *Maiori dilectione tenebatur Sanctorum quos relinquebat in terris, quam dilectione gloria quam habebat in caelis.*

Despues de auer confortado el Angel a Christo, aduertete el mismo Euangelista San Lucas, que se lleuantò este Señor de la oracion, y se fue a sus Discipulos: *Et cum surrexisset ab oratione, & venisset ad Discipulos inuenit eos dormientes,* mucho admira el que despues de auer confortado el Angel a Christo fuesse a despertar sus Discipulos, porque no fue antes? Y pues no huvo

ni vna minima circũstancia, q̄ no estuviessse llena de misterios, veamos el q̄ enceriò este lleuãtarse de la oraciõ y aproximarse a los tres amigos: biẽ entiẽdo q̄ seria por despertarlos, que es la razõ q̄ dà alli el texto, porque velassen en lãce tan apretado: mas permitaseme tambien dezir que tuvieron otra raiz estos passos de Christo, y que fue vn buscar aliuio a los dolores, y desfabrimientos de su ausencia. Viò Agar que su hijo Ismael estaua ya para espitar a manos del crudo tirano la sed, arrojòle entre las raizes de vn arbol, juzgando auian de hazer ellas vezes de pheretro al inocente cadauer de aquel niño: apartose vna distancia, como vn tiro de saeta ( sin duda porque lo fue para su coraçõ aquel espacio breue ) por no verte dar sus vltimas boqueadas al que tan tiernamente amaua: Despachò Dios vn Angel de estos cielos para el cõtuelo de la madre, y remedio del hijo, y dixole Agar: *Surge tolle puerum, & tene manũ illius ea Madre llegaos al Hijo, asidle de su manecilla, y sobre esta aduertencia le enseñò en segũdo lugar vn poço de agua, con que apagar los ardores de la sed de aquel chicuelo: *Aperuitque oculos eius Deus, quia videns puteum aquae: no puedo**

Genes. 21.

de-

dexar de admirar, el que siendo condicion de Dios, y prouidencia grande suya el acudir en primer lugar al remedio de la mayor necesidad, porq̄ si Iſmael estaua ya para espirar manos del aprieto de la sed, en primer lugar el Angel no enseñò el agua para apagarla? Porque primero dixo a la Madre se llegasse al Hijo, q̄ le enseñasse el agua para conſeruar la vida del Niño? La respuesta es, que aunque el Niño padecia las congojas de la sed, a la madre le atormentauan los dolores mismos q̄ al Hijo, y con mayor vehemencia, y sobre esta afliccion padeciò otra mayor, que era el estar distante, y ausente de quien tanto amaua, y dezirle el Angel fuesse al Niño, no fue tanto porque le lleuantasse del suelo donde estaua arrojado, como porque se llegasse a el, así lo sintiò san Agustín mi Padre: *Hoc ergo non*

*s. Agust. 99. in Genes. lib. 4.*

*enm de terra, verum iacentem tolleret dictum est, sed ut ei coniungeretur,* para aliuuarle con esta aproximacion de su mayor, que era el de la ausencia, llegue pues el Angel a confortar a Christo, que si tiene presente este Señor los aciuares del Caliz de su Pasion, mas le atreuesaua el coraçon el dolor de la ausencia de los que amana, que aquellas a-

marguras, y sin duda este confortarle el Angel, fue instarle se llegasse a sus amigos en medio de su coraçon para desahogo de su mayor dolor: sea enorabuena el llegarſe a ellos para despertarlos; pero lleue embuelto el consuelo de llegarſe a los que amana, cuya ausencia mas que todo le tenia quebrantadas las entrañas, y digamos lo que del successo de Agar dixo Agustino: *Non eos dormientes euigilaret, sed ut eis coniungeretur:* Porq̄ veamos siempre como el dolor de la ausencia por lo mucho q̄ amò parece montò mas q̄ lo desabrido de sus penas, y los gozos de sus glorias.

Dixo el Euangelista San Mateo, que al tiempo de espirar Christo en el arbol de nuestra redencion, diò vna voz grande, por extremo: *Iesus autem iterum clamans voce magna emisit spiritum,* y este embiar su espiritu fue entregarle en manos del Padre, como lo aduirtiò san Lucas: *Et clamans voce magna Iesus ait: Pater in manus tuas comendo spiritum meum, & haec dicens expirauit:* Desuelo ha ocasionado a las sagradas plumas, este lenguaje de los Euangelistas, este dezir que dando Christo voces espirò: *Clamans emisit spiritum,* porque el verbo *clamans* es imperfecto, es vna voz continuada,

Luc. 8.

Mat. in 27. Mat.

tinuada, el *misit spiritum*, es voz perfecta, y cumplida, y dezir q̄ estando dādo voces espirò, es afirmar que aũ despues de auer espirado daua voces, pues quando vna voz perfecta se halla con la imperfecta, aquella rematò, y esta persevera. Si dixeran los Euangelistas: *Clamauit emisit spiritum*, dexauase entender que no durò mas el dar voces que la vida. Allà en la parabola del Sembrador, dixo el Euangelista, que significando Christo dolor por el desperdicio de su diuina palabra, daua voces: *Hac dicens clamabat*; pero no durò mas el dar voces, que el dezir aquello, porque entrambos son preteritos imperfectos, però acà la vida acabò, y aun daua voces. A Cayetano le ocasionò dificultad este lenguaje, y halla en el implicacion: *Certum est enim, quod implicatio est dicere clamando emisit spiritum quia dum clamat quis, uiuit*: Porque si espirò como se lastimaua difunto? Y si se quexana, y dolia, parece que no espirò? Mas pues entrambas cosas dicen los Euangelistas, deuemos confessarlas assi, y este imposible que no se halla en la naturaleza, se hallò en la fineza del amor de Christo, y que el aun despues de auer espirado le ocasionaua a dar voces, y lastimas. De-

semboluamos el misterio: S. Athanasio dixo vna cosa singular, y es, que al mismo tiempo de espirar Christo, y entregar su espíritu en manos del Padre, entregò con el a todos los hombres al mismo Padre: *Cum in Cruce dicit Pater in manus tuas depono spiritum meum, in eo omnes homines apud Patrem deponit, ac comendat*, pues como por amor era Christo tan vno con ellos, lo que llegò a sentir fue no el perder la vida, que mil diera, si mil tuuiera por remediarlos, sino el hazer dexacion dellos, y verse separado de los que tanto amaua. Descò saber yo aora, ya que confessamos este dolor, y este dar voces despues de auer espirado Christo, y este imposible en lo ardiente de su caridad, que tanto tiempo le durò? Perseuerò en el vna hora, muchas, o vn dia? Yo esloy entendiendo que todos los tres dias que estubo difunto estaria como lastimandose de la soledad, por verse sin los q̄ tanto amaua, porq̄ vna cosa que mucho se quiere, no solo ocasiona a dolor quādo se pierde, mas persevera su sentiemiēto hasta q̄ se buelue a recobrase. Perdierò Josef, y Maria al Niño Dios, y halládole despues de tres dias en el templo, dixo la soberana madre: *Etsi quid fecisti nobis*

S. Athanasio  
de Incarn.  
Christi.

Luc. 8.

Mat. in  
27.



*manus.* Con todo esto, aunq̄  
oy nos lo introducé a este Se-  
ñor tan poderoso, fue tanto  
lo que amò a los suyos, que a  
vista de los ardores de su ca-  
ridad, no parece pudo.

Llegaronse los dos Dici-  
pulos Diego, y Iuan a nuestro  
soberano Maestro, pretendiē-  
tes de sillas, y el Señor les  
respondió, que el darlas no le  
pertenece por estar reserua-  
da al Padre essa prouisió: *Nō  
est meum dare vobis, sed quibus  
paratum est à Patre meo.* Bas-  
tantemente se han dilatado  
las plumas de los Doctores,  
en dezir grandes conceptos  
sobre esta respuesta de Chri-  
sto, y que el dar las sillas com-  
petia al Padre, siendo assi  
que el poder del Hijo era el  
mismo, y igual con el Padre:  
lo que yo hallo que aduer-  
tir sobre tanto como se ha di-  
cho acerca deste punto, que  
llegando en otra ocasion los  
mismos Dicipulos, Diego, y  
Iuã a dezirle a Christo les per-  
mitiessè abrasar la ciudad de  
Samaría, pidiendo al cielo ba-  
xassen llamas q̄ los couirties-  
se en pauefas, por auer sido tã  
inhumanos, q̄ no quisieron  
admitir por huésped a su mis-  
mo Señor, y Maestro, les res-  
pondio el Redemptor, que  
no sabian de que espíritu  
eran? Pero no les dixo no te-  
nia poder para abrasar, y des-  
truir aquellas ciudades: *Cum*

*vidissent autem Discipuli eius Ia-  
cobus, & Ioannes dixerunt Domi-  
ne: Vis dicamus, ut ignis descendat  
de celo, & consumat illos, la res-  
puesta fue: Nescitis cuius spiri-  
tus estis, Filius hominis non ve-  
nit animas perdere, sed saluare.*  
Pues si aqui huuo peticion,  
como quando subia a Ieru-  
salem: *Vis dicamus,* y aqui  
los tratò de insipientes: *Vos  
nescitis cuius spiritus estis,* como  
tambien allà, porque aqui  
no se muestra Christo poco  
poderoso, y allà si, como no  
dixo no tenia poder para la  
permission de aquel castigo?  
La respuesta que tengo obser-  
uada es, que quãdo estos dos  
Dicipulos pidieron permiso  
para abrasar las ciudades,  
Christo no tratò de su passió  
y muerte, ni tuuo presēte los  
acinares della, ni los ardores  
del amor del fin de su vida, y  
por esso no se mostrò aqui po-  
co poderoso, no escódió el a-  
tributo de su omnipotencia,  
no dixo pertenecía al Padre  
esse castigo: allà subiendo a Ie-  
rusalem los passos q̄ daua eran  
para su muerte: *Ecce ascendi-  
mus Hierosolymam, & Filius  
hominis tradetur,* y hablãdo con  
sus dos Dicipulos pretendiē-  
tes, nombrò el caliz de su  
Passion. *Calicem quidem meū  
bibetis,* tuuo presentes los in-  
cendios, del amor del fin, que  
mucho es que diga: *Non est  
meū dare vobis.* Retirò el a-  
tri-

tributo de su omnipotencia, escondiolo, porque a vista de lo que amò en el fin, no ay poder que se descubra, ni cãpee: deuamos el lustre desta ponderacion a S. Ambrosio:

S. Ambrosio.  
lib. 5. de  
fid. c. 3.

*Simul diligens discipulos, quod sic habes usque in finem dilexit eos, noluit his diligere videri, quod pesserent denegasse, sanctus, & bonus Dominus qui malet aliquid disimulare de iure, quam de charitate deponere.* Este amor que tenia a los dos Discipulos, era amor del fin: *Simul, diligit discipulos usque in finem dilexit eos.* Escondase pues su poder, y muestrese mas amante que poderoso: *Malet aliquid disimulare de iure quam de charitate deponere.*

Ioann. 18.

Llegò vn tropel de ministros a prender a Iesu Christo, quando se retirò a hazer oracion al Padre en el Huerto, salioles al encuentro este Señor, diziendoles: *Quem queritis?* A quien buscais, y ellos, a Iesus Nazareno: *Ego sum,* les respondiò Christo a cuya voz imperiosa dieron consigo en el suelo, cayeron despavoridos, boluiò a reiterar Christo su pregunta, y su respuesta: *Dixi vobis, quia ego sum.* A cuya voz se levantaron intrepidos, y valerosos, y llegaron aprenderle: digno suceso por cierto de admiracion, que con vna misma palabra: *Ego sum,* los detribò Christo, y des-

mayò, quedando sin fuerça, y sin poder, y con la misma: *Ego sum,* les diò alientos, los lleuantò, y diò poder contra si mismo; pues agora si ostentò poder de Dios en la palabra: *Ego sum,* como dixo San Leon Papa, con que los postribò tambien; y se mostrò amante, con la misma con que los lleuantò; però con esta diferencia q̄ el poder mostrole por vn instante; pero el amor con que los lleuantò, y permisso de executar contra el rigores, en beneficios de los que amaua, durole muchas horas que fueron todas las de su passion: y aora el santo Pontifice: *Ego sum,* *et ad s. l. vocem eius turba prosternitur impiorum: Verūamen Dominus sciens, quod magis mysterio suscepto conueniret in potestate non perstitit, sed persecutores suos in facultatem dispositi sceleris redire permisit.* Aduiertase en las clausulas: *In hac potestate nō perstitit.* En el poder no persistiò, do le mostribò mas de por vn instante, dando luego su amor permisso a la fuerça de los soldados, para executar en el muchas horas de oprobios, desquitandose de vn instante de poder con mucho tiempo de amor en las afrentas que padeciò, porque a vista de lo que amò Christo en este dia, no quiso cãpeasse, ni sobresaliesse su poder: *In potestate nō perstitit.* Fue

Fue a resucitar Christo S. N. a Lazaro, inflado del dolor que su ausencia, y perdida que affigia a las dos hermanas, y sollicitado tambien de su misma piedad, llegò a Bethania, y antes de resucitar al difunto, llorò, vertiò copiosas lagrimas, y turbòse en el espiritu: *Infremuit spiritu, & turbauit semetipsam*, y luego dixo el Euangelista, *que lachrymatus est*, donde aduertió vn Docto que en esse turbarse Christo, tuvo presente su passion, y muerte, pues solo los horrores della le ocasionaron a turbacion: *Hac autem turbatio, post fremitum secuta, est propterea enim in passionem mortis deuenit Christus*. Y al punto se entregò al llanto: *Et lachrymatus est Iesus*. Dixo aora San Iuan Chrysostomo vna cosa arto singular, y es que Christo Señor nuestro quiso insinuar a los Iudios, y a las hermanas q̄ iba a llorar mas que a resucitar al difunto, pues del milagro no auia dado noticias algunas: *Nondum enim aliquod signum resurrectionis monstrauerat: Vnde ita videbatur iturus, vt lachrymaturus, non vt resuscitaturus*. Es aora mi reparo, porque quiso nuestro Principe soberano significar que iba mas a llorar, que a resucitar, porque mas a verter lagrimas, que a obrar el mila-

gro? La respuesta es, porque llorando se acreditaua este Señor de amante: assi lo confessaron los Iudios, que le vieron verter tan copiosas lagrimas: *Ecce quomodo amabat eum*. Y resucitando a Lazaro consiguò creditos de poderoso, por ser aquel milagro indice de su omnipotencia, pues como en esta resurreccion tuvo presente Christo los horrores de su passion, y muerte: *In passionem mortis deuenit Christus*. A vista della, mas quiso parecer amante q̄ poderoso, y porque las lagrimas le publicauan amante, y el milagro le confessaua có poder, signifique que và mas a llorar que a resucitar: *Ita videbatur iturus, vt lachrymaturus, non vt resuscitaturus*. Por esso aũque se hallaua Christo tan poderoso en la hora de su muerte, todas las cosas auia entregado al Padre en sus manos: *Omnia dedit ei Pater in manus*, siempre se ostentò mas amante que poderoso: y que sean los hombres tan ingratos que del poder que tienen se valgan para ofender a Dios, faltandoles siempre voluntad para amarle.

(:!:!)

DISCURSO V.

Que si se humillò mucho oy Iesus Christo descendiendo hasta prostrar-se a los pies de sus Discipulos, y lavarlos, fue tanto lo que amò, que a vista de esse amor no parece se humillò.

Et cum accepisset linteum præcinxit se, & misit aquam in peluim.

GRande descenso fue este de oy del Hijo de Dios, crecida humildad por extremo suya, pues si en el ser humano de que se vistió, se mostraua igual con los hombres, y entre ellos era reputado, y tenido por vno dellos, prodigio raro de humildad, como dixo Pablo: *Humilauit semetipsum formam serui accipiens.* Siendo tan superior a hombres, y a Angeles, fue sin duda mayor de todo encarecimiento el postrarse a los pies de sus mismos Discipulos, y inferiores, pues con ser tan rara humildad, fue sin duda mucho mas lo que se mostrò amante, pues a vista de los subidos quilates, de su amor, no pareció humilde: con expresas palabras lo dixo san Bernardo: *Ettenim vbi te exinanisti, ibi pietas magis emicuit, charitas plus*

S. Ber. ser.  
4. in Cant.

*emulsi.* Mucho campeò su hu-

mildad, y piedad, però mas que todo la caridad: *Ibi charitas plus emulsi.*

Que se desnude de sus vestiduras Christo para poder mejor, y mas desembarazadamente exercer el oficio de lavar los pies, no lo admiro, con estos fines, dixo Cayetano, aliuò de ropa: *Ponit vestimenta sua, vt expeditus esset ad exercitationem officij.* Pero ceñirle a que fin? *Præcinxit se.* Pues el ceñirle mas es accion de caminante, que de quien se arroja en el suelo humilde. Viò Tobias el moço a vn mancebo, que reconociendolo ceñido, juzgò estaua en aquella forma dispuesto para andar, y ya para ponerle en camino: *Inuenit iuuenem splendidum, stantem præcinctum, & quasi paratum ad ambulandum.* Por esso aduertio nuestro Redentor por S. Lucas, que le esperassen ceñidos sus siervos para hazer transito desta vida: *Sint lumbi vestri præcincti.* Y con estos mismos fines mandò el Angel a S. Pedro se ceñiesse estando en la carcel, porque auian de caminar hasta la puerta de hierro: *Præcingere & calcea te caligas tuas.* Por ser esta mas accion de disponerse vno para caminar, que para humillarse, pues por quando Christo se humilla se ceñe? Descubramos el misterio

2. Reg. i.  
c. 1. Apo.

rio, yo estoy entendiendo q̄ el ceñirle fue para represar los raudales crecidos de su amor, y detener las ardientes llamas de su caridad, por ser tan por extremo grandes en esta ocasion, diligenció Christo el mostrarse mas humilde, desnudandose: *Vi exp. ditus esset ad exercitationem officii*; però es tanto lo que se hallò amante, que necesitò de represar esos ardores, porque no pareciessen excessos de su amor, quando buscaua medios para mostrarse mas humilde, vaya el apoyo.

Viò San Iuan en el primero de su Apocalipsis a Christo Señor nuestro con vn singular vestido, y ceñidos sus pechos con vn cinto de oro: *Vidi similem filio hominis vestitum podere, & præcinctus ad mamillas Zona aurea*, y advierte vn grande expositor del Apocalipsis, que esta forma fue la misma en que se mostrò Christo la noche de la Cena en las finezas de su amor, y que podemos entender por essa vestidura los ardores subidos de su caridad: *Vel certe poterem possumus amorem interpretari, quia talis fuit in Christo, id est, usque ad finem vite præcingens iuxta illud, Ioann. 13. Cum dilexisset suos qui erant in mundo in finem dilexit eos.* Lo que admiró en este lugar es, el de-

zir San Iuan, que tenia Christo ceñidos los pechos, *præcinctus ad mamillas*, pues el comun ceñirse entre hombres son los lomos: *Sint lumbi vestri præcincti.* Y Daniel afirmó de vn varon que viò: *Ecce vir vnus vestitus lineis, & renes eius accincti auro obuzo.* Pero los pechos porque se han de ceñir, ni taxar, estraña ceremonia es esta? Que, pregunto, denotan los pechos? La Esposa lo dirà en los Cantares: *Quia meliora sunt vbera tua vino.* Y del Hebreo se lee: *Quia meliores sunt amores sui vino*, son los pechos los depositos del amor, y los desahogos del, por ellos las madres franquea su leche a los hijos, pues fue tanto lo que se reconoció amante Christo esta noche, q̄ se hallò como necesitado de represar los raudales de su caridad para con los tuyos; por esso ciñase los pechos: *Præcinctus ad mamillas*, que parece excedieran las demostraciones de amor en vn hombre Dios, en quien no puede auer excessos, ni indecencias, que si los demas hombres se ciñen los lomos, que es lugar donde se aplica el cinto, Christo Señor nuestro por tan amante en las vltimas horas de su vida se cinò los pechos por represar tanto amor, y detener tan crecida llama. En

breues clausulas cifró el Docto Viegas la ponderacion: *Sed quia magis eluxit, & elegantius apparuit, & quasi Zonam auream Christus Charitatem suam precinxit*: porque aunque mucho se humillò, mas no fue necesario represar la humildad, y el amor si: luego mas amò, que se humillò.

Apoyaran este assumpto las palabras del libro de la Sabidaria: *Sapientia edificauit sibi domum, miscuit vinum, & posuit mensam*, que la Iglesia las canta en memorias de la liberalidad de Christo esta noche: no admiro el dar su carne en manjar, ni su sangre en bebida, con auer sido vna de las mas crecidas liberalidades q̄ hizo a los hombres, lo que extraño es, que en tan rico combite, y esplendida mesa se agrie el vino, que assi explica vn grande expositor de los Proverbios este lugar: *Miscuit vinum: miscuisse vinum sapienti dicitur, idest vinum aqua dilatum*: porque en combites grandes suele darse el vino a gusto de los combidados, y parece escasez en vna tan summa liberalidad: Mas no fue sino misterio grande, pues por este vino no se ha de entender el material, sino el dulçor: *Tanduxit me Rex in telaria sua orlinauit in me charitatem* Afianò la esposa de la

ardiente caridad de Dios, y fue tan grande en Christo esta noche, que fueron necessarias moderaciones, y templar llamas de tan crecido ardor, esse es el *misit aquam in peluim*, por sus manos echò el agua en la vasija, y andaua con ellas en ella, porq̄ no sobresaliesse tanto fuego, y porque el solo era quien padecia estos ardores, el solo era quien sollicitaua el mitigarlos: dixolo assi el Cardenal Toledo: *Sed solus ipse aquam misit in peluim, & linxit pedes extergit, que pretermitte charitatis erga proximum, & humanitatis exemplum, quid in hominum redemptione ipsa fecerit*. Amante se ostentò en este hecho Christo, y humilde, mas para humildad no se buscaron remedios, ni para mitigar su desceño, y para el fuego de la caridad: *Miscuit vinum*.

Llegando Christo a la execucion de lauar los pies, y siguiendo yo aora el sentir de san Agustin mi Padre, san Bernardo, Cayetano, y otros Doctores, començò desde Pedro el exercicio de su humildad: *Venit ergo ad Simonem Petrum*, y viendo este Santo Apostol. sacello tan raro, inuiso, y inaudito, retinò los pies por no ver a su Maestro entregado a tan humilde officio, diciendolo: *Tu mihi lauas pedes*: Vos Señor me lauais los pies: Mi reparo

Prouer. 9.

P. Sal.

Cant. 1.

linco Tolcia 13. Juan.

S. Bern. c. 13. S. Ag. tract. 56. Cayetano

7.

reparo está aora en que pues Pedro se retiraua, y no queria dar su permisso para q̄ Christo exerciera en el essa humildad, como dixo que le lauaria los pies: *Tu mihi lauas pedes?* Impropria locució parece esta, como afirma Pedro lo que aun no se estaua executando? Pues ni el auia puesto los pies en la vasija, ni Christo se los esfregua con el agua, y con sus manos? Solo deseaua lauarse los, y ya dezia Pedro se los lauara: aduirtiolo así el Cardenal Toledo, que es quien hizo este reparo: *Tu mihi lauas pedes? Nondum lauare eum incipiat, sed dicit lauas? Quia lauare volebat.* Pues como los deseos de Christo, los reputa el Apostol execuciones? La respuesta que hallo es, que vn amor grande y crecido, ya está executando con el deseo lo mismo que despues exerció con la exterioridad de la obra. Reprehendiendo Christo las omisiones de Simon Phariseo, y ponderando las piadosas ocupaciones de Magdalena, dixo: *Hac autem ex quo intraui non cessauit osculari pedes meos.* Dificil es de entender este language de Christo, dezir que desde que entrò en casa del Phariseo Magdalena no cesò de besar sus plantas? Porque no es creible que la mesa de vn tan poderoso Princi-

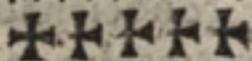
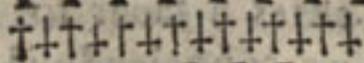
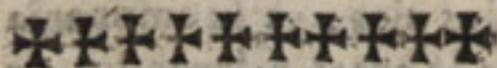
pe, qual era la de Simon, estaria puesta a las puertas de la casa, y en sus zaguanes, sino allà en salas muy distantes, y retiradas: a mas de que Magdalena primero se puso a las espaldas de Christo despues se postò, y luego con sus lagrimas començò a regarle los pies, y despues se los besò, q̄ fue la tercera diligencia, y cõ esse orden lo describe el Euangelista: *Stans retro secus pedes eius lacrymis cepit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur.* Pues como afirma Christo que desde que entrò Magdalena no cesò de besarle los pies? *Ex quo intraui non cessauit.* En vna palabra queda respondido: *Quoniam dilexit multum,* fue mucho lo que amò, y con su ardiente caridad, ya antes de llegar a los pies deste Señor se los estaua besando afectuosamēte, y Christo reconõcia de aquella penitente muger venerado y tocado, aun antes de llegar a postarse a sus pies. Pues como el amor de Christo fue tã crecido, vencio en si mismo a su humildad: porq̄ si esta se ostentaua en el exercicio de lauar los pies, ya su amor auia llegado antes a lauar los de Pedro, y reconõciendo el Apostol los crecidos afectos del Señor, y que ya sus manos, y el agua le estauan to-

cando los pies por el amor q̄ en el veía, antes de la exterior execucion dezia: *Tu mihi lauas pedes?*

Sirua de confirmacion a todo: el que siendo allí, que començo Christo a lauar los pies. del de Pedro, en el sentir de los Doctores referidos, y Cayetano dixo: *A Petro qui primus erat in ordine Apostolorum incepit*, como ya antes de llegar a lauar los deste Sagrado Apostol. dexò dicho el Evangelista, que començo a lauar Christo los pies de los Discipulos: *Misit aquam in peluim, & cepit lauare pedes Discipulorum*, y despues aduertte: *Venit ergo ad Simonem Petrum: Si Pedro fue el primero a quien los lauo, como auia començo a lauarlos antes de llegar a el: por lo que vamos diziendo q̄ su amor los estava ya lauando antes q̄ su humildad, y por presto que esta llegò a la execucion, ya su amor se auia*

Cayet.

con el afecto adelantado, luego mas amò que se humillò.



DISCURSO VI.

*Que si fue mucho el porfiar de Pedro, pues resoluo no conformarse jamas con la voluntad de Christo, fue mucho mayor el amor deste Señor pues con el vencio esta noche eternidades.*

*Non lauabis mihi pedes in aeternum.*

**N**Otables fueron los retirios de Pedro llenos de aslombro y admiracion viendo a la Magestad de los cielos, y Rey de gloria, a aquel en quien en Cesarea de Filipo confesò Hijo de Dios uiuo, y igual con el Eterno Padre, postrado a sus pies para lauarse los, y sin aduertir en mas misterios, ni considerar lo que aquella humildad encerraua, ni acordarse que el era Discipulo, Christo Maestro, el inferior, Christo cabeza, y como tal auia de rendirse a su voluntad, se resoluo en no conformarse jamas con ella, en el punto de dar su permiso para que el Señor le lauasse los pies, y assi llegò a formar por sus labios las palabras: *Non lauabis mihi pedes in aeternum.* Señor no os canseis en porfiar, porque aunque esteis insistiendò vna eternidad, vna eternidad he de replicar:

in c. 13 *In eternum*, y Beda allí en per-  
 sona de Pedro: *Nunquam hoc*  
*feram, nunquam hoc patiar, nun-*  
*quam sinam, hoc quippe in eter-*  
*num non fit, quod nunquam fit,*  
 pues con ser esto así, y aver  
 resuelto Pedro en su corazón  
 vna eternidad de porfias, y ma-  
 nifestado lo con sus palabras,  
 el amor de Christo venció el  
 la eternidad.  
 Veamos de que medio se  
 valió la Magestad de Christo  
 para reduzir a Pedro en tan  
 singular, y inadvertida deli-  
 beracion, dixole: *si non lauer-*  
*is te non habebis partem mecum.* Ad-  
 uertid Pedro, que pues estais  
 resuelto en no dexaros lauar  
 los pies, os aseguro que no  
 laueis de tener parte con mi-  
 go, sino os retratais de essa vo-  
 luntad, y de esse dezir: por es-  
 so mirad lo q hazeis. Apenas  
 oyó Pedro de los labios de  
 Christo essas razones, quan-  
 do se rindio sin mas replicar,  
 ni porfiar diziendo: Señor,  
 no solo dare permiso a que  
 me laueis los pies; pero ma-  
 nos, y cabeza estan expuestos  
 a vuestra voluntad, no tengo  
 ya otro querer sino es el vuestro.  
 Deseo agora saber, que a-  
 menaza fue esta tan seuera  
 de Christo, que a ella se rin-  
 dio Pedro? Fue acaso dezirle  
 no entraria en los cielos, no  
 gozaria de la gloria? No, por-  
 que solo la culpa mortal es la

q priua de aquel infinito bien,  
 y en retirarse Pedro humilde  
 no pecó mortalmente, pues  
 no iba en ello contra ningun  
 diuino precepto, ni aun juz-  
 go que venial, pues como ad-  
 uertio el gran Padre San Ba-  
 filio, todos los retiros de Pe-  
 dro se originaron de humil-  
 dad suya, y fueron reueren-  
 cias, y veneraciones para con  
 su Maestro. *Atque hoc ipsum*  
*non ex negligentia superbia, sed*  
*ex reuerentia erga Dominum fuit,*  
 y Christo es rectissimo juez,  
 y no auia de dar pena de pri-  
 uacion de gloria, por lo que  
 en Pedro fue humildad, y re-  
 conocimiento de indignidad,  
 pues que quilo dezir Christo  
 en las palabras: *Non habebis par-*  
*tem mecum.* El Cardenal To-  
 leto satisface muy a mi deseo  
 a esta dificultad, y dicen que  
 el amenazar Christo a Pedro  
 en que no auia de tener par-  
 te con el, fue dezirle no auia  
 de recibir su cuerpo Sacra-  
 mentado, ni su sangre, y que  
 le excluyera deste fauor sino  
 permitiera el dexarle lauar los  
 pies: *Non habebis partem mecum,*  
*si non de regni ingressu, nec de*  
*gratia priuatione dictum sit, sed*  
*priuatione sumptionis corporis,*  
*sanguinis Christi,* pues como  
 este Sacramento fue dadura  
 de amor veale como vna e-  
 ternidad que propuso Pedro  
 la vencio Christo cō su amor,

*S. Bas. ci-*  
*tatus à*  
*Tolet.*

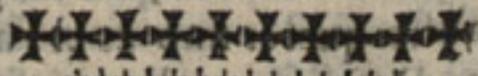
*Tolet. I.*  
*Ioann.*

no le amenaza con privacion del cielo, no con penas del infierno, no con decir que es poderoso, sino con que no le daria la prenda de su amor, y al fin con ella deshizo vna eternidad propuesta de Pedro.

Como subió Christo a los cielos con las llagas de pies, manos, y costado, que gran geò en la Cruz por el remedio de los hombres, y subien gloriosas, que hermoseauan con extremo aquella sacrosanta humanidad, le ocasionaron a admiracion al Eterno Padre, y assi dize en los cielos a su Hijo aquellas palabras que dexò escritas el Profeta Zacharias: *Quid sunt plaga iste in medio manuum tuarum?* Que llagas son estas Hijo mio en medio de tus manos? Donde advirtio Ruperto Abbad q eternamente estará el Padre haciendo al Hijo esta pregunta: *Nimirum in saecula saeculorum, sine cessatione dicetur ei, & admirando admiratione ineffabili dicetur a Deo Patri: quid sunt plaga iste?* La respuesta de Christo es: *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me:* Estas llagas Padre mio las recebi en las casas de los que me amauan, pues pregunto, no las recibió Christo de los q tan entrañablemente le aborrecian, la crueldad de los impios soldados, no fue quien le rasgó

las manos, y pies con las aceradas puntas de los clavos? Si, pues como dize que no son ultrages hechos de quien le aborrecia, sino fauores de quien le amaua? Esta es la fineza de amor mayor de todo encarecimiento de Christo, q lo que la inmensidad de Dios ha de estar vna eternidad admirando: *In saecula saeculorum sine cessatione*, el aver padecido mucho el Hijo no reputara por agrauios tantos dolores, y llagas recibidas en su passion, sino por fauores de amigos. Oygameos la ponderació a Ruperto. *O magnum sacrilegium homicidium plagas huiusmodi esse in domo illatas diligentium*, assi que tanta acerbidad de dolores, tanto padecer de tormentos tuvo Christo por fauores, y como recibidos de los que le amauan, quando el Padre lo està admirando vna

eternidad luego venció el amor de Christo eternidades



Zachar. 13.

Rupert. comment. in c. 3. Zach.

id. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

## DISCURSO VII.

Que se se admira, y estraña ver  
postrado oy a los pies de Iudas a  
Christo, sollicitado su remedio, mas  
se deue admirar su amor, por ganar  
vna alma, o por no perderla, no ay  
fineza de la que no se entre-  
gue, ni vltirage que  
no tolere.

Cum diabolus iam misisset in-  
cor, vt traderet eum  
Iudas.

**O** Lo que ponderan las  
plumas de los Escri-  
tos Sagrados! O lo q̄ exage-  
ran las lenguas de los Euan-  
gelicos Oradores bien ad-  
uertidas, el ver a Christo pos-  
trado a los pies de Iudas, de  
vn tan aleuoso Discipulo, que  
ya tenia en su coraçõ forjada  
la entrega de su Maestro, juz-  
ganle, y cõ razon, por el mas  
raro prodigio q̄ se viò en el  
mũdo, y por la humildad mas  
inacõdita q̄ se experimẽto en-  
tre hõbres, pues a nuestro Re-  
dentor no se le ocultaua la  
malicia del coraçõ de aquel  
engañoso Discipulo, y lo po-  
co con que estimaua su perso-  
na, pues tenia resuelta la ven-  
ta por tan baxo interez, pues  
con ser tan rara esta humani-  
dad, yo digo q̄ en las finezas  
del amor excediò Christo, y

assi mas deue admirarse esto,  
pues por reduzir a vna alma,  
o no perderla, no ay lugar tã  
infimo a que no decienda, y  
vltirage, y afrenta a que no se  
entregue a padecer.

Tratò Dios reduzir a Nabu-  
codonosor, y ganar aquella  
alma perdida a fuerça del des-  
vanecimiento del imperio en  
que se hallaua, mostròle en  
sueños vna estatua de estraña  
grandeza, cuya cabeça era de  
oro, pecho de plata, vientre  
de cobre, y hierro lo restan-  
te, y de barro los pies, y vna  
piedra cortada de vn monte  
sin manos, dando en el barro  
de aquellas plantas deshizo  
toda aquella maquina, y con-  
uertio en imperceptibles pa-  
uefas, y hallan los Doctores,  
q̄ aquella piedra arrojada a los  
pies de aquella figura era  
Christo, dize aora el texto:  
*Abscisus est lapis de monte, sine* Dan. 2.  
*manibus, & percussit statuam in*  
*pedibus ferreis, & fictilibus, &*  
*cominuit eos: de q̄ tomò moti-  
uo el Profeta Daniel para re-  
prehender la altivez del Rey,  
y abrir los ojos a su ceguedad  
en la explicacion del sueño, y  
dezirle como Dios era a quiẽ  
deuia todo su Imperio, y Mo-  
narquia, y al fin como auia de  
tercer remate su Reyno, diui-  
dirle su Corona: *Regnum tuũ*  
*diuisum erit,* lo que yo admiro  
entre muchas circunstancias*

q̄ admiran doctas plumas, es el que pudiendo Dios derribar toda aquella estatua por manos de hombres, y llegando a ella algun brazo poderoso le arrojara en el suelo, ò como vn viento furioso dar con ella en tierra, como dieron los angulos de la casa de Iob, ò que repentinamente cayera como los muros de Ierico: porque quiso que vna piedra que significaua Christo diese en sus pies de barro para derribarle, y no en la cabeza de oro, ò en el pecho de plata, sino en lo mas humilde en el hierro, en los pies, y luego afirma Drogo Obispo Hostiense, que este es golpe de Christo por ser en lo mas humilde: *Iste est i-*

*Drogo Episcop. Hostiens.*

*status tuus longe à nobis;* pero no lo admiremos, que si essa diligencia era para solicitar la conuersacion de vn hombre, y reduccion de vn pecador, no fue lugar la cabeza, no el pecho, sino lo infimo, los pies de vna estatua, q̄ es aun menos que vn hombre, que vna piedra que representaua a Christo ya en figura, se vio en tã humilde estado, por reducir a vn hombre al verdadero conocimiento.

*Genes. 28.*

Confessò Iacob que vio allà en aquel sueño tan gustoso quãdo gozò de los cielos abiertos a Dios arrimado a y-

na escala: *Et Dominus innixum p. Al-*  
*scale,* y afirma vna grande pluma expositora del Apocalipsis que no estaua Dios en lo alto, y remate della, sino baxo en las plantas que assentauan sobre la tierra: *Mihi Verissimile Valde est Deum non in summa, sed in ima scale parte esse innixum, quasi scalam teneret, atque firmaret.* Y que fuesse la persona del Hijo, el que estaua en este lugar, bien se dexa entender, pues en essa escala estaua significada la Encarnaciõ del Verbo. Lo que yo admiro es, porque estaua el Hijo en la parte infima, no fuera mas decente a su Magestad diuina el que estuviera allà en la parte superior, que confinaua cõ los cielos, esse era el sitio de uido, y glorioso a tan soberano Señor: porq̄ eligio lugar tã humilde como el assieto de la escala en la tierra? San Geronimo satisfaze con excelencia: dixo que los que por la escala subian, y baxauan eran hombres cansados por el peso de trabajos desta vida flacos, y consumidos por los ardores de la contemplacion, y el Hijo de Dios estaua alargando la mano para detenerlos a las contingencias de caidas, y roborarlos en sus defectos y fallecimientos: *Scale inixus lassus porrigen manum, & fessos ascendendum gradus sui contem-*  
*pla-*

*S. Hier.*

*pist.*

*fur.*

*platione sustentantes*, y siguiendo el sentir del Padre Alcazar, de que el Hijo de Dios estaua en la parte inferior de la escala, venja a estar debaxo las plantas de los hombres, que no se si ay punto de mayor amor del Hijo de Dios para cō los hombres, ni humildad a q̄ mas descender por su remedio, que estar debaxo de esos pies por detenerlos, para que no caigan, o por no perder alguno dellos: y mas es q̄ todo, que es vn asombro de amor por ganar almas, que pudiendo tener Angeles, pues a millares le firuen para que recogeren la sangre que esta noche vertió para q̄ no fuese pisada de hombres en los patios de los Pontifices, en la calle de Amargura, en el Caluario, y estando en cada gota de su sangre vnida la persona del Hijo de Dios, como lo definió Clemente VI. quedasse el Hijo de Dios debaxo de pies de hombres, la diuinidad estaua en tan humilde lugar, q̄ es el punto mas subido de su amor, ni se a que mayor ultrage pudo descender por los hombres.

Sea en hora buena que por ganar, y reduzir vn hombre se postre este Señor a sus pies, pues, tantos afanes, y dolores le costò el redimirles; pero deuiera advertirse, que no con

todos los sujetos puede obseruarse este estilo, pues del postarse Christo a los pies de Iudas pudieron seguirse discreditados grandes a su diuinidad, pues el demonio estaua apoderado del coraçon, y del alma de aquel mal Discipulo. Así lo dexò dicho el Euangelista S. Iuan: *Cum diabolus iam misisset in cor ut traderet eum Iudas*, y S. Lucas dixo: *Appropinquabat autem dies festus Azimorum*, y luego: *Intrauit autem Sathã in Iudam*. Y en el desierto pretendio el demonio, que Christo se postrase a sus pies y le adorasse, ofreciendole por esta humillaciõ todos los Reinos: *Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraueris me*. Pues postrase este soberano Señor, y arrodillarse a los pies de Iudas, de quien el demonio estaua apoderado, parece que era ya condescender con la peticiõ deste mal espiritu, y podia quedar vfano de que auia cõseguido la noche de la cena, lo que pudo en el desierto cõ tantas ofertas? Mardoqueo *Ester. 13.* no queria venerar a Aman, quitarle el sombrero, ni hazerle cortesia alguna, era en el soberuia, o desprecio del priuado del Rey Asuero? No, pues porque eran estos retiros a la cortesia? Dixo Dionisio Cartusiano q̄ lleuaua Aman colgado en su pecho por joyel *Dionis. Cartus.*

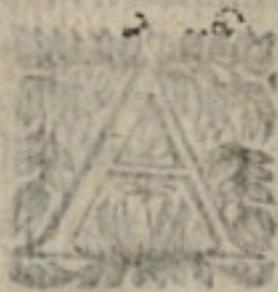
vn idolillo , como las Magestades de España lleuan el tufon, y Mardoqueo aduertido por no dar veneracion al idolo , no queria darla tampoco a Aman, juzgando que en la veneracion del priuado, iria embuelta la veneracion del demonio, y assi dezia: *Nequaquam adorem excepto Deo meo.* A esta cuenta deuia tambien nuestro Redentor soberano enitar el postrarse, ò arrodillarse a los pies de Iudas, por no parecer daua veneracion al demonio, que en el estava, y de su coraçon se auia apoderado? Porque pues sin recelar los discreditos de su diuina persona, laua los pies a Iudas, y humilde està en su presencia? La respuesta q̄ hallo es, que Christo Señor Nuestro amò tan finamēte a los suyos, que se expuso a padecer estos abatimientos, y por reduzir a Iudas, y ganar aquella alma que ya veia en poder de Satanas, y detener aquel Discipulo aleuoso de la caída, y precipicio que ya en el diuina, atiendase al apoyo que es selecto.

Auiendo recibido salud, y curado del asqueroso achaq̄ de su lepra el Principe Namán, por el medicamento q̄ le aplicò el Profeta Eliseo, de lauarse siete vezes en el Iordan, reconociò por verdade-

Dios al de Israel, y a voces dixò: *Verè scio, quod non sit alius Deus in vniuersa terra, nisi tantum in Israel.* Resuelto estoy de no adorar a otro Dios que al verdadero: y al tiempo de partirse de la presencia de Eliseo, consultole vn caso de consciencia, comunicòle vn escrúpulo que lleuaua, porq̄ deseaua no desagradar a Dios, ni dar veneracion a otro q̄ el verdadero. Dixole pues al Profeta Santo: yo soy bracero de mi Rey, el es idolatra, hombre grueso, y pesado, và a dar culto al Dios Remon a su templo, hincó la rodilla en su presencia, y como le assiste, y afirma su brazo sobre el mio, esfuerça hazer la misma cortesía, y humillacion que el haze; dezidme Profeta, y desengañadme si en esto pecarè, y irè contra el culto de mi Dios: *Quando ingreditur Dominus meum templum Remmon, ut adoret, et illo innitente super manum meam, si adorauero in templo Remmon adorante eo in eodem loco, ut ignoscat mihi Dominus seruo tuo pro hac re.* Respondiole Eliseo: *Vade in pace.* Andad en paz amigo q̄ no ay q̄ tener escrúpulo, porque vos no vais dar culto al falso Dios, asistir a la obligacion de vuestro officio, y procurais detener al idolatra, pretendièdole perseverar del precipicio. O finezas de mi Dios!

Dios! que si le vemos oy postroado a los pies de Iudas, es por cumplir con la obligaci6n de su oficio, que fue ganar almas, y para ganar la de Iudas se humilla, y postra a sus pies, diligenciando por esse medio el que no se perdiera, el que no se precipitara aquel desdichado en tan lastimoso fracaso, que ya el Señor en el diuisaua. Mira alma quanto denes a tu Dios, que està como pidiendote de rodillas desistas de los malos passos en q andas, no prosigas con tu mala vida, retrocede de tus peffimos intentos, no pierdas la ocasion de tu salud quando te ruegã çõ ella, no resistas al re-

cibo de tãto colmo de beneficios: pues Dios te llama, te voca, te inspira, y te cõbida con su cielo, no seas ingrato, responde a su llamamiento, ablandese tu coraçõ de pederual, arroja centellas a tan soberano toque, en correspondencia de tanto amor, deslicle en lagrimas de dolor con q se aumenten las aguas de la vacia que oy lleua Christo en sus manos, que ellas con su prouidencia, y auxilio limpiaràn las manchas de tu coraçõ, y de tu alma te solicitaràn gracia, medio para conseguir la eterna Corona de de gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*





# SERMON

PARA EL

## DOMINGO

### DE PASQUA DE RESURRECCION.

*Surrexit Dominus verè Alleluia*

*Ex verbis Ecclesiæ.*



Asi como admitiò la Magestad de Christo Señor nuestro consortes en los dolores de su Pasion; pues toda la Iglesia con demonstraciones lugubres le asistiò, y con aparatos tristes celebrò su transito. Esto indico el rasgarse el velo del Templo, y hasta lo insensible ostente pena: asi tambien quiere la Iglesia, y los fieles que la componen, le sean consortes en las glorias de la Resurreccion, y se hallen como en estado de bienauenturança, y gloria, q̄ no parezcan viadores, sino bienauenturados. Deseo saber, porq̄ esta militante Iglesia gouernada, y assistida del Espiritu Santo, quita oy en su oficio el Simbolo de la Fé, que comiença: *Quicumque vult saluus esse*, en que confesamos el misterio inefable de la santissima Trindad, el de la Encarnacion del Verbo, muerte, y pasion de Christo, Resurreccion, y resto de misterios tan necesarios en el creerlos para saluarnos, que sin Fé dellos es imposible entrar en la gloria: *Nisi quis fideliter, firmiterq; crediderit saluus esse non poterit.* Y siendo asi qui en el resto de Domini-

SERMON

cas

cas del año, en que se celebra officio dellas se canta, y se haze este protesto de Fè, porque en esta Dominica de oy no auemos de tratar tambien de misterios de Fè, y referirlos por nuestros labios, y confessar quan encendida está esta virtud en nuestros coraçones? Que singular respuesta me ofrece el libro tercero de las antigüedades del rito de la Missa: El tener fè de los diuinos misterios conuiene al estado de viadores, no al de bienauenturados, porque en el cielo no ay fè pues allà se vè, y se goza lo que acà se creía. Pues como este simbolo de fé es para viadores, y quiere Christo, y su Iglesia, y todos sus fieles este dia, y esta Hebdomada por ser plaça de bienauenturados, y ya como gloriosos: porque esta semana este dichoso estado representa, no se trate de fé, como si estuuiéramos ya en la gloria, donde no la ay. Oygame las palabras del citado libro: *Quicumque vult, ideo non cantatur, quia in futura vita, quam hac Hebdomada designat, totum iure habetur, quod non creditur:* porque si bien mientras en carne mortal viuimos, auiamos de viuir ricos de fé: oy porque Christo se hallò glorioso, nos quiere tan gloriosos q̄ parezcamos ya bienauenturados. Però quien gozò singularmènte del lleno de las glorias de Iesus, fue su dichosissima Madre Maria Santissima; que pues le cupo en la passion la mayor parte de las penas, visto està le auia de caber en la Resurreccion la mayor parte de las glorias. Dia pues de tanta gloria,

dia ha de ser de mucha gracia, acudamos nos la facilite

a quien gozò de la mayor gloria, y se hallò tambien con la mayor gracia, Maria

Santissima. *Aue Maria.*

(:::)



*Surrexit Dominus verè, Alleluia.*

DISCURSO I.

Que se hallò Christo Señor nuestro Resucitado en estado de tanta magestad, y Soberania, que parece compesò con las glorias de su Eterno Padre.

**N**O hallò la Iglesia nuestra Madre palabras có que ostentar lo crecido de sus gozos, los jabilos tan singulares en que se halla en la celebridad, y festejo de la gloriosa Resurreccion de Christo nuestro bien, que pronunciado, *Alleluia*, pues todo el officio destos dias, y deste tiempo de Pasqua: Va engazado, y adornado en este dulce motete. Y porque sepamos los misterios que en si encierra esta palabra tan repetida por indicadora de alegría, pues los mas Doctores conuenen en que monta tanto como: *Lætitia, seu gaudium*, vel *Laudate Dominum*, y sobre este común dezir oygamos parafrasearlo este motete, *Alleluia*, en que hede cifrar todo mi Sermon, y los discursos, y celebridad gloriosa deste dia. A Generardo hallè citado por Au-

tor desta explicacion: *Alleluia, Al, Altissimus, le, Leuatus est in Cruce, lu, Luxerunt omnes, la, iam surrexit.*

*Al, Altissimus*, no parece huvo punto de mas esclarecida magestad a que ascender nuestro Redentor Soberano, que a las glorias de que se vestio en el sepulcro pues todo el resto de sus gloriosos misterios antes, y despues de la Resurreccion, parecieron inferiores a estas glorias. Nacio Iesu Christo de las entrañas de Maria, y apenas los Espiritus Angelicos vieró al tierno Infante reclinado sobre las humildes pajas de vn pesebre, quando se entregaron a elogios dulces, y poblando los ayces de gloriosos motetes. Oygamos a San Lucas: *Et peperit filium suū primogenitum, & panais eū inuoluit, & reclinauit eum in presepio*, y luego describe el Euangelista la recreable armonia de los Angeles, los Coros que formaron en la region aerea con la proclacion de alegres aclamaciones. *Et subito facta est cum Angelo multitudo militia cælestis laudantium Deum, & dicentium: gloria in altissimis Deo.* Resucitó Christo, penetrò los duros marmoles

les del Sepulcro, nascio segunda vez (digamoslo assi) que con este language habla san Ambrosio de la Resurreccion de Christo Señor nuestro: y en este segundo Nacimiento ni se oyeron voces de Angeles, que publicassen glorias en el cielo, ni en la tierra: lo mas que dixeron los dos que asistieron al sepulcro fue: *Surrexit non est hic*. Deseo yo saber aora qual de estos dos Nacimientos se ha de aclamar por mas glorioso? En el Nacimiento de Belen todo fue oirse motetes dulces, y cantares de glorias: en la Resurreccion no se oyeron sino terremotos, assombros, y desmayos de muerte: *Præ timore autem eius exterriti sunt custodes, & facti sunt velut mortui*, y la tierra tambien tēblò, *Terra tremuit*, sin que se oyesse vna voz que publicasse a Christo glorioso. Luego mas pareció serlo aquel primero que este segundo Nacimiento? Pero sin embargo desto san Ambrosio es de parecer que la Resurreccion de Christo fue mas gloriosa que su Nacimiento, aunque en este se publicaron glorias, y en la Resurreccion se callaron. Nació este Señor de Maria para vna vida de penas: del sepulcro nació para vna vida eterna de glorias: de Maria

nació passible Christo, del sepulcro impalsible y immortal: de aquellas puras entrañas nació para descender al limbo a sacar de aquellos calabozos los antiguos Padre: de los marmoles, nació para ascender a la diestra de Dios Padre: luego mas glorioso Nacimiento es este que aquel, dize el santo Arçobispo, oygamos sus palabras: *S. Ambrosio sicut enim Dominus de Matris* *ser. 48.*  
*vulua viuus exiuit, sic de sepultura viuus surrexit, nisi quod gloriosior, ista est quam illa natiuitas: illa enim corpus mortale genuit hac edidit immortale, post illam natiuitatem ad inferos descenditur post hanc remeatur ad celos.* Porque siendo tan glorioso el Nacimiento de Christo, no admite comparacion con las crecidas glorias de su Resurreccion: *Gloriosior ista est quam illa Natiuitas.*

Refiriendo el santo Profeta Ezequiel las formas, y efigies de los animales que asistían a aquella su misteriosa carroza, dize assi: *Similitudo autem vultus eorum facies hominis, facies leonis à dextris ipsorum quatuor: facies autem beuis à sinistris ipsorum quatuor, & facies aquile desuper ipsorum quatuor.* En primer lugar mostrò la efigie, y forma de hombre: y descubriendo el Euan-

*Ezech. 1.*

Apoc. 4.

S. Hieron.

probem. in

Ezech.

S. Thom.

Rupert.

Ricard.

el Euangelista San Iuan esta misma vision dà la primacia al leon, pues dize: *Primum animal simile leoni & secundum animal simile vitulo*, &c. Que sea la reuelacion de san Iuan la misma que la de Ezequiel, diciendo grandes Doctores. Es aora mi reparo, si es vna misma vision, porque trueca el Euangelista los lugares? Pues auiendo nombrado el Profeta en primer lugar la forma de hombre, san Iuan refiere la de leon? *Primum animal simile leone*. Para responder a esta dificultad a toda claridad de luzes, auemos de dar por llano, con sentir de Ruperto, y otros Doctores, que los quatro animales que vio Ezequiel, y se le manifestaron también al regalado Discipulo, fueron estampa de quatro maravillosos misterios de Iesu Christo: su Encarnacion en la efigie de hombre, su muerte en la figura de buey, su Resurreccion en la forma de león, y su Ascension a los cielos en el de Aguila. Oygamos a Ruperto: *Est autem Incarnationis mysterium facies hominis, &c. Passionis vero Sacramentum facies vituli, &c. Porro mysteriosa Resurreccio eius facies est leonis, &c. Tandem Ascensionis eius sublimitas facies est aquilæ.* Y siendo esto así, parece se auian de referir segun el orden como

Rup. Ab.

fueron sucediendo? En primer lugar se hizo el Hijo de Dios hombre, despues padecio: entercer lugar relucio, y en quarto subio a los cielos. Como pues no obserua este estilo de S. Iuan, pues dà el primer lugar al leon, esto es a la Resurreccion de Christo, que en el se significa: *Primum animal simile leoni*. Que misterio tuvo el dar el Euangelista la primacia a la Resurreccion? Porque no a los quilates subidos de su Encarnacion? A las finezas de su padecer? A lo admirable de su Ascension? Satisface a mi parecer Ansberto con excelencia, dize, q̄ Ezequiel refirio la vision segun fueron sucediendo los misterios; pero san Iuan, que fue quien escriuio lo Arcano de Christo, lo glorioso, y las igualdades del Hijo con el Padre, refiere la vision segun la mayor magestad, y excelencia, porque ni el nacer Christo, ni el morir, sino recitara fuera de ninguna utilidad, por esso de la primacia a la Resurreccion, por el mas excelto, y sublime misterio: y aora Ansberto: *Mundus in Christum credidit, non quia natus fuit vt homo, non quia passus vt vitulus, sed quia resurrexit vt leo. Iuxta illud Pauli I. ad Corint.*

ys. Si Christus non surrexit inanis est ergo predicatio nostra, inanis est fides vestra, idest, quod Ioannes propter predicationem Resurrectionis, vidit conuersionem mundi futuram, primo loco faciem leonis posuit. Que con tanto extremo es lo q̄ en este dia se ostenta Christo magestoso, y glorioso Señor, pues se le dà la primacia a la Resurrección entre todos los misterios.

En su Apocalipsis vio san Iuan los vencimiētos, y triūfos gloriosos de vn valeroso leon, y como abrió, y rasgò los sellos de aquel misterioso libro, empresa que ni en cielo, ni en tierra huuo otro que la obtuiesse: *Ecce vicit leo de Tribu Iuda radix David aperire librum.* Y luego refiere como vn cordero en trage, y diuisas de difunto ocupaua vn eminente lugar en medio de vnos animales, y ancianos: *Et ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem tanquam occisum.* Y a pocas clausulas describe la aclamación de millares de Angeles, de los ancianos, y animales, y las glorias que tributauan al cordero, diciendo: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.*

Deseo saber yo aora, porque en forma de cordero, era digno de recibir tantos atributos, siendo ansi que a Christo no le faltaua ninguna dessas excelencias? Y como leon no le publicaron mendigueses estos encomios? La respuesta que tengo obseruada es, que Christo en trage de cordero representaua al mismo Iesu Christo viuiendo en este mūdo, y en essa forma le deseauan los Profetas: *Emitte agnum Domine dominatorem terre* Y el Baptista le apellidò tambien assi, y le dio acoñocer al mūdo: *Ecce agnus Dei*, y Christo en su passion, y muerte tambien se ostentò cordero: assi lo dixo Isaias: *Tanquam agnus coram tōdente se obmutescet.* Y esso es el verle san Iuan difunto, y entre los marmoles del sepulcro: *Agnum tanquam occisum*: y en estos tiempos, aunq̄ siēpre fue Dios, desde que vnò à si la humana naturaleza, escondio tãto su diuinidad, sus glorias, su fortaleza, y honra, que parecia digno de recibir estas dichas, y atributos; pero como la forma de leon le publicaua resucitado, porque *misteriosa eius Resurrectio facies est leonis.* Tanto ostentaua estas excelencias, mostrauase tan glorioso, tan diuino, tan fuerte, tan sabio, que no auia lēgua

# Sermon para el Domingo de

## DISCURSO II.

se atreuiera a dezir necessita-  
ua de lo que en el a tan mani-  
fiestas luzes llegauan a diui-  
sar: porque Christo Relucita-  
do, no ay Magestad, ni sobe-  
rania de que no haga alarde.  
A lindo tiempo vienen las pa-  
labras de Ioachin Abad: *Vt*

*Ioachin.  
Abbas.  
refert à  
Virg.*

*sicut in eo aliquando diuinitatis  
sua gloriam occultabat humanitatis  
eius abiectio exinanita à maiestatis  
gloria, & ab splendore sumæ lucis  
absorta esse videatur.* Publique-  
se pues este soberano Señor  
altissimo en este dia, siendo  
este blason proprio del Padre  
Dios, segun aquellas palabras  
del Profeta Rey: *Altissimus*

*Psal. 17.*

*dedisti vocem suam,* y de las del  
Espiritu Santo en el Eclesiasti-  
*Vnus est altissimus creator omnipo-*

*Eccles. 1.*

Christo Resucitado con la  
Magestad de las glorias  
de su eterno Padre,  
llamandose tam-  
bié Altissimo,

Al, *Altis-*  
*simus.*

(2)



*Que hizo tanto aprecio Christo de  
las afrentas padecidas por los hom-  
bres, que hasta las memorias dellas  
parece fueron sus mayores glo-  
rias en el dichoso dia de  
su Resurreccion.*

Le, leuatus est in Cruce.

**N**O ay que admirar cifre  
motete tan alegre, y tá  
publicador de jubilos, memo-  
riás, y cuerdos de afrentas, y  
dolores, q̄ en la Cruz padecio  
Iesu Christo por los hombres,  
pues es tan conforme la con-  
dicion deste Señor por lo mu-  
cho que estima los defabri-  
mientos padecidos en utili-  
lidad de criaturas, el noticiar  
penas, y dolores, que estoy  
entendiendo tiene por sus  
mayores glorias en el dia que  
resucita estas memorias, y son  
como lustre a los resplando-  
res de su triúfo magestuoso.

En vn acacimiento deste  
dia hallaremos vn marauillo-  
so desempeño, fue con pre-  
tenciones de aromas ricos, y  
balsamos preciosos Maria  
Magdalena a vngir el difun-  
to cuerpo de nuestro Reden-  
tor soberano, y no hallando-  
le ya en el sepulcro, vïo a dos  
Angeles, vno q̄ ocupaua el lu-  
gar de los pies, y otro q̄ assis-  
tia donde el Redentor tuvo  
la cabeça, y preguntando-  
le

*Chrysof.  
hom. 85.  
in Ioan.*

*Appoll. i.  
Cap. Grec*

le los Espiritus diuinos, ocasion de su llanto. Respondio ella; *quia tulerunt Dominum meum, & nescio vbi posuerunt eum*, y no bien acabò de formar las vltimas silabas desta respuesta, quando boluio la cabeça a otra parte: *Hæc cum dixisset, conuersa est retrorsum*, pues quien pregunto, le motiuò a boluer el rostro, delviandole de los Angeles? Harto vulgar es la respuesta de Chrisostomo, q̄ fue por la nouedad de ver lleuantar a los diuinos espiritus, y dar culto, y veneracion a vno que alli llegò en trage de hortelano: *Ad Domini conspectu obstupuerunt Angeli, & vultu, & motu, & gestu, se Dominum vidisse significarunt*; pero mas a mi intento Apolinario citado en la Catena Greca, dize, q̄ viò Maria tan nuevas luzes, y tan gloriosos, y crecidos resplandores en los Angeles, al tiempo q̄ la hablaron, y ella respondio, que no pudiendo sufrir tan grande claridad, le fue lance forzoso el boluer el rostro: *Conuersa est retrorsum*. Oygame a Apolinario: *Non ferens splendorem Angelorum, sed spectaculi nouitatem stupe facta conuersa est retro, & vidit Iesum stantem*. Pues pregunto, como la que pudo sufrir verlos antes con candidas ropas, y no la assombra-ron sus luzes, y aora hablan-

do despiden tantas glorias que se halla sin fuerças Magdalena para mirarla? Ya me hallaua con la razon en los labios, que fue vn obseruar las criaturas el semblante de su Criador, y ostentar lo crecido de sus glorias, porque las manifestaua Christo Resucitado; pero en el texto de San Marcos hallo mas singular respuesta en apoyo de mi asumpto: dixeron los Angeles a Magdalena, y a sus confortes: *Nolite expanescere, Iesum queritis Nazarenum, Crucifixum*. A Iesus buscais, al crucificado al que ha padecido, asì que memoran llagas de Christo, passion suya, y afrentas, pues a imitacion de quan glorioso se hallaua este Señor solo con las noticias de auer padecido se ostentaron los Angeles, mas gloriosos que antes que trataren de essas llagas, y de essas penas, tanto que sus esplendores no pudieron sufrir los ojos de Magdalena, por esso *conuersa est retrorsum non ferens splendorem Angelorum*, que dixo Apolinario.

Estando los Discipulos congregados en el Cenaculo, temerosos de los Iudios, y tambien dudosos, de la Resurreccion de su Maestro, entròse este piadoso Señor en aquella sala para expeler aquellos temores

Io. 17. 20.

y solicitar la Fé desta verdad, y dioxoles, la Paz sea con vosotros: *Tenuit Iesus stetit in medio, & dixit eis, Pax vobis, & cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & Latus.* A penas acabò de salu- darlos quando les mostrò las manos, y el costado: *Ostendit eis manus, & latus,* para que en ellas, y en el buelquen las cicatrices, ò llagas q̄ grangedò en la Cruz por el remedio del humano linage. S. Lucas dize,

Luc. 24.

q̄ tambien los pies les mostrò: *ostendit eis manus & pedes,* deseo yo saber aora a que fin fue fue la ostentacion destas llagas? El Cardenal Toledo dixo, q̄ las mostrò Iesu Chri-

Tolet. in c. 20. Joan.

sto a sus Discipulos en prue- uas, y argumentos de su Resurreccion: *Et argumenta, & signa essent Resurrectionis sue.* Pues pregunto no fuera mas a cuèto, y mas evidente testimonio de que auia resucita- do a vida immortal, y glorio- sa, mostrartes las glorias de que tan ricamente se arrebo- lò en el Sepulcro, y no los ves- tigos de las afrentas padeci- das? Porq̄ aunque migran P. Agustino dixo q̄ no se las mo- strò cò el tropel de las glorias

S. Agust. lib. 3. de ciuit. c. 20.

en q̄ resucitò, porq̄ no pudie- ran los Discipulos sufrir lo eredito de sus lazes: *Noluit Christus Discipulis apparere in claritate, & gloria in qua resurrexit, quia eum ferre non potuissent.*

Bien pudiera esse Señor re- presar toda la corriete, y mo-strarles las q̄ pudiera su piedad sufrir: porq̄ pues las llagas, y no las luzes gloriosas han de ser los pregoneros de su Ru- surreccion? Ya queda respon- dido en el assumpto, porque auiendo en Christo glorias q̄ le pregonassen Resucitado, y llagas padecidas por los hõ- bres tuvo estas por mas cre- cidias glorias que aquellas, y assi estas les muestra, destasha- ze alarde: *Ostendit eis manus, & pedes.* Oygamos a Ruperto, q̄ afirma tuvo Christo por len- guas de sus victorias a sus llagas, y no a sus glo- rias: *Plagarum suarum cica- trices* (dize el sutil Abad) *idcir- co in corpore suo retinuit, & reser- uauit, ut victorias suas semper lo- quatur illis, quasi linguis,* y San Leon Papa dixo, q̄ hasta de la diuinidad eran indice sus lla- gas: *Nouo genere vestigia vulne- rum diuinitatis præbet testimoniũ:* porque tan glorioso se halla- ria Christo con los vestigios de penas, que las queria por pruevas de sus glorias, y por pregoneros de su diuinidad, no a las glorias conq̄ resucitò.

Los Angeles que sentados estauan sobre los marmoles del Sepulcro, dixeron oy a las piadolas mugeres, no igno- ramos que buscáis a Iesus Nazareno, pues aduertid que ha

Rupert. Abal. 12. de Ver. Dei cap. 28.

S. Leon Papa serm. 7. de Resur.

Luc. 24. Joan. 20.

ha resucitado, y no está ya aquí: *Surrexit non est hic*, y luego les advertieron que fuesen a toda prisa, y diessen noticia desta Resurreccion a los Dicipulos, para que caminassen a Galilea, y que alli verian al Señor: *Dicite Discipulis eius quia surrexit, & ecce pracedit vos in Galileam ubi eum videbitis*. Y el mismo Iesu Christo encontrandose con ellas, les mandò lo mismo que los Angeles: *Ite nunciate fratribus meis, ut eant in Galileam, ibi me videbunt*. Y sin embargo desta advertencia, consta del texto, que aquel mismo dia se aparecieron a los Dicipulos que fueron a Emaus, y a San Pedro a Ierusalen, y a los onze que estauan en el Cenaculo: *Cũ ergo sero esset die illo vna sabbatorum, &c. Venit Iesus stetit in medio eorum*. Notable nouedad es esta, si por la mañana auia mandado fuesen los Dicipulos a Galilea, porque alli le veria, como aora se les muestra en Ierusalen? Como manda vno, y executa otro? Pues siendo suma verdad, parece falta a lo inuiolable de sus decretos? Dificultad fue q̄ la advertieron grandes Doctores, mas San Agustin mi Padre la descifró diziendo, que por que Galilea: *Interpretatur reuelatio*, auian de verle a Christo en Galilea en las glorias de su

Magestad, y soberania, no en forma de siervo, sino igual con su Eterno Padre, y aora Agustino: *Galilea interpretatur reuelatio non etiã in forma serui intelligendus est, sed in illa in qua equalis est patri quã promisit apud Ioannem dilectoribus suis*. En Ierusalen auia de mostrarse Christo a sus Dicipulos con las llagas de pies, manos, y costado: *Ostendit eis manus, & latus*, y como estimaua estas heridas por sus mayores glorias, no pudo passar por dilaciones, por esso el mismo dia q̄ resucitò las mostrò: las glorias de Galilea, y igualdades con el Padre, estas las auia de ver, y no dize, q̄ Christo las auia de mostrar, *ibi me videbunt*. Reputando por sus mayores glorias las afrentas q̄ las mismas de su Resurreccion, pues la ostentacion desta las dilata, y no pudo sufrir vn dia dexar de hazer alarde destas otras. Oygamos a S. Gregorio Niseno toda la ponderacion: *Verũ hoc liberalitatis, & humanitatis diuitias ostendit; non mendacij crimen cõtinet*. Siendole pues de tan crecidas glorias las memorias de sus penas padecidas por los hõbres, no admiremos de que motete tan alegre como el del Alleluya cifre penas, y dolores, pues no lo son para Christo, sino aclamaciones gloriosas: *Le, leuatus est in Cruce,*

S. Greg.  
Nissen. o-  
rat. 2. de  
Resur.

DISCURSO III

*Que no ay males que lo parezcan, si tenemos por consorte a Dios, pues solo el estar ausentes deste soberano Señor, es la vltima, y mas lamentable calamidad de nuestra naturaleza.*

LU, Luxerunt homines.

**M**Vrio nuestro piadoso Redentor a manos de la impiedad en el arbol de la Cruz, decendio su alma a los oscuros calabozos del limbo; pero ya gloriosos a vista de tantas crecidas luzes, ya a la ausencia deste Señor quedò el orbe en tristes sombras, y en dolorosas lóbreguezes, pues el Sol retirò lo hermoso de sus rayos, y la Luna escondio lo planteado de sus luzes, la tierra se estremecio, las piedras, quebrantandose, pregonaron la perdida de su Criador, como tambien el velo del Templo rasgando; y si lo insensible assi mostraua sentimiento, q̄ mucho que los amadores, y seguidores de Iesus estuviessen tristes por hallarle menos: *Tristes erat Apostoli de necesse sui Domini.* Està cantando la Iglesia porque assi como a la cercanía de Iesu Christo, y a su confortio, no ay males que lo parezcan, assi en su ausencia, y perdida se experimenta ro-

da calamidad, y llanto, pues no ay mas lamentable mal en nuestra naturaleza.

Tengo obseruado el texto de San Mateo, que tratandose de la negacion de Pedro, se dize, que para llorar su pecado, y insinuar el dolor que del tenia, se salio fuera de la casa del Pontifice: *Et recordatus est Petrus Verbi Iesu, quod dixerat, prius quam gallus cantet ter me negabis; & egressus foras fleuit amare.* Si ya al mirarle Christo reconocio su culpa, y se acordò de la profecia deste Señor: *Et conuersus Dominus respexit Petrum, & recordatus est Petrus Verbi Domini:* porque al punto no se entregò al llanto, al dolor, y a la penitencia? Porque esperò? Porque dilatò el bañar su rostro en lagrimas, y salpicar carnes con agua de su coraçon? Permitaseme esta respuesta. Estaua Pedro en casa del Presidente en presencia de Christo, y aunque le tenia tan ofendido, por auerle negado por su Maestro, y Señor, y su dolor y pena seria crecido por extremo, como este mal era con la proximacion de Christo, y este dolor a vista de su Maestro, ni parecia dolor, ni pena, pues no la ay por crecida que sea, si es con la dicha de tener a Dios presente, por esso el llanto de Pedro no se descriua ha-

Vltor.  
Antio-  
quenus

Matth.

Joan. 19

Joan. 20

ha-

hasta estar fuera del Pontifice, y ausente de Iesu Christo, *Et egressus foras flevit amare. Victor Antioqueno me ofrece palabras, que ilustran el pensamiento: Petrus obverso Christi vultu, obturque palam illud ausus est facere, quo circa egressus est foras, ibidemque amare ploravit.* No se atreuiò, no osò, o parece que no pudo mostrar dolor Pedro en presencia de Christo: *Non ausus est facere quod circa egressus est foras.* Porque sin duda con sei mal tan grande el que se hallò juzgò no venian bien lagrimas con la dicha de la proximaciòn de Christo refiriendo el Euàngelista san Iuan la asistencia de las piadosas mugeres en la muerte de nuestro Redentor, dize como estauan en el Caluario cerca de la Cruz, Maria santissima, la Madre de Iesus, Maria Cleofe, y Maria Magdalena: *Stabant autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, & soror Matris eius Maria Cleophe, & Maria Magdalena.* Y refiriendo el mismo san Iuan la asistencia de Magdalena cerca del sepulcro de Christo en el dia de la Resurreccion gloriosa, dize: *Maria autem stabat ad monumentum foris plorans.* Deseo agora saber, porque quando Magdalena assistia al pie la Cruz, y veja a su Maestro pendiente della, atravesados los pies,

y manos con agudos clauos, su cabeça poblada de penetrates espinas, y tan desangrada aquella sacrosanta humanidad, que al coraçon mas duro, y de pedernal bastara a entetnecer, y arrojarle agua por los ojos: no la descriue llorosa, y estando junto al sepulcro, si? *Stabat ad monumentum foris plorans.* Era poca cõpassion de Magdalena, ò dureza de su coraçon el no llorar a vista de tan lamentable espectáculo como el que se viò en el Caluario? Y flaqueza de su texo el verter lagrimas en el sepulcro quãdo ya Christo no padecia, y era tiempo de menos dolor? No, sino insinuar con este suceso, que los mayores males, y dolores, con la proximacion de Iesu Christo no lo parecen. En el Caluario, aunque tan dolorosa Magdalena como amante (que en esso no se duda) tenia presente a Iesu Christo, aunque pendiente de la Cruz, y tan vltrajado. En el sepulcro hallose sin este Señor, *Tulerunt Dominum meum, & nescio vbi posuerunt eum.* Y estar ausente de Christo quien le ama, es el mayor infortunio que puede auer, y la mayor calamidad que puede experimentarfe: ai pues fue el llanto, el dolor, y las lagrimas, *Stabat foris*

S. Aug. in  
cat. D.Th.

plorans, deuamos a S. Agustin  
mi Padre esta Pódració: *Oculi  
igitur qui Dominum quaesierunt,  
& non inuenerunt, lachrymis vaca-  
bant amplius dolentes, quod fuerat  
ablatus de monumento, quã quod  
fuerat occisus in ligno: porq̃ allà  
en el Caluario tenia Magda-  
lena presente a Christo, en el  
sepulcro le tenia ausente.*

Refiriendo Maria Santissima  
a su Hijo soberano el dolor q̃  
padecio los tres dias q̃ le tu-  
uo perdido, le dixo, halládole  
en el Templo: *Fili quid fecisti  
nobis, sic ecce pater tuus, & ego do-  
lentes quarebamus te, mi reparo  
està: porq̃ no dixo de presen-  
te: Ecce pater tuus. & ego dolen-  
tes, querimus te.* Esso no, el do-  
lor refierale ya passado en el  
tiempo de la aulécia: *Quarebamus  
te, pero no en presencia de  
Iesus: porq̃ no ay dolor estan-  
do proximos a este Señor, y  
en conformidad de las pala-  
bras de la Madre, respondio  
Christo: Quid est, quod me quere-  
batis? Pero no dixo dolentes:  
porq̃ Iesus presente, y dolor,  
no le compadece. Póderolo  
assi S. Alrido. *O Domina mea  
quid dolebas, credo non famē, non  
sitim, non inediã, timebas puero  
quem Deū noueras, sed tantū sub-  
tractas tibi, vel admodicum ine-  
fabilis presentie eius delectas qua-  
rebis.* Si Christo pues estauo  
ausente por medio de su mu-  
erte, q̃ mucho q̃ todos lloras-*

Alredus

sen, que estuuiessen tristes, y  
se entregassen a doloroso llan-  
to: *Lu, luxerunt omnes.*

DISCURSO IV.

*Que todas las criaturas participan  
del gozo deste dia, y son consortes  
en las glorias de la Resurreccion de  
Iesu Christo, menos los pecado-  
res que deuen entristecerse  
por los rigores de Chri-  
sto resucitado.*

Ia, Iam surrexit.

**P**Ves ya Christo ha resuci-  
tado, alegrese toda criatura,  
cielo, y tierra, elementos,  
acópañe cõ demonstraciones  
gozofas el triũfo de su Cria-  
dor: y fue assi, dize S. Grego-  
rio Naziáceno, q̃ el cielo se  
mostrò benigno, y mas alegre  
en este dia, fuera de lo comũ  
q̃ suele mostrarse: porq̃ el tiẽ-  
po, en q̃ Christo resucitó es en  
el q̃ el Sol despide cõ mayor  
uiuacidad sus luzes, q̃ en el  
resto del año, la luna mas acti-  
ua en su influir, y mas clara  
en su alúbrar, las estrellas mas  
puras, y bellas, las fuentes cor-  
ren mas cristalinas en su dia-  
fanidad, los rios bueluẽ a su  
comũ curso, dexádo la fiereza  
del inuierno, los cápos comi-  
ençã a matizarse de yerbas, y  
de flores, y finalmente todas  
las

Greg.  
Nazián  
Resur  
Domi.

Greg.  
Iuan.  
Resur.  
Dumin.

las criaturas estan acompañando con demonstraciones alegres en la forma que pueden los triunfos gloriosos de su Criador. Oygameos aora a S. Gregorio la expresion con que lo dize todo: *Nunc cæli splendens, nunc Sol sublimior, magisque aureus, nunc luna orbis illustrior, nunc fontes limpidi currunt, nunc flumina uberius nimirum hibernis.* Solo juzgo no le acompañan congozo los pecadores, pues no han resucitado del sepulcro de sus culpas, como Christo de entre los marmoles donde fue sepultado, y por esso deuen temer los rigores deste Señor Resucitado.

Viendo S. Iuan en las revelaciones de su Apocalipsis aquel prodigioso libro que tantos misterios contenia, cerrado con siete sellos, y que no auia en cielo, ni tierra quien se atreuiel-se a rasgarlos y abtirlos, se entregò a vn triste y doloroso llanto: *Et ego flebam multum, quoniam nemo dignus inuentus est aperire librum.* Grandes plumas afirman que este libro era Christo S. Nuestro pero el regalado P. S. Bernado dize, era la Sacrosanta humanidad deste Señor, que encerraua, y escondia dentro su diuinidad, y que la era ella los siete sellos con que dicha diuinidad se ocultaua, y discurrendo el Santo Abad por siete sellos, dize eran

misterios pertenecientes a la persona de Christo desde el desposorio, de Ioseph, con Maria hasta el sepulcro, y Resurreccion deste Señor, y a ella dize pertenecia el septimo sello: *Clausit sepultura librum hunc, nec ullum signaculum omnino, sic obstruxit, sic occultauit magnorum pietatis Sacramentum,* pues si el sello mas dificil de abrir era el sepulcro, y donde S. Iuan pudo acrecentar el llanto, dolor y lagrimas, por no auer quien le abrielle, ya puede trocar la tristeza en gozo, y el llanto en alegria, pues esse sello ya le abrio el mismo Iesu Christo, que estava sepultado entre duros peñascos, con virtud propria se resucitó, por esso el dolor conuertase en regocijo. Oygameos aora a S. Bernardo. *Sed ne fleueris Ultra, Ioannes Sancte, etiam tu noli flere. Marga procul sit luctus, tristitia nebula dissipatur dignus est agnus qui occisus est, leo qui resurrexit post nemo liber ipse dignus aperire se ipsum, resurgens nimirum a mortuis, resurgens autem virtute propria.* Por esso conuertase toda la tristeza en gozo, pues ya resucitó el que encerrado estava en el Sepulcro, ya recobramos al que perdimos por la muerte: *Sed ne fleueris Ultra Ioannes Sancte.*

Dos dias solo de alegria suma se hallan en este figlo, para

S. Bern. ser.  
I. de Resur.

para los justos, y amigos de Dios. Vuo este de oy, en que se vieron abiertas las puertas del cielo hasta este tiempo cerradas. Y otro, el en que la Magestad de Christo venga como luez en trono, y solio de gloria para darla a los buenos a la medida de sus meritos, y seruicios, pues destos dias tan alegres, y de tanta solemnidad, y gozo, qual preguntanto es el mayor, qual de ellos se juzga por el mas festiuo? S. Gregorio Nissen responde a mi pregunta diziendo, que el dia mas alegre, y gozoso es el de la Resurreccion de Iesu Christo, para los buenos, que es el dia de recibir el premio, y la Corona en el juizio: *Quantum ad letitiam pertinet, & hilaritatem, haec quae illa, quae expectatur, gratior, ac iucundior est,* pues que, preguntanto, tiene este dia de mayor gozo que aquel en que se ha de entrar en la gloria? Que? el ser general este gozo, pues en el se alegra toda la vniuersal Iglesia, y todas las criaturas: porq̄ en el dia del Juizio, aunque serà de mucho gozo para los buenos, se oiràn lamentos tristes de los reprobos desdichados hijos de la Iglesia, que tan mal supieron aprouecharse de la sangre del Redentor tan piadosamente vertida por todos: *Quippe tunc* (prosigue

San Gregorio) *quidem necesse est etiam lamentantes videre.* Al fin aunque dia alegre aquel se acibararà cò la tristeza de tantos llantos, como se oyran, pero oy es dia de alegria vniuersal de la Iglesia toda, menos para pecadores, y que no han resucitado con Christo del sepulcro de las culpas, que aunque exteriormente muestran alegria, interiormente padeceran el dolor de su mala conciencia, estos pues reman los rigores de Christo resucitado.

De las guardas que asistia al sepulcro de Christo afirma San Mateo, que al tiempo de resucitar este Señor se estremecieron cò tanto extremo que el assombro, y pavor, los dexò casi como muertos. *Pro timore autem eius exterriti sunt custodes, & facti sunt, velut mortui.* Y los Angeles que asistian sobre el sepulcro dixeron a las piadosas mugeres: *Nolite timere vos.* San Pedro Chrisologo reparò en que los Angeles no dixeron absolutamente: *Nolite timere,* lenguaje que comprehendiera a todos a soldados, y a mugeres, sino que consingularidad dixo a las mugeres no temiesen: *Nolite timere vos,* pues las guardas porque se auian de temer a vn tan glorioso Señor? Porque eran pecadores, ref.

S. Greg.  
Nissen. orat. 3. de  
Pasc.

Chrisologo  
Mat. 28

Mat. 28

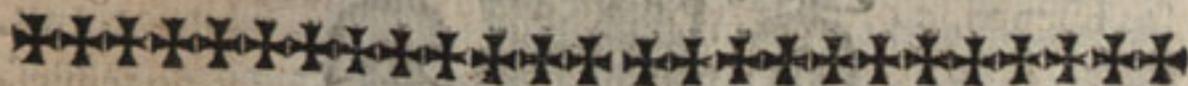
n  
se

responde Chrysologo y y los que lo son, y perseveran en su culpa deuen temer a Christo glorioso: *Nolite timere vos, hoc est illi timeant, quarentes non timeant: timeant persequentes.* Y quantos ofenden a Dios le persiguen, por esso teman los pecadores, no los que desean agradarle, y los q̄ le firuen, y le buscan con pura conciencia para recibirle en sus coraçones, estas assignense como las deuotas mugeres: *Nolite timere vos.*

Del Angel que primero aparecio en el sepulcro, dixo San Mateo, que su aspecto, y rostro era como rayos, y sus vestidos tan blancos como la nieue: *Erat autem aspectus eius sicut fulgur; vestimenta autem eius sicut nix.* El Obispo Zacharias pregunta, a que fin el Angel aparecio como rayos, y como nieue, que misterio indicaua esta forma de aparecer? Y responde el mismo a la pregunta, que fue para significar como en este dia el Hijo de Dios se mostraua como rayo abrasador, y ful-

minando castigos contra los pecadores, y que no auian querido ser conlortes en su Resurreccion, y que los vestidos como la nieue era para denotar quan apacible, blando, tratable, y piadoso se mostraua con los buenos, y que le siruian. *Quia Deus terribilis est peccatoribus, & blandus iustis recte sic Angelus demonstratur, ut de sua specie terreat reprobos, & mulceat pios, in fulgore enim terror timoris est, in nixe blandimentum candoris.* Teman pues los rigores de Christo crucificado y alegrense los buenos, los de pura conciencia, los que dexaron el vicio, los que hizieron penitencia de sus pecados, los que recibieron a Christo Sacramentado, y juzgo de la piedad deste auditorio, q̄ todos han relucitados con Christo, por esto todos tendran buenas, y alegres Pasquas por que todos se hallaran en estado de gracia, y que perseverarán en ella para conseguir en la otra vida el premio eterno de gloria: *Ad quam nos perducatur, &c.*

Episcop.  
Zachar.  
lib. 4.  
concorda



Y Porque en muchos lugares se no predica el primer dia de Pasqua, sino es el segundo, podrá predicar, este

Sermon quien gustare el segundo dia, y explicar en el el Alleluya, y por esso cifrarè aqui la acomodacion de los dif-

discursos al Euangelio. Al, *Alisissimus, tu solus peregrinus,* dixeron bien los Discipulos, que si peregrino es lo raro, y singular, y el que anda fuera de tu patria, la patria de Christo era el cielo, y era singular el andar glorioso en este mundo tan Magestuoso Señor, q̄ las glorias deste dia excedieron a las de todos sus misterios, tanto que competia con la soberania del Padre: *Le, leuatus est in Cruce.* Tanto gustò Christo de las memorias de sus penas, que dixo a los dos Discipulos le refiriessen quanto en Ierusalen auia sucedido con aquel gran Profeta de quien hablauan, esto fue el dezirles, que cosas: *Quibus ille dixit, que,* que aunque las sabia por experiencia quiso con estas noticias dar como

lustre a las glorias de aquel dia.

*Lu, luxerunt omnes,* por la ausencia de Christo todos se hallaron tristes, y como los dos Discipulos juzgauan a Christo difunto, y ausente, iban tristes, y desconsolados en su viage, como se lo dixo el Señor quando se llegó a ellos: *Qui sunt hi sermones quos conferitis adinuicem, & estis tristes.* Pues Dios ausente es quien ocasiona dolor, y tristeza.

*Ya, iam surrexit.* Desta verdad fueron los dos Discipulos a dar noticias, llenos de gozo y alegría a los Apostoles, que congregados estauan, y dixeron: *Surrexit Dominus Vere, & apparuit Simoni,* y todos se alegraron con la certeza destas nueuas, &c.





# SERMON

PARA LA

FERIA SEGUNDA DE RESUR-  
RECCION.

*Duo ex Discipulis Iesu ibant ipsa die.*

*Lucæ. 24.*



El dia mismo, en que su divina Magestad resucitó, y se levantó glorioso del Sepulcro penetrando sus duros marmolés, y se adornó de los dotes de bienaventurados. Iban dos Discipulos a Emaus confabulando de la afrentosa muerte suya, y este Señor al mismo tiempo se les puso al lado, como que los huviesse alcanzado entonces, y porque llegó en trage de peregrino, no le conocieron, y es lo que cada dia nos sucede desconocer a Dios; porque no llega del color, a que estamos acostumbrados. Preguntóles de que hablaban, y doliose de la tristeza que los ocupava, y vno dellos llamado Cleofas estrañó la ignorancia del Peregrino, y mereció por aquel zelo quedasse su nombre estampado en las sagradas Historias. Vos solo peregrino en Ierusalén? (dixo) Pues solo vos ignorais lo que estos dias ha sucedido en esta Ciudad. Y que es esto que sucedio? Replicó el Redentor, y ellos respondieron, la tragedia de Iesus Nazareno, que fue vn varon grande, Profeta milagroso por sus prodigios, y palabras, a quien sin embargo de tanta excelencia hizieron quitar la vida nuestros Pontifices, y Principes, y si bien nosotros estauamos en-

ten-

## Sermon para la feria segunda

tendido que en el tenia librada Israel la salud, y es oy el dia tercero despues que perdio la vida, que es quando ofrecio resucitar: y aunque vnas piadosas mugeres han dicho no le hallaron en el Sepulcro, y que vieron no sé que visiones de Espiritus Angelicos, no sabemos con certeza la verdad. Escuchò el Salvador hasta alli, y interrumpioles, diciendo: O necios, y tardos en dar credito a los diuinos oraculos: por ventura no importana el que padeciese el Christo, para que assi entrasse a tomar possession de su misma gloria? Y comenzando desde los libros de Moyses fue discurriendo por los Profetas, y descubriendo los testimonios que habluauan de su persona. Que con ser tan graue culpa la incredulidad, no es poderosa a reprimir las corrientes de las diuinas misericordias, y le ofende mucho, quien le imagina escaso, aunque sea con este porte de pecadores. Mostròle Dios a Moyses las delicias, y amenidades de la tierra de promission, y dixole, pues aunque las veas no han de pisar tus plantas tan recreable sitio: *Vidisti eam oculis, & non transibis ad illam.* Muchas razones dan las sagradas plumas desta diuina prohibicion con Moyses: y aunque algunos sienten, fue, porque este Profeta desconfiò, y flaqueò en la Fè. Y otros dizen porque juzgò de Dios no poderoso para sacar de aquel peñasco agua: Però la Biblia Magna afirma no fue por dudar del poder diuino, sino por entender que a gente tan incredula, y rebelde no auia de franquear mercedes Dios: *Non dubius, vi quidam putant, de potentia Dei, sed de voluntate, an Deus hoc esset factururus in gratiam tam rebellis populi.* Por esto fue pues el diuino enojo, y con estar incredulos de la Resurreccion de Christo, y flaqueado en la Fè de su poder los Discipulos que iban a Emaus les franqueò Christo su doctrina, explicò la sagrada Escritura, y se les descubrió en el partir del pan: pues no ay genero de culpas, ni defectos que sean poderosos a estancar los raudales de las diuinas misericordias. Y con la platica tan gustosa de Christo llegaron a la posada ya tarde a los vltimos terminos del dia. Hizo ademan de passar adelante, el que imaginauan peregrino: porque gusta mucho Dios le roguemos, no por vendernos caras sus mercedes, sino por encendèrnos en su amor. Quedose el Señor con sus Discipulos, sentaronse gustosos a la mesa con el huésped, tomò Iesus en sus diuinas manos el pan, echòle la bendicion, y partiòle, diò su parte a cada vno, y tuvo tanto de soberana esta accion, que en ella le coñocieron, y la

Deuter. 34

Gordon. in  
Bibi. Mag.  
na.

perdic-

perdieron al mismo tiempo. Que es menester tal vez con la condicion humana acortar en fauores. Dixeron admirados, no es bueno que nos encendia el coraçon, quando nos hablaua, y el alma parecia adiuinaua ya quien era. Lleuantaronse al punto, boluieron a Ierusalen, y dieron quenta a los Apostoles de lo sucedido. Que es todo el texto deste dia. Liberal tenemos, oy a Christo mostrando las glorias de su Resurreccion, quien duda lo serà tambien de la gracia, y mas si la sollicitamos por medio de su Madre Maria Santissima. *Aue Maria.*

## *Duo ex Discipulis Iesu ibant ipsa die.*

### DISCURSO I.

*Que es tan cierto el cumplimiento de las diuinas promessas, que al mismo tiempo que se perciben con los oidos se estan experimentando con los ojos.*

**P**Oco sabian de la diuina condicion los Discipulos que oy iban a Emaus. Poco alcançauan de lo indefectible de la palabra de Christo, pues juzgauan por infructuosas sus esperanças, y por vano el tiempo de la espectacion de su promessa: el tercero dia, dicen ellos, es oy, en q̄ ofrecio el Señor salir triunfante, y glorioso de entre los marmoles del sepulcro, y no llegamos a experimentar de obra la promessa que encerraua su

palabra: *Nos autem sperabamus, quia ipse esset redempturus Israel, & nunc super hæc omnia tertia dies est hodie.* Y el Angelico Doctor dize que: *Loquebantur de his ad inuicem, quæ audierant, non quasi credentes, sed sicut stupentes in rebus extraneis.* Confabulauan del caso sucedido en Ierusalen, y dudauan, siempre de la Resurreccion de Christo: poco pues sabian de la diuina condicion, pues su palabra, y promessa es su obra, y tanto mōta dezir dixo Dios como obrò y cumplio lo que ofrecio, y por esso el mismo dia, que ofrecio, resucitò el mismo dia se llegó a estos dos Discipulos, *ipsa die*, los solidò en las quiebras de la Fè, y le experimentaron Resucitado el que toda via imaginauan en las palideces del sepulcro. Ofreciole Dios a Iacob allà en

*S. Thom. in Cat.*

*p. 200*

## Sermon para la feria segunda

en el suceso de aquella su misteriosa escala, hazerle dueño, y señor absoluto de aquella tierra, y region donde entonces dormia, con seguro tambien de que toda su posteridad auia de gozarla: *Terram in qua dormis tibi dabo, & semini tuo: dilataberis ad occidentem, & orientem, & septentrionem, & meridiem.* Despertò Iacob, lleuantò vna piedra para que quedass: por padron, y titulo de aquel favor, y hizo voto agradecido a Dios: *Tulit lapidem quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum fundens oleum de super.* Y allí Sà, *in titulum instar mete, seu columna,* fue vn fixar vna columna, y vn tomar possession de aquella tierra pues en verdad, que si aduertimos hallaremos que el leuantar piedras en la sagrada Escritura era en memoria de la de algun beneficio recibido. Al tiempo de passar el Iordan los hijos de Israel, por la merced tan singular de auerse diuidido las aguas, y hecho montañas de cristal, mandò Dios leuantasse cada tribu vna piedra, para que quedassen perpetuos pregoneros del beneficio recibido, y eternamente la publicassen en sus posteridades. *Et quando interrogauerint vos filij vestri eras dicen-*

Iosue 4.

*tes, quid sibi volunt isti lapides? Respondebitis eis, defecerunt aque Iordanis ante arcam fœderis Domini cum transirent eum: pero no fue el lleuantar las piedras antes del recibo del beneficio, pues si Iacob aun no auia recebido la tierra, pues Dios no dixo mas de que se la daria, no que se la daua: *Terram in qua dormis tibi dabo:* porque ya confiesa el recibo leuantando piedra? Marauillosamente satisfaze Chrysostomo, diciendo, que pues fue oferta de Dios, y promessa suya, se ha de dar ya por executada, y cumplida, y por esso Iacob cuerdo trata à aquella tierra, no como quien auia de recibirla, sino como quien ya la poseia, y auia recibido: y agora la Boca de Oro: *Declabat gratitudinem, & qui nihil adhuc acceperat vobes dignorem fide:* porque en siendo oferta de Dios ya puede numerarse executada, en percibiendose con los oidos, ya puede atenderse cumplida.*

Comiença el Santo Profeta Isaias el libro de sus reuelaciones, con este estylo, y language: *Visto Isaias filij Amos, quam vidit super Iudam, & Ierusalem.* Vision hecha a Isaias hijo de Amos, sobre

sobre Iudas, y Jerusalem. Bié advertido pregunta la Boca de Oro Chrysostomo, porque lo que Dios hablava a los Profetas, y referia a sus siervos, y amigos, cuyas palabras se percibian con los oydos, por el son de la expresion de la voz, ora fuesse por interna locucion, como grandes plumas sienten, ò por externa se ha de attribuir a los ojos, cuyo officio es el ver y apellidar vision la locucion: *Visto Isai.*, y estan frequente language este en la Escritura, que se halla casi en todos los Profetas. Y responde el mismo Chrysostomo a su pregunta, q̄ el observar este estilo los Profetas en los libros de las revelaciones, es para insinuar el cumplimiento, y infalibilidad de las divinas palabras. Dios dezia a sus Profetas lo por venir, enseñauales lo que auian de escribir de acaecimientos en las futuras edades, pues como eran palabras de Dios, descriuanse ya obras, execuciones que se veian, y estauan patentes, porque tanto dezir Dios, como verter esta cumpliendo lo que ofrece, y aora el Doctor Griego: *Aut certe, ut auditio Prophetis a Deo exhibita nihil obtinere momenti minus a visione, sed per inde plenam faceret, id quod nulli contigit eorum qui addicti sunt secuti istius*

*coris.* Sean en hora buena palabras, sean ofertas, que pues son de Dios, nada distarà de la obra, y de su cumplimiento, y execucion.

Entregòse vna alma santa, en los cantares, a elogios dulces de su amado esposo Iesu Christo, y entre ellos llegó a tratar de la perfeccion, y hermosura de sus labios, diciendo: *Labia eius lilia distillantia myrrham primam, manus eius tornatiles aureae plene hyacinthis.* Tantome arrebatada el agrado, lo vistoso de los labios de Christo (dixo el alma santa) que los juzgo vnos lirios que estauan distilando preciosa, y rica mirra (que es vna aroma preciosa, y sus manos son de oro hechas a torao, llenas de inestimables jacintos. Lo q̄ aora me lleva a mi la admiraciõ, sobre los profundos misterios que encierran estos epitetos, es el ver el q̄ la esposa haga transito de los labios de Christo a sus manos, pues verdad que su garganta, y cuello, no era para remitirle al silencio? Su pecho, su fortaleza, sus braços poderosos, porque no se alauan? Es posible que olvidada, ò descuidada, dexa de referir tanta perfeccion, y de los labios diciendo a las manos? Porque? Ruperto Abad satisfaze a esta pregunta, dixo, que

Ll

pues

Cant. 5.

Chrysost. in  
Isai.

## Sermon para la feria segunda

pués eran labios de Christo los que se alabauan en que se forman palabras, fue diuina disposicion, en alabarse luego inmediatamente las manos, en quienes estan significadas las obras, porque tienen tanto de execucion, y de cumplimiento las palabras de Christo, que si se dize auerse oydo algo de sus labios, se ha de estar viendo, y experimentando el hecho de aquel dicho en las manos: y trae Ruperto en apoyo de su sentie aquella marauillosa cura del ciego que obrò Iesu Christo en las puertas del templo, pues escupiendo en tierra formò con sus manos el barro: *Fecit lutum, ex spūto*, y porque la saliva salio de la boca, significò las palabras, y luego se acudio con las manos a la formation del barro, que no parece se pueden oyr palabras diuinas, sin registrarse luego las obras de las manos, Oygamus a Ruperto: *Et unde quod ita velociter currunt manus eius, quia quamuis infirmitate carnis obiecte fuerunt, nihilominus tamen tornatiles, ve erant, perseverauerunt, & in nullo infirmiores siue tardiores effecte sunt.* Y luego: *Exempli gratia, ut illuminaret cecum à natiuitate expuit in terram, &*

*fecit lutum ex spūto*, que tanto tiene de obra, y de execucion la diuina promessa, que tanto monta dezir como hazer, y si se oyò la palabra, ya se ha de estar viendo executada la obra.

El Profeta Rey introduce a la Magestad diuina en colloquio dulce con vna alma santa con gloriosos blasones de hija, y que la dize, esté atenta a sus palabras, y que aplique desvelada los oydos a sus razones, para que vea al mismo tiempo misterios soberanos: *Audi filia, & vide*, oye, y ve. Pues porque al mismo tiempo que oiga ha de ver: no fuera mejor que vn sentido solo se ocupara en las noticias de diuinos misterios, y que este lleuasse toda la atencion, porque ocupados muchos en variedad de cosas, a vn mismo tiempo, es contingente, algun diuertimiento: por esso juzgo por acierto al que oyga primero, y despues vea? Però pues dize Dios oyga, y vea, es sin duda para mostrar, como sus palabras al mismo tiempo que se oyen, se han de estar viendo sus cumplimientos, y execuciones. Assi lo explicò, y entendió mi gran Padre Agustino, y cisró en breues clausulas la ponderacion: *Audi pradieta vide completa.* Dignos

Joan. 9.

Ruper. in  
c. 5. Catic.

Matth.

Adolph  
Carnus.

Psal. 44

nos pues son de reprehension los Discipulos que oyvan a Emaus, pues las palabras que oyeron de los labios de Christo, de que resucitara al tercero dia estan dudando de su cumplimiento auiendo de estar con los ojos de la Fè viendole resucitado, por esso los Angeles dixeron a las piadosas mugeres: *Non est hic, surrexit, sicut dixit, Venite, & Videte locum.* Dixolo, pues resucitò, y por esso venid a ver con los ojos lo que oistes con vuestros oidos, assi lo ponderò Ludolfo: *Addidit sicut dixit, ut reduceret ad memoriam Verba Christi, dicta ante passionem suam, ut sic magis crederent.* Por esso reprehende Christo a los Discipulos incredulos, y los va a buscar el mismo dia para solidarlos en la Fè: *Appropinquans ibat cum illis.*

Matth. 28.

Ludolph. Carus.

DISCURSO II.

*Que es tan dicho tiempo, y tan venturosas las palabras con que conuersamos, y tratamos de Dios, que son iman, para tener por conser. e al mismo Dios de quien hablamos.*

*Et ipse Iesus appropinquans ibat cum illis.*

**L**A platica, y conuersación de los Discipulos en el camino de Emaus, de Iesu Christo, de los milagros, y prodigios que este Señor auia obrado de su doctrina tan alta, de su paciencia, y sufrimiento en tolerar las injurias de los Iudios, de los portentos que en su muerte se vieron tan inauditos, ni vistos en los asombros de los astros, y temblores de tierra, al fin de lo sucedido en Ierusalen en orden a su persona: *Et ipsi loquebantur adinuicem de his omnibus, que acciderunt, y este tratar, y platicar fue tan poderoso, y tan actiuas estas palabras que parece fueron ellas el iman, para traer este Señor presente pues adierte el Euangelista: Et factum est dum fabularentur, & secum quererent, & ipse Iesus appropinquans*  
 L 2 ibat



ibat cum illis, y entre las razones que dà el gran Padre San Basilio del llegarle Christo a ser consorte destes dos Discipulos, es el tratar, y conuersar deste mismo Señor, y que lo mismo (dize) nos sucedera a nosotros en las platicas, y conuersaciones espirituales: *Loquebantur de Christo sic, & nos laboremus, ne acediosissimus, tristi in vna letitia nos vana occupet, & contra vaniloquiam de pijs rebus loquamur, sic Dominus se nobis iunget in via.* Dichoso tiempo pues dichas palabras, en que nos ocupamos, y formamos razones santas, y debotas, en que conuersamos con nuestro proximo, y amigos de cosas espirituales, y diuinas, pues al mismo tiempo tendremos sin duda por consorte nuestro a Dios.

En los singulares misterios, y acaecimientos misteriosos destes dias en la misma resurrección de Iesu Christo, hallare el desempeño de mi assunto. Fue Maria Magdalena cõ preuenciones de aromas, avngir el Saerosanto cuerpo de su Maestro, y no hallandole en el sepulcro, entregòse a vn triste, y doloroso llanto, despedia tiernos suspiros, vertia copiosas lagrimas, y en este tiempo boluio a reiterar la acción del mirar, ni por essa diligencia le hallò. Viò a

dos Angeles sentados sobre la losa del sepulcro, ni ellos tampoco se le enseñaron, lo mas que dixeron fue: *Non est hic surrexit.* Preguntaronle estos celestiales espiritus por que lloraua: *Mulier quid ploras?* y ella al punto dixo: *Tulerunt Dominum meum, & nescio vbi posuerunt eum.* El origen de mi dolor, y llanto, es el no saber de mi Maestro. Y aduertete luego el Euangelista, que a penas acabò de formar las yltimas silabas de su respuesta quando boluio la cabeça: *Hac cum dixisset conuersa est retrorsum,* Iou. 20. pues que boluio a mirar? A Iesus que estaua ya alli: *Et vidit Iesum stantem.* Grande misterio, que ni quando daua passos al exercicio piadoso de la vncion hallò a Christo, ni le viò, pues ya auia resucitado, ni quando se entregò al llanto, y vertio lagrimas, ni quando viò a los Angeles, vino alli el Señor. Si quando hablò, hablò de Iesus: y formò en sus labios las palabras: *Tulerunt Dominum meum: Hac cum dixisset.* Y ponderòlo así Ludolfo Cartusiano: *Quia cum Maria illa dicitur Christus ad venit cui Angeli reuerentiam exhibentes surrexerunt, quod Magdalena admirans conuersa est retrorsum.* Donde es de aduertir, que no dize, *cum venisset ad munumentum,* sino es *cum illa*

S. Basil. in c. 6. Isai.

Ludolph. Cart. 67

*illa diceret.* Quando nombrò, y refirió la autencia de Iesus, porq̄ conuersacion de Christo, y el tratar de Dios, es la mas fuerte diligencia para traerle presente, y por consorte nuestro, es el iman mas poderoso para que venga Dios a assistirnos con modo singular fuera de los comunes.

Auiendo ya estos dos Discipulos coñocido a Christo en el partir del pan, al mismo boluieron a desandar lo andado, emprendieron viage para Ierusalen, que era lance forçoso estar ya el Orbe cubierto de sombras, muy noche, pues el dia iba en declinacion, quando llegaron al castillo, como ellos mismos lo confessaron: *Quoniam ad vesperascit, & inclinata est iam dies, & hallando a sus Discipulos congregados, y a puertas cerradas, temerosos de la fiereza de los Iudios, estauan conuersando de Christo, del no auerle hallado Pedro, y Iuan, y del auerse aparecido despues a Pedro, y a las mugeres Santas: Et inuenerunt congregatos undecim, & eos qui cum illis erant dicentes, quod surrexit Dominus verè, & apparuit Simoni, & ipsi narrauerunt, quæ gesta erant in via, & quomodo cognouerunt eum infractiōe panis.*

Asi que los Apostoles hablaban de Christo y los dos Discipulos proseguian la misma platica, pues vease lo que se siguió a ella: *Dum autem hac loquerentur stetit Iesus in medio eorum.* El venir Iesus a assistir entre ellos, pues no dixera el Euangelista, que al encerrarse temerosos, al tiempo de las memorias de la crueldad de los Iudios, mas les presantua sus coraçones, y tenia amedrentados, llegó a consolarlos Christo? No dize, sino quando tratauan de su persona, quando confabulauan de su resurreccion, y apariciones: *Dum autem hac loquerentur.* Como insinuando que las palabras santas, y deuotas, fue solicitò su venida, mas que otro genero de circunstancia para traerle presente, y a ser consorte suyo.

Vaya vn apoyo que hará vez de muchos. En el libro de los Cantares se refiere la salida de vna alma Santa, de vna espòla de Dios en busca suya, por amar tiernamente a su diuina Magestad, preguntò cuidadosa a las hijas de Ierusalen por el señor diziendoles, que si sabian del ò si a caso le hallassen, le dixessen, quan desalada le buscava: *Adiuo vos filia Hierusalem*

Sermon para la feria segunda

*Cantic. 5. Lem si inueneritis dilectum meum, vi nunciatis ei, quia amore lagueo.* Replicaronle ellas les dixesse quien era, y porque señas conoçerian a su amado, al fin delineò sus perfecciones, y descriuio su belleza, sin dexar calidad, ni excelencia del Principe soberano que no refiriessse: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus caput eius aurum optimum.* Sin dexar desde el vertiente de la cabeça hasta sus plantas perfeccion que no publicasse, y ellas si bien a todo atentas, hizieronle segunda pregunta: *Quò abiit dilectus tuus? O pulcherrima inter mulieres, quò declinauit dilectus tuus?* Poco aduertida parece esta pregunta? Que les diga ella donde està, donde ha ido Dios? Porque si esta Santa esposa, buscava al Señor, como ha de dar noticias del mismo Dios por quien preguntaua? Soberano, y misterioso dezir fue, buscava a Dios el alma santa, y miétras le buscava, no supo de Dios, començò a tratar de Dios, a referir sus perfecciones a hazerse pregonera de sus excelencias, pues si habló de Dios, al punto supo de Dios, porque Dios la assistio, y le tuvo presente, que pues su platica fue diuina, fue de Christo, ya supò del, ya le tuvo presen-

te. Oygamos a Guislerio, que en nombre de las hijas de Ierusalen dixo: *Tam ad viuum nobis descripsisti, tamque insignibus apertisque notis delineasti dilectum tuum ignoramus qua illum queremus indica tu nobis, quò abiit? Qua vè ex parte iter arripuit?* La razon que dan para afirmar sabe ella de Dios, y le tiene consigo, es por auer hablado del, porque parece imposible tratar de Dios, y dexar de saber de Dios no ay que admirar, pues que los Discipulos que van caminando a Emaus, tengan por consorte a Christo, pues tratan de Christo: *Et factum est dum confabularentur, & ipse Iesus appropinquans ibat cum illis.*

Guislerio  
c. 5. Cant.



DIS-

Red. in  
24. Luc.

DISCURSO III

Que el verdadero limosnero, no ha de esperar a que los necesitados le pidan limosna, el los ha de buscar para darfela, rogarles, y aun como compellerlos a que sean huéspedes suyos.

Et coegerunt illum dicentes mane nobiscum.

Que grande dechado de piedad, q̄ viuo exemplo de limosneros en los dos Discipulos viandantes, afréta de los presentes siglos, y de la tibieza con que se socorren los mendigos: imaginaronle a Iesu Christo peregrino pobre, y fue su piedad tan crecida, que le compelieron (dize el Euangelista) a que entrasse en el castillo a ser su huésped por lo mucho que se lo rogaron: *Coegerunt illum dicentes mane nobiscum*, donde aduertió Beda que la verdadera piedad, y caridad con pobres no ha de ser solo recibirlos, ò darles limosna, quando la piden; sino passar a buscarlos, no basta ofrecer la casa, sino entrarlos como por fuerça en ella, como les sucedio con Iesu Christo a estos Discipulos: *Quia Peregrini non solum ad hospitium inui-*

*tandi sunt, sed etiam trahendi.* Esto es lo grande del limosnero, porq̄ esto de comprar el pobre con ruegos, y porfias lastimosas el pedaço del pan, y el ochauo, y sacarle colores al rostro la peticion, y tener ya merecido lo que recibe con llegar a dar voces a sus puertas, esta dadiua, ò premio de aquel merito, no es hazaña de vn caritatiuo pecho.

Proximo a su muerte la Magestad de Christo Señor nuestro, quiso alicionar a sus Apostoles Sagrados en la virtud de la piedad, y limosna. Salio del cenaculo, como adierte el Euangelista San Mateo, auiedo cantado aquel tan tierno hymno, y guiò sus passos con los onze de su Colegio hazia el monte de las oliuas: *Et himno dicto exierunt in montem oliuarum*, no puedo dexar de admirar, y preguntar, porque fue el viaje deste piadoso Señor mas al monte de las oliuas, que a otro monte? Al monte Caluario pudiera ascender, y elegir aquel sitio para su oracion, y hazer memorial al Padre de los dolores q̄ en aquel lugar auia de padecer, y donde auia de dar fin a la carrera de sus dias? ò al Tabor donde se vio glorioso, pudiera ser cópetente sitio para aciuarar mas las penas con las memorias de

Matth. 26

Bed. inc. Luc.

Sermon para la feria segunda

aquellas preteritas glorias, pues porque no fue ninguno de estos montes, sino el de las oliuas? Dio la respuesta Chri-  
 fostomo, diciendo, que fue diuina instruccion de Christo a sus Apostoles sagrados, y a todos nosotros imitadores suyo, y es el misterio, q̄ porque el monte significaua la Casa de Dios, y porque los oliuos que representauan la piedad, los pobres plantados en ella, y no auemos de esperar nosotros a q̄ los pobres vengan a pedirnos, mas nosotros auemos de salir a socorrerles, y remediar sus necesidades, y agora el Doct̄or

*Chri-  
 fost.* Griego: *Ad montem oliuarum*  
*hom. 83. in* *exiuit hinc, & nos ad manus pau-*  
*Matth.* *perum exeamus, ibi enim mons*  
*oliuarum est, oliua quippe in do-*  
*mo Dei plantata multitudo paupe-*  
*rum est, esto es lo fino de la*  
 piedad, esta la caridad q̄ deue hallarse en el verdadero limo-  
 nero, y con tanto extremo ha de ser, que han de interuenir ruegos, y aun como compe-  
 ler al pobre al recibo del hos-  
 pedaje.

Rara ostentacion de su cre-  
 cida piedad, introduxose el Hijo de Dios con el humilde apellido de Hijo hombre en ocasion que describiò, preui-  
 niendo vn esplendido combite para regalar a muchos:

*Luc. 14.* *Homo quidam fecit canam mag-*

*nam, & vocauit multos, escu-*  
 saronse los alistados, y man-  
 dò el Señor buscar gente en  
 quien hazer empleo de su li-  
 beralidad a todo genero de  
 pobres, y enfermos, y aunque  
 vinieron muchos, era mayor  
 la piedad de su diuina Mage-  
 tad, y siempre sobrauan atsiē-  
 tos para que se llenasse lo di-  
 latado de las mesas ricas, y  
 opulentas, mandò pues de  
 nueuo el Padre de familias a  
 su criado saliesse a buscar  
 mas pobres ambrientos, y  
 los compeliessse a que entra-  
 sen: *Et ait Dominus seruo exi in*  
*uias, & sepes, & compelle intra-*  
*re, ut impleatur domus mea.* No-  
 table dezir, que mande el Se-  
 ñor los compelan, y hagan  
 fuerça a que entren sentarse  
 a la mesa: donde aduertió San  
 Gregorio que en este genero  
 de combidados, y de invita-  
 cion, se obseruaron todas las  
 diligencias de vna crecida  
 piedad, primero fueron com-  
 bidados, despues ya introdu-  
 zidos cõ mayor feruor y fuer-  
 ça, y finalmente compellidos:  
*Alij enim vocantur, & venire cõ-*  
*tempserunt, alij vocantur, & ve-*  
*niunt, alij enim nequaquam dici-*  
*tur quia vocantur, sed compellun-*  
*tur ut intrent,* que son crecidos  
 indicios de vna feruerosa ca-  
 ridad, no contentarse con so-  
 lo llamar al combite, ni solo  
 con importunarlos a q̄ entrē  
 a sen-

*S. Greg. 36. in Eua-  
 gel.*

*Coyt. 11. 24. L*

*18.*

*Chri-  
 fost. 41. in*

a sentarse a la mesa sino com-  
pelerlos a q̄ admitan el ospedaje,  
alsi lo sintió el Cardinal Cayetano  
sobre nuestro Euangelio: *Non solum inuitan-*  
*dos, sed cogendos peregrinos ad*  
*hospitium.*

Señas me haze aquella ar-  
diente piedad del Patriarca  
Abrahan, que fuera agranar  
al discurso, no coronarle con  
tan genuino apoyo, hecho vn  
Argos estaua a las puertas de  
su tabernaculo, mirando a v-  
na, y otra parte, por si diui-  
faua pobres, y salirles al en-  
cuentro, para q̄ antes q̄ ellos  
llegassen a formar la peticion  
por sus labios, pregonera de  
su necesidad, ya el les huvies-  
se ganado por la mano, rogá-  
doles admitiessen el combite  
de su casa, viò pues a tres, q̄  
juzgò eran peregrinos, fuesse  
desalado a arrojar a sus plan-  
tas: *Quos cum vidisset cucurrit in*  
*occursum eorum;* y Chrysostomo  
siente que fue mas volar que  
correr: *Currit, & Volat Senex,*  
*Vidit enim pradam quam venaba-*  
*tur,* la peticion fue en esta for-  
ma: *Domine si inueni gratiam in*  
*conspectu tuo, ne transeas seruum*  
*tuum,* no me negueis Señor  
este fauor q̄ os pido, merezca  
yo el veros sentados a la me-  
sa de mi casa. Parece q̄ se tro-  
caron los sujetos, pues Abra-  
han parece el pobre, y el ne-  
cessitado, y los peregrinos pa-

recen los ricos, pues ruega,  
y ellos han de hazer la mer-  
ced, però no ay q̄ estrañar,lo,  
pues la caidad de Abrahan  
no es como la que se experi-  
menta cada dia en el mundo,  
no es de la esfera comun de  
hombres, q̄ es esperar a que  
lleguen los pobres a dar vo-  
zes a las puertas de los ricos,  
pues este Santo Patriarca los  
buscaua, rogaua, y compe-  
lia a que admitiessen el rega-  
lo de su casa. Oygamos a Hil-  
deberte la ponderacion: *Nec*  
*expectauit quari hospitium, ne si*  
*precibus impetrarent egere prasti-*  
*tum videre tur, occurrit venienti-*  
*bus, & his verbis prauenit acce-*  
*dentibus, Domine si inueni gratiam,*  
y luego nos persuade el mis-  
mo Hildeberto a mirar esta  
piedad de Abrahan: *Ecce vides*  
*quo affectu hospites inuitantur, non*  
*extorquent importunum hospitium,*  
*qui precibus ingredi compelluntur,*  
imitadores de la piedad de A-  
brahan fuerò los dos Discipu-  
los que caminauan a Emaus,  
pues le rogaron a Christo tan  
porfiadamente, q̄ fue como  
compelerle, a q̄ admitiessen el  
hospedaje, a que entrasse con  
ellos a ser su consorte aque-  
lla noche: *Coegerunt illum*  
*dicentes mane nobis-*

Hildeb.  
Epist. 61.

*cum Domine.*

(i)

DISCURSO IV.

Que es tan de la diuina condicion el dar, y tanto de la humana el recibir, que para acreditarse Christo diuino, daua, para ostentarse humano, recibia.

Acceptit panem, & benedixit, & fregit, & portiebat.

**R**Eparo merece, que para entrar en la posada, le rueguen a Christo los Discipulos, le den razones de conueniencia, de que el Sol estaua en las vltimas lineas de su carrera, y que el orbe comenzaua ya a cubrirse de sombras y que auia de padecer mal rato si passaua adelante por no auer lugar proximo donde descansar, todo esso cifran las palabras: *Mane nobiscum quoniam ad vesperascit, & inclinata est iam dies*, como si Christo ya glorioso estuviera sujeto a las propensiones de la humana naturaleza, y como Dios no faltaua de lugar alguno, mas quiso con los dos Discipulos acreditarse humano, parecer hombre, y por

esso recibio el hospedaje, y condecendio con el *mane nobiscum*, & *intrauit cum illis*, y quando se sento a la mesa pretendio creditos diuinos, y le conocieron Dios: *Cognouerunt eum*, porque entonces daua, *porrigebat illis*, por ser tan de la humana condicion el recibir, y tan de la diuina el dar, que Christo recibiendo parecia hombre, y dando se ostentaua Dios.

Saliendo el Redentor de las almas de predicar la sinagoga, entrose en casa de su Apostol Pedro, y hallando a la suegra deste Sagrado Apostol con la opresion de vna ardiente calentura, y compadeciendose de su enfermedad, franqueole la salud, y despues desta cura sentose a la mesa el piadoso Maestro: *Et cum venisset Iesus in domum Petri vidit Socrum eius iacentem, & febricitatem, & tetigit manum eius, & dimisit eam febris, & surrexit, & ministrabat ei.* Y si nuestra consideracion aduierte en este texto, hallaremos afirma el Euangelista, que en esta ocasion Christo dio, y recibio; dio la salud a la enferma, y recibio sustento, y comida, que la piedad del Apostol le ofrecio. Donde aduirtio la agudeza de Christo hombre, y en la dadiua de la

Chryf. 18. la salud, se publicò Dios. Oy-  
gamos al Santo la expresion  
con que lo dize: *Et statim  
manus ad opus sua diuinitatis ex-  
tendit: nec ante ad humana  
discubuit Christus, quam mulier  
qui iacebat consurgeret ad diuina,*  
el tocar Christo con su mano  
a la enferma porque fue pa-  
ra darla salud, fue obra de  
de Dios: *Ad opus sua diuinita-  
tis extendit,* el sentarse a la me-  
sa como era recibo, digase,  
que se publicò Christo hom-  
bre: *Ad humana discubuit  
Christus,* y el dezir que la en-  
ferma se leuantò, a cosas, di-  
uinas, fue porque con la da-  
diua de la salud deste Señor,  
publicaua su diuinidad, por  
ser tan de Dios el dar, que  
dando Christo, daua luzes de  
su diuinidad, y tan de hom-  
bres el recibir, que en reci-  
biendo este Señor se manife-  
staua hombre.

Entre las clausulas de a-  
quella celestial, y misteriosa  
legacia con que el Arcangel  
San Gabriel saludò a la mas  
pura criatura, Maria Sanctis-  
sima, dixo vnas palabras, q̄  
son marauilloso apoyo de mi  
assumpto: *Et dabit illi Domi-  
nus Deus sedem David patris eius,*  
darale a el el Señor Dios el  
folio trono, y assiento de Da-  
uid su padre, energuia tie-  
ne el language del celestial  
legado, y para entenderle a-

uemos de aueriguar quien es  
el que dà, y a quien se dà?  
Quien sea el que dà, ya lo ex-  
pressa el Euangelista Dios es:  
*Dabit illi Dominus Deus,* y que  
sea Christo Señor nuestro a  
quien se dà, que fue a quien  
Maria Sanctissima concibió  
en sus entrañas, es cosa ma-  
nifiesta, esto es segun el hu-  
mano ser: *Sedem David patris  
eius.* En lo que hallo pues grã-  
de misterio es en que siendo  
el mismo Hijo de Dios el q̄  
dà, y el que recibe, quando  
se introduze dando, se publi-  
ca Dios: *Dabit Dominus Deus,*  
y quando recibiendo, se of-  
tenta hombre, este es hijo de  
Dauid? *Dabit illi sedem David  
patris eius,* porque es cosa cier-  
ta que dando el Hijo de Dios  
no podia dexar de llevar el  
blason de deidad, y recibien-  
do tan poco podia dexar de  
publicarse hombre. Deuamos  
tambien a Chrysologo este  
delgado pensar: *Vides quia  
quando accipit: David Filius dici-  
tur, quando dat, Dei Filius nur-  
cupatur,* por ser tan del diuino  
ser el dar, y tan de comun del  
recibir.

El mismo, Chrysologo  
nos ha de hazer el coste  
para otro apoyo. Tuvo no-  
ticias Madalena quando ya  
erida de las flechas del  
diuino amor comia Chri-  
sto en caza del Fariseo,  
y juz-

Chryf. 144

Luc. 7.

y juzgola por oportuna ocasion para conseguir perdon de sus culpas, y remission de sus pecados: *Vt cognouit quod Iesus, accubisset in Domo Pharisaei atulit alabastrum vnguenti.* Pues porq̃ a este tiempo fue mas a buscar su remedio que a otro? a los primeros barruntos del dia pudiera llegarse a sus plantas, pues a las primeras luzes que despido el Sol, llegò encierta ocasion al templo Iesus, y en el perdonò a vna adultera: *Diluculo venit in templum.* O llegarà por la tarde a puestas del Sol, pues a essa hora y aesse tiempo suele tambien beneficiar esse Señor, y distribuir su piedad cõ dolientes: *Cum Sol autem occidisset, omnes, qui habebant infirmos, ducebant illos ad eum,* que misterio, pues tuvo el buscar Magdalena a Christo quando sentado estaua a la mesa, y comiendo con el Fariseo? Grande. Bien advertida esta penitente supo, que el soberano Maestro recibia el combite de aquel Principe, y que se ostentaua hombre en el recibo, pues que ocasion mas oportuna dixo esta dichosa penitente, para solicitar creditos diuinos, como el recibir yo del absolucion de culpas, pues se manifesta hombre, comiendo en el recibo de esse seruicio, no dexara de ostentarse

Luc. 4.

Dios perdonando, y franqueando su diuina gracia, porque como en Christo auia dos naturalezas humana, y diuina, en los prodigios que obraua, si se publicaua Dios, tambien queria acreditarse hombre al mismo tiempo, no queria despedir luzes de diuinidad, sin afiançarlos al mismo tiempo con acciones humanas, assi lo expresò Lira: *Qui vbi ostendebat Deitatem, ostendebat, & humanitatem, & è conuerso.* Este seguro pues le lleuò a Magdalena a aquel tiempo a las plantas de Christo, que pues se mostraua hombre recibiendo, se auia de ostentar Dios dando, y agora Chrisologo: *Vt cognouit, quòd Iesus accubisset in domo Pharisaei in clamans ad misericorsupernam didicit Maiestatem, & ideo credidit, quod esset ad Veniam sibi promptus qui Pharisaei venerat tam promptus ad mensam.* Luego los recibos le publicauan hombre, y las dadiuas Dios.

Sentado estaua nuestro soberano Principe en el brocal del pòço de Samaria, fatigado del camino, pedio bebida a la muger Samaritana, con que introduxo platica con ella, y a pocos lances la tratò de dadiuas: *Si scires donum Dei, & quis est, qui loquitur tibi da miki bibere.* Pues pregun-

Lira in II. l. 10.

adoret.

Chris. l. 1. serm. 9.

2.

100

gunto yo agora la dadiua no auia de ter de Christo? Claro està su diuina Magestad auia de comunicarle su gracia, y el pedir la bebida no era tambien este Señor? Eſto ya lo expreſſa el texto, pues el fue quien dixo: *da mihi bibere*, pues porque no le dixo a la muger, *ſi ſcires donum meum?* Y no, *ſi ſcires donum Dei?* Por lo que vamos diziendo, que en ſiendo dadiua no podia dexar de publicarſe era Dios quien hazia el beneficio, y en el pidiò, porque auia recibido, era forçoſo el publicarſe hombre, Teodoreto lo ſintió aſſi: *Quia ſecundum humanitatem ſciebat*, tan de la humana condicion es el recibir, y tan de la diuina el dar, que a vn hombre Dios del recibido la aclamaua hombre, y las dadiuas le pregonauan diuino.

Y con tanto extremo es la euidencia del aſſumpto, que haſta el hombre dadiuoſo, y remediador de neceſſidades, llega a conſeguir blaſones de deidad. Nueſtros primeiros padres la afectaron dando aſſenſo a las engañoſas ofertas del Demonio, quando les dixo: *Eritis ſicut Diſ*, y por eſta vana pretenſion vorraron haſta la Imagen de Dios que en ſi miſmos tenian eſtampada unas palabras, me ofrece San

Gregorio Nacianceno, q̄ ſon vna cifra de mi penſamiento: *Fac calamitoſo ſicut Deus Dei miſericordiam imitando* hazete Dios del neceſſitado (dize el Santo Doct̄or) del que està cargado de miſerias, y deſdichas (eſto ſignifica la palabra *calamitas*) imitando la miſericordia de Dios, que pues ella los remedia, procura tu ſocorrerlas cõ tus acciones piadoſas, y ſeràs Dios, ſino de todas las criaturas, que eſto es impoſſible, ſeraslo por lo menos de todos los neceſſitados con quié es liberal exercieres la miſericordia, ſino por naturaleza por imitacion: *Dei miſericordiam imitando*, grande encaſamiento de San Gregorio, pues hallò modo para que la ſemejança de Diuinidad que afectò Adan delvanecido la alcãce qual quier hombre cõpaſſiuo, y que remedia neceſſidades, y ahogos de criaturas, *Fac calamitoſo ſicut Deus.*

Liadamente ſe eſlabona con eſta ponderacion aquel ſingular dezir de S. Auguſtin mi Padre està aduirtiendole eſte grande Doct̄or, quando vn pobre, y menesteroſo llega a las puertas de vueſtras caſas, y q̄ vos tan poco caritativo, como ſobrado abaro le deſpachais dellas, diziendole anda enorabuena, Dios os de, y remedie vueſtra neceſſidad, llegò

S. Gregor.  
Naciant.  
orat. 16.

Teodoreto.

2.

llegò a otras puertas, dõde hallò entrañas mas piadolas, remediaron su hãbre, ò su desnudez, ò parte della: a este, pues q̄ le locorriò, cõfessasteis vos, y apellidasteis por vuestros labios, Dios, pues diziẽdole al pobre, andad, Dios, Dios os remedie hallò a poco rato vn hombre caritativo q̄ le remediò, a esse pues apellidais Dios, ò que Dios està con el, y sin advertir en lo q̄ dezis confessasteis la dicha del limosnero. Oygamos agora a mi gran Padre: *Dicunt, Vade, vade in ante, & dabit tibi Deus, & utique dum ambulaueris homo ei daturus est, quid est ergo, quòd dicit, vade in ante, & dabit tibi Deus, nisi vade ad illum hominem, qui habet Deum, quia daturus est Deus: alsì que por estar vos sin piedad, os quedais en la esfera humilde de hombre, y afirmais por vuestros labios, que el que dà y remedia al pobre, y mendigo, es Dios, porque como dixo el Nazianceno: *Faccalamitoso, sis Deus, Dei misericordiam imitando.* Y quando Christo no fuera Dios por la vnion de la diuina naturaleza con la humana, por ser tan de Dios el dar en el exercicio de su piedad consiguiera los blafones de Deidad, y por esso los dos Discipulos en el partir del pan, y darfeles, le co-*

nocieron Dios: *Cognouerunt eum in fractione panis.*

DISCURSO V.

*Que si se acabò la Quaresma, no se ha de acabar el tiempo de seruir a Dios, pues en el Tribunal diuino solo se numeratiempo el del exercicio de las virtudes, pues qualquier otro tiempo es como si no fue-*

*ra.*

*Et surgentes eadem hora regressi sunt in Ierusalem.*

**N**O pequeña admiraciõ ocasiona el que refiriendo el Euangelista la distancia que auia desde Ierusalen a Emaus, y lo que anduvieron los dos Discipulos en aquel dia, pues fueron siete millas (esse es el espacio: *Stadiorum sexaginta* del Euangelista, en que conuienen los Doctores ser essa la distancia) no diga las horas, y el tiempo que en esse distrito ocuparon, y vna hora, que fue en la que salieron de la posada para boluer a Ierusalen, *& surgentes eadem hora*, tan cuidadosamente se diga, y se refiera pudien-

*S. Agust.  
serm. 231.  
de temp.*

pudiendo el Escritor sagrado callar el tiempo, y el dezir: *Et surgentes regressi sunt in Ierusalem?* Misterio tuvo sin duda, y el que hallo por aora es, que el tiempo del camino hasta llegar a Emaus, fue tiempo con defectos, y dudas de Fè de la Resurreccion de Christo, *Nos autem sperabamus*, aunque el señor con su celestial doctrina los iba curando de esta enfermedad, y achaque, quando salieron del Castillo, porque ya la luz de la Fè de Christo resucitado ardia en sus coraçones, pues le coñocieron en el partir del pan, y en la dadiva. Los passos q̄ dauan eran con fines de aslètar esta verdad en los pechos de los Apostoles, segun en esta ocasion numerese en el tiempo, digase que en aquella hora: *Eadem hora regressi sunt*, porque para con la divina Magestad solo se numera tiempo el de la virtud, en que nos ocupamos en el diuino agrado, ayase enorabuena acabado la Quaresma, que si en ella seruisteis a Dios no passo esse tiempo, no se acabò, pues solo este se numera tiempo, no el delos descuidos, y defectos.

Singular dezir fue el del Apostol San Pablo escriuiendo a los Discipulos de Efeso: *Videte itaque fratres, quomo-*

*do caute ambuletis, non quasi, insipientes, sed ut sapientis redimentes, tempus quoniam dies mali sunt:* Viuid hermanos alerta en el camino de la virtud, proceded, no como ignorantes, sino como doctos, y entendidos, redimiendo el tiempo, porque los dias son malos: Energia tiene este language, dezir que se redima el tiempo, lo que se redime, ò rescata, està en poder ageno, no soy dueño dello. Pues en que poder pregunto està el tiempo que yo tengo de redimirle, y hazerle proprio mio? Y esos dias aqui ones llama el Apostol San Pablo malos? *Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt.* El Cardenal San Geronimo satisfaze con excelencia a mi pregunta, no es tiempo nuestro, dize el Santo Doctor, ni se numera por tal el de los vicios, y los dias en que se anda por essa desdichada senda se llaman malos, pessimos, y agenos, y viene a ser tiempo nuestro, y redemimosle, quando desistimos del camino de la culpa, y nos ocupamos en obras de vittud: y agora San Geronimo: *Quando inquit in bonis operibus tempus consumimus, enimus illud, et proprium facimus, quod malitia hominum venditum fuerat,* assi

S. Geron.  
in c. 5. ad  
Ephes.

así que solo se llama tiempo nuestro el del ejercicio piadoso, el del agrado de Dios, no otro: *illud proprium facimus*, mas no el del descaído, y el del vicioso, lo mismo dixo el Espíritu Santo: *Fili conserva tempus, declina a malo.*

Eccles. 4.

Numera la Sagrada pagina los dichosos dias de Abraham, y describe como en el cumplimiento dellos dio fin, y remate a su piadosa vida:

Genes. 25.

*Fuerunt autem dies vite Abrae centum septuaginta quinque anni, & deficiens mortuus est in senectute bona, prouectaque etatis, & plenus dierum.* Lo q̄ en este lugar deue admirarse es, el q̄ primero se refieren los años de Abraham, y despues se advierte remató su vida, y dio fin a su carrera lleno de dias, porque con tanta expresion se refieren los años, y se blasona de su fallecimiento en el colmo de tantos dias? Que se numeren los años, no lo admiro, pues fueron años todos consagrados al diuino agrado, tampoco el que le descubra la Sagrada pagina tan lleno de dias, pues afirma fue su ancianidad tan buena, perfecta y prouida, *in senectute bona prouectaque etatis*, lo digno pues de admiracion es el que se computen, y refieran sus dias? Pero no ay para que estrañar lo, pues auiendo virtud en vn su-

geto, no pueden dexar de numerarse los años, y de gozarse dichoso en el cumplimiento de sus dias, por ser solo esse tiempo el que passa plaza de tal en el Tribunal Diuino, por lo qual dixo el Padre Viegas q̄ sucediera así en qualquier justo, como se experimentò en Abraham: *Impletque dies omnes sibi ad uiuendum a natura desinito, itaque moritur plenus dierum quemadmodum dicitur de Abraham,* y por hazer todo el tiempo nuestro, todo deuiamos ocuparle en obras de piedad, y de virtud.

Al tiempo de salir los Israelitas de la dura seruidumbre del Egipto, preuino la diuina Magestad a Moyses, y a Aaró, adviertiessen a los de su pueblo, que aquel mez en que salian de aquella tirana esclauitud era el principio de sus meses, en el començauan los dias de su vida: *Dixit quoque Dominus ad Moyssem, & Aarón in terra Aegypti mensis iste uobis principium mensium primus erit in mensibus anni,* pues porque pregunto tantos años de esclauitud tan agria, tantos meses, y dias de tanto afan como en Egipto padecieron, no se han de numerar por años, por meses, ni dias? Es posible que desde el dia que començaron a dar passos a la prometida tierra se han de numerar

Viegas Apud

Bert. P. ai. mo in Exo. cap. 12.

S. Gau. ser. 1. in Exod.

rá sus dias sin entrar en cuenta los passados años de tanto dolor? No es difícil la respuesta a esta duda, dando por llano lo que los Doctores dizen, de que el imperio de Faraon representaua el Reyno del demonio, los Itraclitas la seruidumbre con que los pecadores le sirven, y el camino a la tierra prometida, el de los viadores a la eterna patria, *Ipsosque de Pharaonis diaboli imperio liberauit, & ad terram promissionis, scilicet paradysum penitentiae destinauit.* Dixo el Pitauiese, dias pues en ofensas de Dios, y seruicio del demonio, no se numeren, ni descriuan por tiempo, comiése a contarse desde el dia q̄ salen de la culpa, y caminan por la senda del diuino agrado: deuamos la ponderacion a San Gaudencio: *Non sunt reputati Israelitis illi dies quos consumpserunt in Aegypto sed quando seruire Domino non sinebant, tunc audierunt, mensis hic vobis initium mensibus anni:* porque es sin duda, que solos los dos dias del exercicio de las virtudes, y del seruicio de Dios son dias de nuestra edad, y q̄ se deue apellidar propios nuestros.

Y es tanta la euidencia de lo que voy predicando, q̄ no solo el tiempo, y dias en que se sirve a Dios se han de nu-

merar para galardonarle, pero hasta los pensamientos, y deseos de agradarle se há de computar: porque ellos tambien se han de premiar. A sus Apostoles sagrados dixo la Magestad de Christo S. N. *Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt,* que no solo ellos, pero hasta los cabellos de sus cabeças, sin faltar vno se auian denumerar, & estauan ya contados, y numerados: *Omnes numerati sunt,* pues cosa de tan poca monta como los cabellos han de entrar en cuenta, pues afirma la suma verdad, que ni vno se ha de dexar de cōtar? Si, que misterio pues encierra? La glosa le halla diziendo, que por los cabellos son entendidos los pensamiētos actos virtuosos del entendimiento, & deseos de obrar bien: *Virtutes ergo animi, & multitudinem sensum de mente tanquam de capite Apostolorum prodeuntes capillos capitis appellauit.* Tanto como esto es el cuidado que Dios tiene de premiar los seruicios, pues no solo los dias se han de numerar para remunerarlos pero hasta los deseos de exercicios virtuosos, que en ellos se tuuieron, se han de contar para estos fines, y la misma glosa aduertid, que solo los que há de salvarse seran numerados, los re-

Matth. 10

Glos. super Num.

Mm. probos

Bert. Pitauiese. moral. in Exod. cap. 121

S. Gaud. ser. I. in Exod.

Sermon para la feria segunda

probos quedarán sin numero: *Innumeri autem apud Salomonem dicuntur esse qui pereunt; numerati autem omnes qui saluandi sunt.* Y que sobre esta verdad aya quien desee el tiempo de la Pasqua para ofender a Dios, para proseguir cō los vicios, y reiterar las culpas de que se abstiuo por vn rato el santo tiempo de la Quaresma, pues no llameis a este tiempo, tiempo pues no lo es, ni son estos dias vuestros, sino los de vuestra condenacion.

Tristemente se lamenta y llora San Bernardo de la barbara consideracion, y ceguedad de muchos Christianos, por ver como desean la Pasqua, para la prosecucion de sus insultos, y reiteraciō de vicios. O dolor! dize el Santo Abad, el plaço de pecar, el precipicio de culpas, llegan a ser los dichosos dias de la solemnidad de la Pasqua? Los dias del mayor beneficio llegaa ser los principios de las ofensas? Pues en estos dias comiençan de nuevo los banquetes, entablase los combites y los vanos festejos, y repitense las deshonestidades. O delicia digna de eterno lamento! q̄ relucite Christo para vuestra salud, y eterna vida, y en esta solēnidad entableis vosotros vuestra perdicion, y arneis el lazo de vuestra

eterna muerte: *Proh dolor,* (dize San Bernardo) *Peccandi tempus terminus recidendi facta est resurrectio Saluatoris, ex hoc nempè comensationes, & ebrietates redeunt cubilia, & impudicitia repetuntur.* No seais fieles deste porte de hombres tan infelizes, que porque se aya acabado la Quaresma, y se dè remate a los Sermones, a los ayunos, y penitencias, se acabe tambien el tiempo de la frequēcia de Sacramētos, el del exercicio de las virtudes, el de la limosna, el de la penitencia, el del visitar Templos, y el de otras ocupaciones virtuosas, pues no ay mas tiempo que este, ni ay mas dias de los en que se viue bien: *Ergo dum tempus habemus operemur bonum, q̄ dixo San Pablo: Yo espero en su diuina Magestad que la semilla de la diuina palabra que con tanto ahan, con tan crecidos afectos del logro de almas he sembrado esta Quaresma en los piadosos coraçones de tan numerosos concursos como me hã asistido, aurã hallado tan gustosa acogida en ellos, que juzgo hã de estar fructificando en todo tiempo, y tributando a Dios seruicios en incesable ocupaciō de virtudes, con que se podrã numerar todo el tiempo por suyo. A V. Ilustrissima doy las gracias de la p̄tualidad*

S. Berno  
serm. 1. de  
Resur.

psalm

lidad en la asistencia a los Sermones tan continuos sobre tanta ocupacion de su officio, y como los inferiores obseruan las acciones de sus cabeças para imitarlas, no se deue admirar el auer tenido tan crecidos auditorios, a Dios se dè de todo la gloria: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam.* Doy tambien las gracias a este Ilustre Cabildo, y nobilissima, y inuicta Ciudad, y a la tan docta como antiquissima Vniuersidad, tan piadosas Comunidades, tanta luz de Religiosos tan sabios que ilustrauan este Templo con vna mas que comun, y desysada atencion con que han honrado mis toscos cõceptos, y humildes discursos, a Dios se dè la gloria de todo: *Sed nomini tuo da gloriam.* Doy tambien las gracias al resto de la Republica a todos estados de lo assiduo, y

constante con que han oido la diuina palabra, sin auerse eximido, si quiera vn dia, espiritual, aunque mas instados de ocupaciones terrenas. Y a Dios tambien doy la gloria, recibanse mis afectos, q̄ han sido grandes de conuersiõ de almas, de ser luz viua para guiar a mayor colmo de perfecciõ a los q̄ por la sèda de la virtud caminauan, de lleuátae al caido en la culpa con mis amonestaciones, de ablandar el coraçon obstinado, y de perdernal con mis reprehensiones: y finalmente de solicitarles a todos por los mejores medios, que mis limitadas fuerças, y corto caudal ha podido, a la adquisicion de gracia que es la moneda con que se compra el premio eterno de gloria: *Ad quam nos perducatur, qui cum Patre, & Spiritu Santo,*  
*Ec.*

*Subijcio te correctioni Sãncta Matris  
 Ecclesia.*





# INDICE

## DE LOS LUGARES DE LA

Sagrada Escritura, que se citan en este Libro, primer numero indica el folio, p. 2. pagina segunda.

### *Ex Genesi.*

**C** Ap. 1. In principio creavit Deus, fol. 74. & 101. p. 2. & 102. p. 2. & 159. Dixitque Deus fiat lux, 86. p. 2. & fol. 107. p. 2. Vidit Deus lucem, quod esset bona, fol. 86. p. 2. Fiant luminaria in firmamento cœli, fol. 86. p. 2. Spiritus Domini ferebatur super aquas, fol. 92. & 176. p. 2. & 177. Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, 116. Vidit Deus, quod esset bonum, 116. p. 2. Terra autem erat inanis, & vacua, 187. Factum est vespere, & mane dies vnus, 226. p. 2. Cap. 2. Plantauerat autem Dominus, fol. 1. Appellauitque Adam, 171. Posuit eum in paradiso voluptatis, 179. Ex omni ligno paradisi co-

mede, 59.

In quo cumque die comederis, 7. Non enim pluerat Dominus super terram, 33. p. 2. Tulit de fructu illius, & comedit, 233. Eritis sicut dii, 271. Cap. 3. Quia audisti vocem vxoris tuæ, fol. 4. Ecce Adam quasi vnus ex nobis, 8. p. 2. Nunc ergo ne forte mittat manum suam, 50. p. 2. Maledictus es super cuncta animantia, 127. Et cum audisset vocem Domini Dei, 129. Et collocavit ante paradysum voluptatis Cherubim, 175. & 159. & 162. p. 2. Et cum audisset vocem Domini Dei, 195. Quare hoc fecisti? 199. Mulier, quam dedisti mihi sociam, 201. Cap. 5. Vixit autem Adam centum viginti, 47. p. 2.

## Indice de los lugares

- Ambulavit cum Deo, fol. 76. & 234.
- Cap. 6. Tolle igitur tecum ex omnibus escis, 150. p. 2.
- Cap. 8. Quæ cum non inuenisset, 76.
- Cap. 9. Maledictus Pater Canaan.
- Arcum meum ponam in nubibus, 51.
- Cap. 11. Venite faciamus vobis civitatem, 43. p. 2.
- Cap. 17. Abraham pater multarum genitum, 69.
- Cap. 18. Stantes prope eos, quos cum vidisset, 56.
- Ad armentum cucurrit, 46.
- Ponamque bucellam panis, 141.
- Apparuit ei Dominus in combale, 138. p. 2.
- Domine si inveni gratiã, 112. p. 2. & 173.
- Apparuerunt illi tres viri, 71.
- Cap. 19. Festina, & saluare, ibi, 27. Versa est in statuam salis, 47. p. 2.
- Veruntque duo Angeli, 71. & 152. p. 2.
- Cap. 20. Ecce mille argenteos, 164. p. 2.
- Cap. 21. Non tibi videatur asperum, 49.
- Surge tolle puerum, 245.
- Cap. 22. Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, 48. p. 168. p. 2.
- Surrexit Abraham, & adoravit, 138. p. 2.
- Ecce ignis, & ligna, 238. p. 2.
- Tolle filium tuum, quem diligis, 243.
- Non extendas manum tuam, 243. p. 2.
- Apparuitque oculos eius Deus, 245. p. 2.
- Cap. 24. Pone manum tuam super femur, 48. p. 2.
- Cap. 25. Fuerunt dies Abrahæ, 272. p. 2.
- Cap. 27. Caligauerunt oculi eius, 223. p. 2.
- Cap. 28. Cunctorum, quæ dederis mihi, 93. p. 2.
- Terram, in qua dormis tibi dabo, 99.
- Et Dominum in iuxta scalam, 252. p. 2.
- Cap. 29. Et videbantur illi pauci dies, 240. p. 2.
- Cap. 30. Comparavit me Deus cum sorore mea, 118. p. 2.
- Cap. 31. Deus Abraham, & Nacor, 110. p. 2.
- Modicum habuisti, 26. p. 2.
- Cap. 32. Quod nomen est tibi, 108.
- Erue me de manu fratris mei, 81.
- Cap. 34. Quibus patris auctor, 160. p. 2.
- Cap. 37. Et consurgens fugit ad Laban, 87.
- Ioseph cum sexdecim esset annorum, 49.
- Cap. 38. Mortua est ergo Rachel, 143. pag. 2.
- Cap. 39. Ingressus est ad me fer-

- fervus, 201.  
 Cap. 40. Memento mei cum tibi benefuerit, 243.  
 Cap. 40. Accidit vt peccarent eunuchi, 174.  
 Ecce constitui te super vniuersam, 72.  
 Cap. 45. Nec diuinitatis quidquam, 60. pag. 2. & fol. 6.  
 Cap. 46. Profectusque Israel 48.  
 Cap. 47. Constitue illos magistros peccorum, 85.  
 Cap. 50. Flenitque eum Aegyptus.

*Ex Exode.*

- Cap. 1. Surrexit in terram Rex novus, 84.  
 Cap. 2. Quem illa adoptauit in locum filij, 216.  
 Cap. 3. Videbat quod rubus arderet, 114. p. 2.  
 Vocauit eum Dominus de medio rubij, 138.  
 Quis sum ego, vt vadam, 177.  
 Iratus Dominus in Moysem 177. p. 2.  
 Vade, congrega seniores, 84.  
 Cap. 4. Aatō frater tuus scio, quod eloquens sit, 104. p. 2.  
 Non credent mihi, 127.  
 Cap. 6. Perge igitur, & ego ero in ore tuo, 109.  
 Ideo dic filijs Israel, 102.  
 Cap. 7. Ecce constitui te Deū Faraonis, 235.

- Cap. 9. Extende manum tuam in cœlum, 61.  
 Cap. 10. Extenditque Moyfes virgam, 61.  
 Cap. 12. Profetique sunt filij Israel, 166.  
 Dixit quoque Dominus ad Moysem, 272. p. 2.  
 Cap. 14. At illi gressi erant 177 p. 2.  
 Tu autē eleua virgam, 69  
 Cap. 15. Reuersæque sunt aquæ, 214.  
 Cap. 16. Ego Dominus, qui apparuit Abraham, 155 p. 2.  
 Cap. 20. Nam Deus dixit, honora patrem, 122. p. 2.

Non colles ea, ego sum Dominus, 50.

- Cap. 22. Siquis furatus fuerit bobem, aut ouem, 134.  
 Decimas tuas, & primitias tuas non tardabis offerre, 94.  
 Cap. 23. Non accipies munera, 223. p. 2.  
 Cap. 25. Duos quoque Cherubim aureos facies, 220.  
 Cap. 32. Et dedit ex eo potum filijs Israel, 117 p. 2.  
 Fac nobis Deos, qui nos præcedant, 119 & 135.  
 Tulerunt, & dederunt mihi, 212.  
 Moyfes autem orabat Dominum Deum, 210.  
 Ululatus pugnae auditur in castris, 82.  
 Projecit de manu tabulas, 52.

## Indice de los lugares

Dixi ad Aaron quid tibi fecit hic populus, 210. p. 2.

Cap. 33. Loquebatur autem Dominus ad Moysen, 66. p. 2.

Cap. 34. Dixitque Deus ad eos, tollite in aures, 88.

### Ex Levitico.

Cap. 2. Ne quidquam melis adolebitur, 46. p. 2.

Cap. 4. Anima, quæ peccaverit per ignorantiam, 219. p. 2.

Cap. 11. Hæc sunt quæ de avibus comedere non debetis, 142. p. 2.

Cap. 19. Veste, quæ ex duobus texta est, 198. p. 2.

### Ex Numeris.

Cap. 5. Præcipe filiis Israel, 175. p. 2.

Cap. 7. Obtulerant holocausta, 137.

Cap. 11. Quis dabit nobis escam carnium? 166.

Congrega mihi septuaginta viros, 218. p. 2.

Cap. 12. Quod cum audisset Dominus, iratus est, 19. p. 2.

Cap. 24. Orietur stella ex Iacob, 176.

### Ex Deuteronomio.

Cap. 5. Nam Deus dixit, honora patrem, 122. p. 2.

Cap. 6. Audi Israel Dominus Deus noster, 188. p. 2.

Cap. 22. Non tenebis eam cum filiis, 135.

Cap. 34. Vidisti eam oculis, 266.

### Ex Iosue.

Cap. 1. Tu enim sorte diuides populo huic, 78. p. 2.

Cap. 4. Quando interrogauerint vos, 264. p. 2.

Cap. 6. Non clamabitis, neq; audietur vox vestra, 104.

Cap. 8. Regem quoque eius suspendit, 170. p. 2.

Cap. 10. Steteruntque Sol, & Luna, 241.

### Ex Iudicibus.

Cap. 3. Surge, surge, deuora, 221. p. 2.

Cap. 6. Ponam hoc vellus lanae in arca, 97.

### Ex I. Regum.

Cap. 1. Non erit senex in domo tua, 94. p. 2.

Cap. 3. Ideo iuravit domui Eli, 95.

Cap. 5. Cumq; surrexissent diluculo altera die, 231.

Cap. 10. Leuauit autem cocus armum, 18.

Cap. 13. Duobus autem annis regnauit, 144. p. 2.

Quæsiuit Dominus sibi virum, 234. p. 2.

Cap. 14. Morte morieris Ionata, Cap.